

**¿De dónde vienen los hombres grises?:
Aceleración y desaceleración social en un grupo de estudiantes de sociología
rural de la Universidad de Antioquia**

Jorge Andrés Martínez Hincapié

**Tesis presentada para optar al título de Sociólogo
Universidad de Antioquia, Medellín**

**Asesor:
Hernando Augusto Botia Merchán
Sociólogo**

**Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Sociología
Medellín
2018**

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi madre y a mi padre quienes no me dejaron desistir ni un solo momento en mi carrera, por ellos soy lo que soy y espero nunca defraudarlos;

A mi compañera de vida Sonéchka quien soportó mis demonios en este proceso, sin ella este trabajo no sería;

A mis hijos Anderson y David: verdaderos motores de vida, por ellos aspiro a ser cada día un mejor ser humano.

Agradecimientos

iii

A mi familia por su apoyo incondicional,

A mi novia Sonéchka cuyos aportes fueron invaluable, además de corregir mi pésima ortografía
y redacción,

A mi amiga Dani quien hizo menos tortuosa mi pelea con las normas APA,

A mis amigos de Asoñeque quienes hicieron placentero mi paso por la sociología rural;

A mi asesor por sus buenos consejos teóricos y prácticos además de su paciencia y esfuerzo para
tratar que este trabajo fuera al menos presentable;

Al profesor Wilmar lince por sus seminarios y salidas de campo, en especial por permitir mi
intromisión en sus clases y prácticas de campo durante mi tesis;

Por último, a los estudiantes de sociología rural, sin los cuales este trabajo no hubiera sido
posible, a ellos no sólo ofrezco mi gratitud sino también mis disculpas por cualquier molestia que
hubiera podido causar durante este proceso.

INTRODUCCIÓN..... 1

**PARTE I
PROYECTO DE INVESTIGACION**

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA..... 7

1.1 El problema del tiempo para la sociología..... 7

1.2 Aceleración y modernidad..... 10

1.3 El problema de la aceleración en, o para, la sociología rural..... 11

1.4 La aceleración y desaceleración en la vida universitaria..... 14

2. OBJETIVOS..... 17

2.1 Objetivo General..... 17

2.2 Objetivos específicos..... 17

3. MARCO TEÓRICO..... 18

3.1 El problema de la aceleración..... 19

3.2 Lo rural y lo urbano en el proceso de modernización y la importancia de la aceleración y desaceleración social, como perspectivas analíticas para la sociología rural..... 22

3.3 Desaceleración en lo rural..... 23

3.4 Las relaciones entre el que hacer sociológico en relación con lo rural/urbano y el tema de la aceleración/desaceleración social. 27

4. DISEÑO METODOLÓGICO..... 32

**PARTE II
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS**

5. CAPÍTULO 1: La aceleración y desaceleración social en contextos rurales colombianos: una mirada desde las percepciones de los estudiantes de sociología rural de la Universidad de Antioquia..... 35

5.1 ¿Qué es y desde qué perspectiva se estudia la aceleración y desaceleración social?.. 36

5.2 Relación de la aceleración y desaceleración social en contextos rurales..... 40

5.3 La importancia de estudiar la perspectiva de los estudiantes de sociología rural que se confrontan al cambio social rural – urbano a la hora de comprender la aceleración y desaceleración social..... 45

5.4 Nociones de sociología rural que se relacionan con los conceptos de aceleración y desaceleración del cambio social en los estudiantes de sociología rural..... 47

5.5 La dimensión económica en relación con el motor de competitividad y cómo se conectan con lo estructural y lo cultural, desde una perspectiva de aceleración social..... 48

5.6 La violencia como una tecnología (perversa) de aceleración social en contextos rurales colombianos..... 56

5.7 La dimensión cultural: el cambio social en perspectiva sociológica..... 59

6. CAPÍTULO 2: Aceleración y desaceleración social en el ámbito académico..... 79

6.1 La universidad contemporánea: un entorno de competitividad propicio para la escasez de tiempo..... 83

6.2	Contrastes en las vivencias de los estudiantes de sociología rural en el transcurrir de un semestre académico, donde se realizan salidas de campo.....	96
6.3	Ritmos académicos, aceleración 40%, fin de semestre, vacaciones, paros, salidas de campo.....	105
6.4	Percepciones de los estudiantes de acuerdo con su condición académica: matices entre estudiantes de tiempo completo y trabajadores de tiempo completo que estudian.....	111
7.	CONCLUSIONES.....	115
7.1	¿Por qué es importante la cuestión de la aceleración social para el análisis del ámbito académico de la sociología rural?.....	115
7.2	Conclusiones 2: Tensión entre tradición y modernidad, en la contradicción entre producción campesina vs producción agroindustrial: aportes de la sociología rural a la teoría de la aceleración.....	118
7.3	Conclusiones 3: El tiempo académico y la globalización del tiempo objetivo en la universidad colombiana: el horizonte de la competitividad.....	123
7.3.1	El tiempo académico y el de la vida cotidiana del estudiante: ciclos de estrés y de relajamiento.....	124
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	129
9.	ANEXOS.....	131

INTRODUCCIÓN

Al estudiar los problemas del tiempo, se aprenden algunas cosas sobre la humanidad y sobre uno mismo; cosas que antes no se comprendían: cuestiones de sociología y ciencias humanas en general, que el estado actual de los instrumentos teóricos no permitía plantear, se hacen accesibles (Elias, 1989, pág. 10)

Cuando uno se encuentra con un tema de investigación pocas veces se piensa de qué forma se alojó en nuestro pensamiento esa duda, que poco a poco se va transformando en un problema investigativo; la inspiración pudo haber llegado de cualquier evento que hizo que nuestros sentidos se fijaran en una particularidad del entorno; y sería una pena dejar pasar esta oportunidad para explicar por qué el nombre de esta monografía y en especial por qué mi interés sobre el tiempo.

Hace ya varios años llegó a mis manos un libro de literatura infantil llamado Momo, una novela del escritor alemán de literatura fantástica Michael Ende. Momo, la historia de los ladrones de tiempo (los hombres de gris) y de la niña que devolvió el tiempo a los hombres, se convirtió en uno de mis libros preferidos por la maravillosa forma en que narra un tema tan apasionante como el uso del tiempo en las sociedades modernas, la sensación de un incremento en el ritmo de vida causada por la representación del tiempo como un recurso escaso, y el choque cultural que se presenta en las reservas económicas, donde aún no se consolidan los ritmos vertiginosos de la vida moderna, y a medida que pasaba el tiempo en la Universidad, especialmente en ciertos momentos del semestre académico, sentía cómo cada vez más me convertía en un hombre sin tiempo para el disfrute. Fue así como entendí dónde se fabricaban los hombres grises y el porqué de mi

cada vez más decolorado pellejo. Este trabajo es un esfuerzo por entender la razón de un tema que no sólo me toca a mí, sino que parece ser un síntoma del estudiante universitario.

El tiempo es terreno complejo, abundante en paradojas sutiles y enigmas profundos. Muchas veces plantearse preguntas respecto al este significa cruzar los límites entre filosofía y sociología; incluso llegando a jugar con elementos de ciencia ficción dado el carácter insondable de las relaciones entre presente y futuro. No obstante, es un riesgo que ha valido la pena si se tiene en cuenta el valor de las reflexiones sobre el tiempo sociohistórico para las humanidades y las ciencias sociales.

Elías (1989) resume uno de esos núcleos problemáticos. “El carácter de dimensión universal que asume el tiempo no es más que la expresión simbólica de la vivencia de que todo cuanto existe se ubica en un proceso incesante.” (pág. 46). El tiempo es una categoría limítrofe, tan universal como particular. Así que no es raro que sea puente temático entre las ciencias exactas y humanas.

En estas últimas, existe un consenso acerca de que el tiempo es una categoría compleja, todo un universo de sentido, cuya relevancia en el análisis social se deriva en una gran gama de líneas que van del tiempo y la memoria, al tiempo y la estética o los ritmos sociales, entre otros.

Es precisamente Elías (1989), quien propone una de las nociones de tiempo más relevantes que hayamos encontrado. Él entiende el tiempo “como un símbolo conceptual de una síntesis que avanza paulatinamente, de un relacionar bastante complejo de los diversos procesos” (pág. 59). Entre estos diversos procesos que alude Norbert Elías,

podríamos decir que en el de civilización: la modernidad/modernización y las dimensiones estéticas, asumidas por el tiempo dentro de la misma, es uno de los campos que más despertó interés por los clásicos de la sociología.

De igual manera, la modernidad significa la consolidación de una concepción del tiempo ligada al avance tecnológico, a un proceso de urbanización incesante y a una idea de necesario progreso continuo. También significa, y aquí inicia la configuración de nuestro tema, la configuración de un proceso generalizado de aceleración – sobre todo, en las grandes urbes- de los acontecimientos en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

Así, entre los múltiples desarrollos que ha tenido el estudio de la temporalidad social y sociohistórica, la aceleración del ritmo del cambio social, la vida cotidiana y la historia misma, son unos de los más prometedores en tanto avanza hacia la renovación de las teorías de la modernidad.

Para Hartmut Rosa los procesos de aceleración y desaceleración social en la sociedad moderna son tan importantes como los cambios dominantes en los procesos de individualización, diferenciación, racionalización y domesticación desde los cuales se han estudiado los cambios que lleva consigo la vida moderna por autores como, Durkheim, Simmel, Weber, Marx. Para Rosa (2011) si existe una característica universal de la modernidad es la experiencia de un cambio en la estructura temporal de la sociedad o, más exactamente, la experiencia de aceleración de la vida, cultural y/o historia.

También para este autor

La noción de una aceleración de la vida social está prácticamente omnipresente en las sociedades modernizantes desde el siglo XVIII, y acompaña los procesos de

modernización no sólo en el mundo occidental, sino también en América del Sur, Asia y África. (Rosa, 2011, p.9).

Esta relación entre temporalidad y modernidad que describe Hartmut Rosa, se hace evidente al observar algunas cuestiones propias del contexto rural colombiano como son: el proceso de liberación de fuerza de trabajo en y de la ruralidad, que trae consigo problemas como la disminución de la propiedad familiar de subsistencia, la transformación del campesino en proletario, el éxodo del campo a la ciudad, entre otros.

De igual forma, la concepción del tiempo en la modernidad ésta ligada a una esfera de competitividad, que lleva a tener una cultura altamente cronometrada, con tendencia a la diferenciación, racionalización, individualización, domesticación y aceleración en todos los ámbitos de la vida. La temporalidad, la lúdica, y la competitividad se amalgaman de tal forma en la estética¹ moderna, que cada vez más conduce a un juego donde literalmente competimos por tiempo.

En este sentido la teoría de la aceleración y desaceleración social vienen haciéndose campo dentro de la teoría crítica por autores como Hartmut Rosa. Sin embargo, La sociología latinoamericana debe enfrentar contrastes temporales complejos, reflejados en temas como la globalización de los mass media, la masificación de la información, en otras palabras, la sociedad del conocimiento propia de la modernidad tardía; a la vez que debe enfrentar problemas clásicos como la relación modernidad-tradición. Por lo cual se puede decir que la sociología latinoamericana y en especial la sociología rural adolecen de una perspectiva complementaria que se atreva a explorar las hondonadas de la

¹Hablamos de estética en un sentido profundo, que abarca el amplio tema de la sensibilidad humana. Es decir, la forma como percibe el ser humano su entorno.

temporalidad. A la vez que la teoría crítica de la aceleración social está ávida de contextos como el que se propone desde una sociología rural colombiana.

Contextos que tuvimos la oportunidad de reflexionar y vivir con algunos estudiantes de sociología Rural de la universidad de Antioquia, donde partiendo de la importancia que tienen las salidas de campo como un espacio de diálogo entre la teoría y la realidad social, a partir de un diálogo de saberes que pongan en contraste los conceptos con las representaciones que tienen los sujetos que habitan un contexto específico. Los cursos de sociología rural de la universidad de Antioquia han proporcionado espacios para la discusión y la conceptualización de la realidad cambiante del campo colombiano. Espacios que son sumamente importantes para la interrelación de la universidad con la realidad que se expresa fuera de sus recintos, para lograr una universidad conexas con su contexto nacional. No obstante, lo anterior solo puede ser un primer paso en el mismo proceso. Un segundo paso podría ser precisamente la producción de conocimiento académico donde los estudiantes se aventuren a poner sus ideas en juego. Éste ejercicio académico se inscribe en ese sentido ya que puede aportar elementos teóricos relacionados primero con el tiempo o los tiempos sociales académicos no solo de los estudiantes que participan de tales salidas de campo sino también de los cursos que se ven afectados por esta importante dinámica, ya que tales elementos pasan desapercibidos en la programación del semestre académico. Por otro lado, permite analizar esa relación ,estructural, económica, y cultural entre entornos diferentes como son lo rural y lo urbano a la luz del análisis de la aceleración y desaceleración del tiempo social permitiendo identificar relaciones y desfases dentro de un proceso de modernización con

características específicas como es el de Colombia .También explorar las consecuencias para la investigación de modelos teóricos tomando en cuenta la importancia de lo que Hartmut Rosa llama Motores de aceleración: motor cultural, motor estructural, motor económico, con sus específicos campos de aceleración del tiempo social: aceleración del ritmo de la vida, aceleración del cambio social y aceleración tecnológica. Dentro de las posibilidades está por ejemplo el análisis desde el ámbito de la aceleración tecnológica y el uso que se le da o se le puede dar a los avances tecnológicos en el ejercicio de campo. Por otro lado, ver qué papel juegan o pueden jugar las nuevas tecnologías de recolección y reproducción de la información en el mismo.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Para la sociología el tiempo es hoy un palpitante problema de investigación, desde sus inicios las figuras fundadoras han buscado introducir en la teoría e investigación sociológica los complejos problemas del orden sucesivo de los hechos (diacronía) y el de la ocurrencia simultánea de múltiples hechos (sincronía). Entre los múltiples desarrollos que ha tenido el estudio de la temporalidad social y sociohistórica, la aceleración del ritmo del cambio social, la vida cotidiana y la historia misma son unos de los más prometedores en tanto avanza hacia la renovación de las teorías de la modernidad.

Como se ha dicho la aceleración social está profundamente relacionada a la experiencia del espacio social, en especial a las ideas de territorialidad y lugar. Y ha sido evidenciada desde los inicios de la sociología, pero, poco estudiada en por la sociología contemporánea, donde encontramos poca referencia entre ellas las de Hartmut Rosa y Josetxo Beriain, sin embargo, las consecuencias que tiene para el mismo sociólogo la aceleración social han sido escasamente exploradas en el entorno colombiano.

Esta propuesta de investigación se propone explorar el modo cómo la aceleración y desaceleración del tiempo social se relaciona con el oficio sociológico en torno a la relación entre lo urbano y lo rural por parte de un grupo de estudiantes de sociología rural de la Universidad de Antioquia.

1.1 El problema del tiempo para la sociología

El tiempo social ha sido objeto de estudio de la sociología desde sus inicios; no obstante, sin ser este un tema recurrente en los estudios sociológicos aún sigue generando grandes debates. Sin embargo, muchas veces aquellos que se atreven a plantear

problemas respecto al tiempo, pueden correr el riesgo de cruzar los límites entre la filosofía y la sociología. En efecto, se puede entrar a caminar en terrenos limítrofes donde difícilmente se sabe hasta dónde llega la una y donde empieza la otra, cuándo se complementan, o cuándo hay que definitivamente trazar las diferencias entre ambas; no obstante, es un riesgo que vale la pena tomar, ya que, el científico social debe estar presto por un lado, a dudar de los terrenos despejados donde todo parece dicho y por el otro, enfrentarse a aquello que se presenta obscuro donde las categorías y los conceptos se tornan vacilantes e imprecisos. Al parecer, el tiempo es uno de esos temas donde se puede caer en terrenos complejos llenos de paradojas y enigmas, o llegar a creerlo tan natural que no se piense que es un tema social; ante esto Elías (1989) afirma:

La experiencia que las distintas sociedades tienen frente a aquello que denominan tiempo es un aspecto que a veces pasa desapercibido para el investigador social, sea por un aparente límite académico o por la taxativa apariencia natural que el concepto encierra. Sin embargo, los tiempos y las temporalidades se tornan decisivos en la constitución y transformación de cualquier sistema social. (pág.19)

El tiempo en las ciencias sociales ha despertado gran interés en teóricos clásicos como Emile Durkheim, Marcel Mauss, George Gurvitch, Maurice Halbwachs, Henri Bergson, George Simmel, etc. Quienes veían cómo la modernidad con su veluciferino ritmo transformaba las grandes urbes en ciudades de hombres grises². Mary Ann Doane en un fascinante libro llamado *La emergencia del tiempo cinematográfico*, brinda una descripción sobre la importancia que adquirió el tiempo a finales del siglo XIX y principios de siglo

²Se hace alusión a la hermosa fabula del alemán Michael Ende, "Momo", donde los hombres grises se quieren adueñar del tiempo de las personas de un pequeño pueblo trayendo las dinámicas de la vida veluciferina de las metrópolis.

XX; y cómo tal inmersión en la dinámica de una nueva temporalidad automatizada y mecanizada dio pie a una estandarización y racionalización del tiempo sin precedentes.

La modernidad se caracterizaba por el impulso de llevar el tiempo encima, transportarlo como un apéndice del cuerpo, de modo que el reloj de bolsillo se convirtió en una especie de prótesis que aumentaba la capacidad corporal para medir el tiempo. La aceleración de los acontecimientos, característica de la vida urbana era indisociable de los efectos de las nuevas tecnologías y de una cultura de máquinas que hicieron posible los adelantos de la ciencia moderna. En el ámbito de la física entre otros el perfeccionamiento de la segunda ley de la termodinámica (la ley de la entropía) generó un concepto del tiempo basado en una direccionalidad y una linealidad inexorable e irreversible. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX el tiempo sufrió una cosificación, una estandarización y una racionalización cada vez más acusadas. (Doane, 2012, p.19)

Tal estandarización del tiempo sumado al constante control sobre éste, llevaron a una relación desnaturalizada y diacrónica entre el hombre y la naturaleza; donde cada vez más la humanidad estaba propensa a “dirigir su reloj fisiológico por su reloj social y a disciplinarlo” (Elías, 1989). Además, en su trabajo sobre la metrópoli y la vida mental Simmel (citado de Doane, 2012)

Asociaba la nueva obsesión por la exactitud temporal con el ritmo acelerado y la intensificación de la estimulación nerviosa que provocaba la vida urbana. Por esto afirmaba que “no cabe imaginar la técnica de la vida metropolitana sin una integración absolutamente puntual de toda actividad y toda relación natural en un horario estable e impersonal. (p.19)

De tal manera la modernidad trae consigo una concepción del tiempo ligada no sólo al avance tecnológico, a un proceso de urbanización incesante y a una idea de progreso

continuo, sino también, a una percepción generalizada – sobre todo, en las grandes urbes- de un proceso de aceleración³ de los acontecimientos en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

1.2 Aceleración y modernidad

El problema de la aceleración entra en una dinámica interesante entre dos dimensiones de la modernidad, como proceso y como proyecto ambas conectadas a las ideas de futuro, progreso, vanguardia etc. y que en los países en desarrollo siempre van relacionadas a una connotación de atraso histórico en relación a los países desarrollados; en primer lugar, se puede ver como el proceso modernización que se ha desarrollado con mayor o menor intensidad sobre una vasta parte del territorio nacional colombiano,(principalmente, en la cercanía a los centros urbanos y arterias de comunicación vial). Esta faceta de la modernidad como proceso histórico hace referencia a la inercia de la idea de progreso Heredada del siglo de las luces, que en Colombia se refleja en las dinámicas a corto y mediano plazo trazadas desde los cuatrienales procesos gubernamentales. Este, es un proceso que no se presenta de manera homogénea ni continua,⁴ puesto que Colombia ha tenido históricamente un crecimiento económico

³Se entiende aceleración del tiempo desde el desarrollo de J. Beriaín (2008) como el incremento de la velocidad de desplazamiento de mensajes, personas y mercancías (...)uno de los grandes factores condicionantes de la experiencia del hombre en la vida moderna.

⁴No es homogénea tal y como lo muestran (Galvis, Roca 2010) para quienes la persistencia de las desigualdades regionales en Colombia es un hecho de larga duración en cuanto parece estar asociado a un efecto de “vecindario” argumentado en la teoría de las “trampas de desarrollo” la cual argumenta que

desigual en las regiones, en tanto que se han presentado periodos de aceleración y desaceleración económica que no permiten hablar de un proceso continuo. En segundo lugar, se puede hablar de un proyecto de modernización que obedece más a la idea de futuro como promesa de la modernidad y que afecta hasta el último rincón del territorio y a todo lo que se encuentre dentro de él (personas, naturaleza, recursos socioeconómicos).

En esta dialéctica entre la modernidad como proyecto y como proceso (que también se podría llamar proyecto de racionalización moderna y proceso de modernización) entra a jugar un papel muy importante en la forma de percibir la temporalidad, ya que, el ritmo de vida que imponen los procesos de modernización transversaliza elementos culturales, políticos y económicos, que afectan las representaciones sociales sobre el espacio y el tiempo, influyendo en la forma como los sujetos asumen o se insertan en una dinámica social cada vez más envolvente.

1.3 El problema de la aceleración en, o para, la sociología rural

Si existe una característica universal de la modernidad, esta es la experiencia de un cambio en la estructura temporal de la sociedad o, más exactamente, la experiencia de aceleración de la vida, cultural y/o historia. La noción de una aceleración de la vida social está prácticamente omnipresente en las sociedades modernizantes desde el siglo XVIII, y acompaña los procesos de modernización no sólo en el mundo occidental, sino también en América del Sur, Asia y África. (Rosa, 2011, p.9)

algunos subgrupos se pueden ver inmersos en un círculo vicioso de la pobreza, en la cual su situación se convierte en un equilibrio perverso. Ni continua como lo muestra (Ortiz, 2009; Ortiz et al., 2009 y 2013) “la aceleración tendencial del crecimiento económico de las primeras siete décadas del siglo XX se tornó en desaceleración tendencial en las últimas tres décadas”

Esta relación entre temporalidad y modernidad que describe Hartmut Rosa, se hace evidente al observar algunas cuestiones propias del contexto rural colombiano como son: el proceso de liberación de fuerza de trabajo en y de la ruralidad, que trae consigo problemas como la disminución de la propiedad familiar de subsistencia, transformación del campesino en proletario, el éxodo del campo a la ciudad, entre otros.

El crecimiento del nivel de urbanización del país ha tenido un efecto directo en la migración interna, la que a su vez ha sido gatillada por la mecanización de la agricultura, la concentración de la propiedad rural y el escaso dinamismo del sector agrícola tradicional. Es decir, las ventajas comparativas sociales y económicas entre el campo y la ciudad, así como entre las áreas menores y las grandes capitales, incidieron en los comportamientos migratorios, sus variaciones espaciotemporales y sus características específicas.(Rivera, 2003)

Pese a que la dimensión temporal y la noción de aceleración han sido poco analizadas por la sociología rural colombiana, muchos problemas apuntan a ciertos temas desde donde se pueden dar pasos para abordarlas como es el caso de las temáticas concernientes a la modernización, el progreso y el desarrollo, muchas veces ligados a referentes como (vanguardia, primer, segundo, y tercer mundo) que sin referirse explícitamente al tiempo o, a la temporalidad reflejan la sincronía del proceso de modernización donde los tiempos son múltiples y diversos, pero ideológicamente proyectados hacia una homogeneidad quimérica, que denota un proceso donde la diferenciación temporal soterradamente se ve aparecer como una forma de segregación cultural tal como lo muestra Escobar (1986) en la invención del tercer mundo:

La Segunda Guerra, "mundial" inauguró la fase más reciente de este proceso y, tal vez, la de repercusiones más hondas. Aunque el interés de Europa y, más recientemente, Estados Unidos en Asia, África y América Latina data desde el "descubrimiento" y la conquista de "nuevos mundos", sólo a partir de 1945 se constituye en estos países una estrategia global con respecto a aquellos países que pronto empezarían a llamarse el "Tercer Mundo". Esta nueva estrategia, diseñada para tratar los problemas del "subdesarrollo", aparece y se consolida entre 1945 y 1955, como producto de las grandes transformaciones de la posguerra, y origina, en escasamente una década, una mutación substancial en el carácter y alcance de las relaciones entre los países ricos y los países pobres. La nueva estrategia incluirá en su ámbito todos los aspectos de importancia en la vida de un país: población, agricultura, formación de capitales, industrialización, educación, valores culturales, recursos naturales. Las "Misiones" iniciales enviadas por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento al Tercer Mundo fueron la primera expresión concreta de esta nueva estrategia; igualmente lo fueron las nuevas organizaciones internacionales y la infinidad de expertos y nuevos campos de conocimiento en todas las áreas del desarrollo, todos los cuales empezaron a aparecer con profusión durante este período. (pág. 16)

También en la literatura se puede ver algunas imágenes descriptivas de cómo tal proceso de homogenización ideal (de blanqueamiento) del "tercer mundo" termina aumentando el dominio de los "países ricos" sobre los "países pobres", tal como mágicamente lo describe Gabo con ese realismo mágico de *Cien Años de Soledad* - cuando narra los cambios que sufre Macondo, primero con las innovaciones de

Melquiades⁵, luego con la implantación de la industria del banano por parte de un gringo que se comió un plato de sopa en casa de Úrsula⁶.

En el siglo XX en Colombia la aceleración en todos los ámbitos de la vida fue minando un territorio diverso, multicultural, multiétnico que a sangre y fuego vio extinguir su identidad y pasar a sus hijos al lado devastador de una “novedad” homogeneizadora que socavó tanto en las instituciones como en la mentalidad de los individuos, creando una doble dinámica (centrípeta – centrífuga) que, en otras palabras, envuelve y convierte todo lo que toca en tiempo productivo mientras que por otro lado no para de excluir a quienes en tal lógica pasarían a ser ciudadanos de segunda mano (campesinos, indígenas, afro descendientes, hombres anfibios) quienes en mayor o menor medida han ofrecido resistencia a ese tiempo extraño que busca abrir paso a un campo sin campesinos o mejor de proletarios rurales.

1.4 La aceleración y desaceleración en la vida universitaria

En Colombia, parece haber una sensación generalizada de atraso temporal, de vivir siempre a destiempo respecto a una carrera modernizadora, un “complejo de inferioridad” por así decirlo, con respecto a los países desarrollados; esto parece ser un síntoma de los procesos de modernización en casi todas las instituciones de la sociedad colombiana y ocurre sin duda en el sistema de educación y en las universidades, particularmente se puede ver como la imposición de agendas, planes de desarrollo institucional, leyes y reformas que a veces buscan dar una celeridad a los procesos educativos buscando seguir patrones de aceleración en la producción del conocimiento, muchas veces, encuentran a

⁵ Personaje de la novela Cien Años de Soledad

⁶ Personaje de la novela Cien Años de Soledad

su paso una resistencia por parte de los diversos estamentos, teniendo como resultado una desaceleración de los mismos procesos. Los síntomas de la aceleración y desaceleración del tiempo social en el ámbito educativo pueden reflejarse en una diversidad de fenómenos que van desde la dinámica que le sigue a una reforma o proyecto de ley y su consecuente paro de actividades académicas; o en asuntos más específicos como la sobrecarga académica “autoimpuesta” por estudiantes que buscan obtener el título antes de tiempo, matriculando una cantidad de cursos que les ocupa de tiempo completo (incluso el tiempo de sueño en momentos específicos del semestre como son el corte del 40% y en finales), o por el contrario contrastando con lo anterior, la cancelación de cursos antes de cumplirse el cuarenta por ciento de la nota del semestre, por otro lado problemas aún más preocupantes y que se tornan cada vez más endémicos en el contexto de la educación universitaria en Colombia como la deserción.

Tales asuntos abren un vasto y complejo campo de posibilidades para la investigación de la aceleración y la desaceleración del tiempo social, y sus consecuencias en el contexto universitario; sin embargo, para efectos de este trabajo se focalizan tres elementos específicos: aceleración del tiempo social, sociología rural, y universidad. En adelante, estos tres temas tomarán relevancia según los momentos de la investigación que parte de la siguiente pregunta ¿qué características conceptuales y estéticas sobre la aceleración y desaceleración del tiempo social se puede percibir de un grupo de sociología rural en su semestre académico? teniendo en cuenta, que en sus actividades académicas estaban programadas varias salidas de campo en las cuales podrían experimentar un cambio de ambiente propicio para analizar el proceso de modernización

en lo rural. Esta experiencia, de pasar de un contexto urbano -específicamente del universitario-, a un trabajo en campo, permite un espacio propicio para la observación de percepciones que se dan en torno al fenómeno de la aceleración y desaceleración del tiempo social como elemento constitutivo de un proceso de modernización.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Analizar los imaginarios, percepciones y representaciones sociales de aceleración y desaceleración social de un grupo de estudiantes de sociología rural de la universidad de Antioquia, a partir de la experiencia de las salidas de campo hacia un medio ambiente rural y su retorno al mundo académico.

2.2 Objetivos específicos

Describir las prácticas de los estudiantes cuando se encuentran frente a dos temporalidades disímiles como son la de la vida académica en el ambiente universitario y un ambiente rural.

Comparar qué tipos de rutinas, hábitos y prácticas se ven afectadas en los estudiantes en el transcurso de la salida de campo con la cotidianidad académica antes y después de la misma.

Diferenciar los tipos de afectaciones que experimentan los estudiantes en relación a determinantes de caracterización poblacional como son condición de trabajador, estudiante de tiempo completo, estudiante padre de familia.

Analizar las transformaciones de los imaginarios, las representaciones y las percepciones de los estudiantes en relación con el tiempo y espacio al final del proceso investigativo.

3. MARCO TEÓRICO

Desde sus inicios la sociología ha tratado de analizar la construcción social del tiempo y el espacio, introduciendo en la teoría e investigación sociológica temas como las representaciones colectivas, míticas y tradicionales, frente a las racionales; entre las que se encontraban las pertinentes al tiempo y al espacio-como lo hicieran Durkheim, y su sobrino Marcel Mauss, o la relación entre memoria y temporalidad, como es el caso de Halbwachs y Bergson, o los estudios de corte funcionalista que se encargaban de profundizar la dicotomía entre lo urbano y lo rural, en busca de precisar sus diferenciaciones y marcar las especializaciones que les eran pertinentes como en el caso de Gurvitch. Sin embargo, la sociología contemporánea ha venido dejando la cuestión del tiempo social relegada a las periferias de los análisis sociales, incluso el tema de la temporalidad en las ciencias sociales se ha venido convirtiendo en un tema que despierta cierta sospecha entre aquellos que mantienen en boga el debate sobre la modernidad y la posmodernidad, sin embargo para efectos de este trabajo tal discusión carece de relevancia, ya que lo que se pretende es insertar un elemento de discusión actual en la sociología crítica contemporánea en los terrenos de la sociología rural y en especial de la autorreflexión frente al que hacer sociológico, como se viene comentando el asunto de la aceleración social ha venido tomando fuerza en las últimas décadas de la mano de autores como Hartmut Rosa.

3.1 El problema de la aceleración

Según Kosellec (citado de Maldonado, 2015) “el sentido general de una <<aceleración>> a acompañado a la sociedad moderna al menos desde la mitad del siglo XVIII y se manifiesta en la velocidad aplastante de los ritmos de la sociedad moderna” (p,264).

Sin embargo, aunque tales aceleraciones de los ritmos de la vida hayan sido manifestadas por pensadores como Henri Bergson, Charles Pierce, Sigmund Freud, Walter Benjamín, Simmel entre otros; la cuestión de la aceleración y desaceleración del tiempo social es un tema que viene tomando fuerza en las últimas décadas por autores como Hartmut Rosa, Joxetxo Beriain y Román Maldonado. Para este último, por ejemplo:

La aceleración del tiempo social alude al signo con el que podemos identificar el curso del mundo occidental. Signo distintivo de época, de una sociedad apresurada en sus procesos sociales como consecuencia de un modelo de producción capitalista que busca el máximo beneficio y rendimiento en menor tiempo. (Maldonado, 2015, pág. 265)

Por su parte Beriain enfatiza en los aspectos en los que se desenvuelve la aceleración del tiempo social, ya que, para él, ésta es: “entendida como incremento de la velocidad de desplazamiento de mensajes, personas y mercancía” (Beriain, 2008, pág. 54). Los autores mencionados coinciden en que el problema de la aceleración y desaceleración del tiempo social es “uno de los grandes factores condicionantes de la experiencia del hombre en la vida moderna” (ibid.). Sin embargo, quien ha desarrollado con mayor amplitud el tema es Hartmut Rosa, quien enfatiza en la relación existente entre los procesos de aceleración y desaceleración social en la sociedad moderna, según este: “Los cambios dominantes en los procesos de individualización, diferenciación, racionalización y domesticación están íntimamente relacionados con una transformación cardinal en las pautas temporales

(aceleración), que aparece al mismo tiempo como su causa y su efecto”(Rosa, 2011, pág. 12-13).

En este sentido, el autor hace referencia a cuatro perspectivas desde las cuales se han analizado los procesos de modernización (estructural, cultural, personal, posición ante la naturaleza) cuyas autorías estaban marcadas con el sello de un clásico - Durkheim, Weber, Simmel; Marx. Respectivamente- y propone una quinta perspectiva sin la cual el análisis de los procesos de racionalización quedaría incompleto, este es precisamente la de la aceleración y desaceleración del tiempo social.

Asimismo, el autor distingue un gran número de fenómenos sociales a los cuales se les puede aplicar el concepto de aceleración correctamente:

Los atletas parecen correr y nadar cada vez más rápido, los computadores procesan cada vez a una mayor velocidad, el transporte y la comunicación necesitan sólo una fracción de tiempo en relación a la que necesitaban en el siglo pasado, las personas parecen dormir cada vez menos (...)e incluso nuestros vecinos parecen instalarse y mudarse de sus apartamentos con mayor frecuencia.(Rosa, 2011, pág 14)

Sin embargo, aclara que no todos pertenecen al mismo campo analítico ni pueden ser tratados del mismo modo, por lo cual prefiere separarlos en tres categorías tanto analítica como empíricamente distintas.

- a. Aceleración tecnológica: que puede ser definida en relación con los procesos intencionales y dirigidos a un objetivo (*goal directed*) de acelerar el transporte, la comunicación y la producción.
- b. Aceleración del cambio social: De este modo, tanto las actitudes y los valores como la moda y los estilos de vida, las relaciones sociales y las obligaciones, así como los grupos,

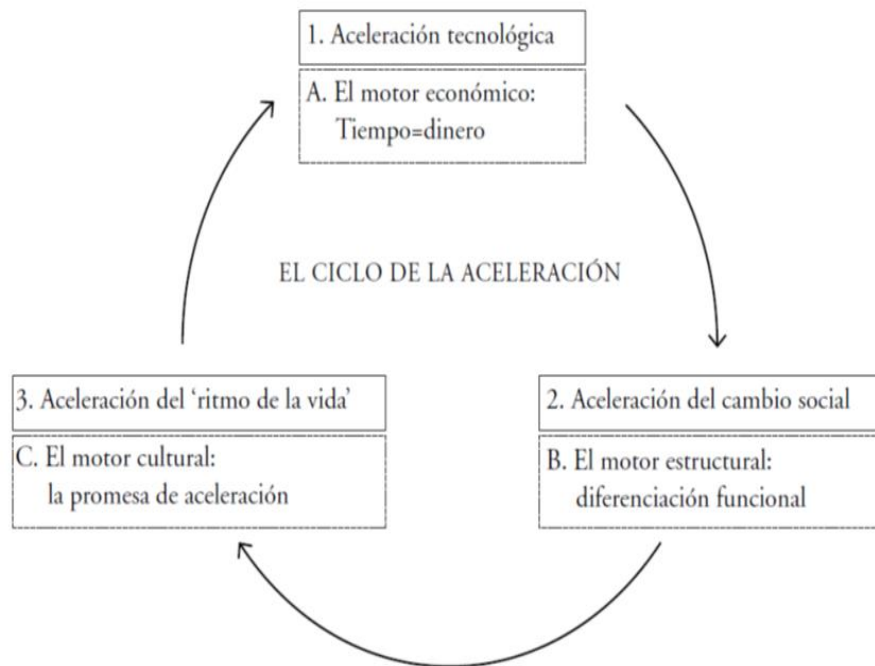
clases o milieus, los lenguajes sociales y también las prácticas y hábitos, se dice que cambian a un ritmo cada vez mayor. Estas actitudes y valores podrían catalogarse como la aceleración de la sociedad misma, la forma como las tasas de cambio mismas se están transformando.

- c. Aceleración del Ritmo de la vida: se refiere a la velocidad y compresión de las acciones y experiencias en la vida cotidiana. (pág. 15-18)

Cuando el autor pasa a examinar la conexión y relaciones causales entre estas tres 'esferas' asegura que:

Se revela una sorprendente cadena o circuito de retroalimentación (*feedbackloop*): la aceleración tecnológica, que con frecuencia se asocia con la introducción de nuevas tecnologías (como la máquina de vapor, el ferrocarril, el automóvil, el telégrafo, el computador, internet), provoca casi inevitablemente toda una serie de cambios en las prácticas sociales, las estructuras de comunicación y las correspondientes formas de vida. (pág. 21)

A cada una de las esferas le es inherente un impulso o propulsor de aceleración, de los tipos de aceleración a los cuales el autor nombra como *motor cultural*, *motor estructural*, *motor económico*. Los cuales, a su vez, hacen parte de un círculo o ciclo de causalidades desde las cuales es pertinente analizar el tema de la aceleración y desaceleración social:

Figura I

Grafica tomada de(Rosa, 2011).

3.2 Lo rural y lo urbano en el proceso de modernización y la importancia de la aceleración y desaceleración social como perspectivas analíticas para la sociología rural.

El proceso de aquello que llamamos modernización se ha vislumbrado inherente al cambio de entorno que trajo consigo el asentamiento de las primeras ciudades. La relación espacio tiempo toma una importancia fundamental en ese proceso de transformación de un mundo rural a uno predominantemente urbano, el cambio de velocidad de transporte, información, transacciones comerciales etc. Debe ser entendido dentro de ese proceso de instauración y de expansión de los primeros poblados urbanos:

La urbanidad en su modalidad compleja como ciudad, entonces, vendrá a consolidarse en occidente recién con el advenimiento de la modernidad, en la medida que se generaliza como espacio de agregación social dominante. Pero reconocida la ciudad o los poblados como tales, los escenarios rurales despertaron interrogantes, se identificaron sus especificidades y sirvieron de parámetro para diferenciar a las nuevas organizaciones sociales de aglutinación. Los actores protagonistas de esa temporalidad, entonces, pasan de la indiferenciación del espacio a su reconocimiento funcional. (Cimadevilla, 2007, pág. 54)

Cómo podemos ver, el análisis de las relaciones espacio tiempo y sociedad toma importancia en la medida que nos acerquemos a cualquier perspectiva que busque diferenciar lo rural de lo urbano. En este sentido, las cinco perspectivas propuestas por H Rosa para el análisis del proceso de modernización: racionalización, diferenciación, individualización, domesticación instrumental, aceleración y desaceleración, forman un horizonte teórico interesante desde el cual se puede indagar en un grado más complejo por esa relación del sociólogo frente a la temporalidad de su campo de estudio, ya que, la transformación de las pautas temporales inherentes a los procesos de modernización atraviesan temas como la construcción social del espacio, la tensión entre tradición e innovación, la determinación histórica de los sujetos que habitan el campo entre otros temas recurrentes en los análisis concernientes a la sociología rural,

3.3 Desaceleración en lo rural

Asimismo, hay que tener en cuenta que en la ruralidad colombiana, existen espacios que parecen haber permanecido impermeables a los procesos de aceleración a los que alude Hartmut Rosa sin embargo, para este autor los procesos de desaceleración no son

menos importantes para el análisis de la modernidad éste plantea que hay cinco formas de desaceleración social: Primero, existen límites de velocidad naturales y antropológicos; segundo, ‘nichos’ territoriales, así como también sociales y culturales, que aún no han sido afectados por las dinámicas de modernización y aceleración; tercero, fenómenos de relentización como una consecuencia no intencionada de la aceleración y la dinamización; cuarto, formas intencionales de desaceleración (social) que incluyen movimientos ideológicos en contra de la aceleración moderna y sus efectos; por último, la impresión que en la sociedad moderna tardía, a pesar de la aceleración generalizada y la flexibilización, las cuales crean una apariencia de total contingencia, hiperopcionalidad e ilimitada apertura, un cambio ‘real’ ya no es posible: el sistema de la sociedad moderna se está cerrando y la historia está llegando a un final en un ‘statu quo hiperacelerado’ o a una ‘inercia polar’. Los defensores de este diagnóstico incluyen a Paul Virilio, Jean Baudrillard y Francis Fukuyama.

De estas categorías sobre los posibles procesos de desaceleración y límites de la aceleración para el análisis de lo rural en Colombia, el primero y el segundo serían los más relevantes a la hora del análisis de la temporalidad en lo rural:

Primero, existen límites de velocidad naturales y antropológicos. Algunas cosas en principio no se pueden acelerar. Entre estas se encuentran la mayoría de los procesos físicos, como la velocidad de la percepción y procesamiento en nuestros cerebros y cuerpos, o el tiempo que necesitan la mayoría de los recursos naturales para reproducirse.

(Rosa, 2011, pág.27)

En este sentido, se puede decir que los límites naturales que plantea H Rosa como son los procesos físicos y reproductivos quedarían en entredicho si lo ponemos en términos de

los avances de la agroindustria, es decir la aceleración tecnológica, en especial la tecnología genética que está en aras de trascender los límites naturales de aceleración de los procesos físicos y reproductivos como lo plantea (Berriain, 2005)

El problema radica en que las revoluciones de aceleración ocurridas dentro del tiempo social y que configuran el tiempo social están afectando de forma negativa a los otros tiempos. Así, la aceleración y la compresión del tiempo social afectan a la naturaleza, tanto a la interna como la externa, ambas colonizadas y tratadas como puras externalidades objeto de control y de dominio... la modificación genética, científicamente conducida, no por azar de la naturaleza, porque precisamente es eso lo que se trata de evitar, controla el tiempo en el nivel de la reproducción, lo que significa que controla la vida y la temporalidad del ser. La tecnología genética tiene el potencial de realizar el genio de los racionalizadores, y algo más. El sueño de estos se cifra en el control preciso de la reproducción y en el cambio instantáneo de cantidades ilimitadas. Los avances masivos en el control del tiempo genético en el laboratorio no se equiparán con los organismos modificados genéticamente una vez actuando libremente en el entorno. De lo humano, demasiado humano, hemos dado un paso gigante que nos sitúa "más allá" de lo humano, pero sin saber con certeza si hablamos de lo supra humano o algo a medias de tipo Frankenstein. Los efectos de largo alcance en las especies y sus entornos se adivinan ambivalentes tanto en los humanos como en el reino animal - por ejemplo, pollos y pavos más grandes- y vegetal- granos de maíz más grandes y resistentes a la enfermedad modificados genéticamente. (pág., 508)

De tal manera, que podríamos plantear que es precisamente este tipo de aceleración de los procesos productivos del campo los que a la vez crean procesos de desaceleración social, del segundo tipo:

‘nichos’ territoriales, así como también sociales y culturales, que aún no han sido afectados por las dinámicas de modernización y aceleración. Simplemente han estado (total o parcialmente) exentos de procesos de aceleración, aunque en principio sean accesibles para dichos procesos. En tales contextos, el tiempo parece estar ‘detenido’.

(Rosa, 2011,pág. 27)

En un campo tan diverso como la ruralidad colombiana es posible identificar esas islas temporales donde el tiempo parece estar detenido, esta forma de desaceleración social normalmente es de carácter cultural, de hecho como especifica este autor, esta forma esta muy cercana a ser un límite en las formas de aceleración, ya que nunca logran ser una contratendencia que iguale o supere la aceleración social.en este sentido resultan interesantes los fenómenos de campecinización de las ciudades que se dan en algunos lugares (como son algunos asentamientos de poblaciones desplazadas del campo) que reproducen sus actividades agrícolas en intersticios de las ciudades. Estas dinamicas de aceleración y desaceleración muestran **una tensión constante entre tradición e innovación** que para autores como Ramos (2005) aparecen como unas de las ambivalencias del tiempo y de la forma como este se representa por parte de los distintos grupos humanos:

Repetición e innovación... ambivalencia del tiempo, la que contrapone repetición e innovación, enfrentando un tiempo que, al repetirse, ordena y hace previsible, familiar, compacta y confiable la realidad cotidiana, y un tiempo del acontecimiento explosivo que desordena, irrumpe, desbarata y hace aparecer lo imprevisible, inestabilizando el mundo. El tiempo es lo uno y lo otro: un repetirse confiable de la misma rutina que sin embargo está minada por la irrupción de la novedad y sus desasosiegos; un continuo paso de la

rutina al acontecimiento y de ésta a aquél. Es evidente que esta tensión se vive universalmente, pero también que tiene un significado diferente para los distintos grupos humanos. (Ramos, 2005, pág. 530)

Esa relación entre repetición y cambio entre tradición e innovación puede ser uno de los elementos más significativos a la hora de mirar esa relación campo ciudad desde la perspectiva de los estudiantes de sociología rural.

La aceleración del cambio social en las sociedades occidentales está indisolublemente conectada con los ideales culturales dominantes de la modernidad. Estos han cambiado gradualmente el equilibrio entre tradición e innovación hacia la prioridad del cambio. (Rosa, 2011 pág.28)

3.4 Las relaciones entre el que hacer sociológico en relación con lo rural/urbano y el tema de la aceleración/desaceleración social

La imposición de agendas, planes de desarrollo institucional, leyes y reformas que a veces buscan dar una celeridad a los procesos educativos siguiendo patrones de aceleración en la producción del conocimiento, y en la inserción de dinámicas corporativas en la administración de la educación pública, encuentran a su paso una resistencia por parte de los diversos estamentos teniendo como resultado una desaceleración de los mismos procesos; los síntomas de la aceleración y desaceleración del tiempo social en el ámbito educativo pueden reflejarse en una diversidad de elementos⁷. Éstos pueden categorizarse en grupos de problemas que pueden ir de lo

⁷Reforma o proyecto de ley y su consecuente paro; o en asuntos más específicos como la sobrecarga académica “autoimpuesta” por estudiantes que buscan obtener el título antes de tiempo matriculando una

general a lo particular. Los de carácter general van en relación a los proyectos de reforma educativa que tiene entre sus objetivos integrar la educación colombiana en unos parámetros de globalización del conocimiento, partiendo de una idea de cambio de paradigma en el que la aldea global está interconectada en lo que se denomina *sociedad del conocimiento*:

La geocultura del sistema-mundo del capitalismo académico. Se construye en torno al concepto de “sociedad del conocimiento”, que sigue algunos patrones: aceleración de la producción de conocimientos, expansión del capital intangible en el plano macroeconómico (capital humano, centralismo de la ciencia y la tecnología), innovación (convivencia con empresas, indexación) y revolución de los instrumentos del saber (TICs). (Fernández, 2009, pág. 1)

Un segundo elemento de carácter más local podría denominarse ritmos de auto-aceleración que se imponen los estudiantes en sus procesos individuales de formación educativa, ritmos que muchas veces se ven abruptamente frenados por fenómenos de deserción o postergación de sus planes de estudio.

A la hora de relacionar tales fenómenos con un campo específico como el de la sociología rural se pueden encontrar elementos muy significativos, por ejemplo que en el proceso algunos estudiantes decidan perder el curso con tal de repetir la experiencia de

cantidad de cursos que les ocupa de tiempo completo (incluso el tiempo de sueño en momentos específicos del semestre como son el corte del 40% y en finales), y en contraste con lo anterior la cancelación de cursos antes de cumplirse el cuarenta por ciento de la nota del semestre, por otro lado problemas aún más preocupantes y que se tornan cada vez más endémicos en el contexto de la educación universitaria en Colombia como son la fuga de cerebros y la deserción.

volver a campo, otro, que algunos estudiantes decidan parar su proceso educativo para integrarse a movimientos sociales, puesto que la academia les parece “una perdedera de tiempo”, o casos como el simple hecho de cancelar semestre puesto que al llegar de salida de campo sienten que no van a lograr ponerse al día con los otros cursos.

Para contrastar las relaciones de conocimiento sobre la relación rural urbano y las nociones sobre aceleración y desaceleración, seguimos en la línea de utilizar como referente analítico el ciclo de aceleración propuesto por Hartmut Rosa, en el caso de la producción de conocimiento es interesante ver como esa esfera de aceleración del ritmo de la vida toma una preponderancia, ya que lo que parece impulsar el entorno académico a nivel general es la promesa de modernización, la promesa de estar a la altura de los países altamente modernizados, sin embargo, es un asunto a indagar en torno a las ciencias sociales, en especial en la sociología rural, puesto que algunos autores como Arturo Escobar han planteado la necesidad de trazar procesos alternativos a las ideas de desarrollo propuestas para países como Colombia, cuestión que muchas veces seduce en esa relación con campo, puesto que despierta sensibilidades ante entornos culturales y naturales que parecen extinguirse a gran velocidad.

Un tercer elemento de análisis podría ser esa relación de las ciencias sociales con los nuevos avances tecnológicos y sus consecuentes ritmos de aceleración, en este sentido, observar cómo están siendo aprovechados los avances en cuanto a velocidad en el transporte de información, para este juego de relaciones entre conocimiento y aceleración, se hace necesario analizar la relación de aceleración y desaceleración social a partir de la esfera tecnológica propuesta por Hartmut Rosa, en tanto que hay en las

ciencias sociales y en especial en la sociología rural, cierta tendencia resaltar la importancia de un paro en ese proceso de aceleración que está acabando con la ruralidad en Colombia, llevando de alguna manera a verse en una posición contradictoria entre poder aprovechar los avances tecnológicos a la vez que se critica el proceso de modernización:

Mientras tanto, me parece que ese mundo que gira vertiginoso, sordo a las pocas voces que piden un respiro para averiguar hacia dónde nos dirigimos “(...) desconoce en buena medida las características reales de la tecnología moderna y esa ignorancia envenena nuestras relaciones con ella” (Touraine, 1995, p. 173).

En ese sentido es conveniente resaltar que lo que se trata es de develar la forma como la tecnología es puesta al servicio de un modelo económico que la convierte en una rueda suelta donde termina por ponerse como objetivo por encima de las necesidades que se busca solucionar a partir de ella.

Otro elemento teórico que viene a complementar la teoría de la aceleración social de Hartmut Rosa son los discursos sociales del tiempo de Ramón Ramos desde donde este autor busca hacer referencia a las más significativas representaciones sociales del tiempo que se ven reflejadas en los discursos de la gente común. De tal forma hace referencia a los tres que él considera más recurrentes en trabajos empíricos que realizó frente al tema, estos son: El tiempo como recurso, el tiempo como escenario y el tiempo como horizonte. El primero trata de como el tiempo es visto como “algo de lo que se dispone, que se puede tener en mayor o menor cantidad, que se puede dar y recibir, que forma parte de la dotación biológica o se almacena en depósitos sociales” (Ramos, 2005, pág. 535) el segundo plantea

que el tiempo hay que concebirlo también como un escenario abigarrado, externo y no disponible. Se trata de una imagen del tiempo como entorno constrictivo que posibilita, limita o impide acciones y acontecimientos; un tiempo-que-pasa, que, al modo newtoniano, fluye sin referencia a nada, que tiene su propio ritmo y resulta inclemente en su despliegue. (Ramos, 2005, pág. 538)

El tercero el tiempo como horizonte se refiere a un “horizonte presente en el que se contempla una vida transcurrida y se divisa vagamente un paisaje futuro... (el tiempo es un objeto de contemplación” (Ramos, 2005, pág. 539)

4. DISEÑO METODOLÓGICO

Según Bonilla & Rodríguez (1997) Uno de los aspectos más preocupantes en el contexto de la investigación social es:

El desconocimiento o el conocimiento superficial que tenemos de los problemas sociales, porque desafortunadamente los investigadores han transformado los medios en fines y han estado más interesados en aferrarse a las reglas del método que en incursionar en la complejidad de lo social para conocer la realidad a partir de sus rasgos esenciales. (pág. 9)

Por otro lado, el método cualitativo trata de superar las generalidades en que se incurre normalmente cuando se trata de ensanchar las realidades a los conceptos que pretenden describirlas. En este sentido el enfoque cualitativo parte de la descripción de los hechos con base en las conceptualizaciones que surgen del mismo proceso de investigación teniendo en cuenta principal mente las actitudes y comportamientos y conocimientos que se generan de los individuos estudiados:

El método cualitativo no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas (Bonilla & Rodríguez, 1997, p. 47)

En este sentido las salidas de campo proporcionan un acercamiento hacia un conocimiento más profundo de las realidades a las que normalmente nos referimos los estudiantes de sociología y en general los que trabajamos en el ámbito de las ciencias sociales

Desde la perspectiva del método cualitativo los conceptos no son el punto de arranque del proceso de investigación sino la meta a la que se puede llegar, a partir de las descripciones no estructuradas de la realidad según sea comprendida o interpretada por los individuos. Bonilla & Rodriguez, 1997 (pág 14)

En este trabajo investigativo se utilizó un enfoque cualitativo utilizando principalmente la etnografía la observación participante y las entrevistas:

Toda investigación social se basa en la capacidad humana de realizar observación participante. Actuamos en el mundo social y somos capaces de vernos a nosotros y nuestras acciones como objetos de ese mundo. Al incluir nuestro propio papel dentro del foco de investigación y explotar sistemáticamente nuestra participación como investigadores en el mundo que estamos estudiando. (Hammersley, 1994 p. 18)

El proceso de recolección de datos se dividió en tres momentos; el primero a partir del inicio del semestre 2017- 1 del seminario 2 de sociología rural se utilizó la observación participante en algunas clases previas a la experiencia a la salida de campo, buscando tener una visión general de los motivos, los fines, que se generan y buscan respecto a tal ejercicio académico, también, fue preciso hacer algunos grupos focales conducentes observar las circunstancias en que se dan interacciones entre estudiantes y los horarios y cronogramas académicos, las inquietudes frente al desarrollo del semestre académico, las agendas que se trazan para cumplir con el curso y con los demás cursos que matriculan entre otros aspectos que fueron surgiendo a partir de las discusiones propuestas.

Un segundo momento se realizó en el transcurso de algunas salidas de campo, ese momento fue de vital importancia a la hora de contrastar el cambio de un contexto urbano a uno rural y viceversa, como en el primer momento también se hizo uso de la

observación participante y los grupos focales dirigidos a identificar los cambios de rutinas, hábitos y prácticas que se generen en los estudiantes, por otro lado, se observó qué tipo de relación pueden establecer los estudiantes frente al cambio de espacialidad respecto las percepciones de aceleración y desaceleración del ritmo de la vida.

Un tercer momento fue el regreso de la salida de campo, el reencuentro con las actividades académicas de los otros cursos para este momento solo se realizó observación participante enfocada en observar actitudes, reacciones y prácticas en contraste con los dos momentos anteriores.

5. Aceleración y desaceleración social en contextos rurales colombianos: una mirada desde las percepciones de los estudiantes de sociología rural de la Universidad de Antioquia⁸.

Este capítulo fue un esfuerzo por contribuir a la comprensión de los problemas de aceleración y desaceleración en contextos rurales a partir de los puntos de vista teóricos y experienciales de varios estudiantes de sociología rural, que tuvieron la oportunidad de experimentar algunas salidas de campo por distintos lugares del territorio colombiano, donde pudieron conocer de primera mano problemáticas, formas de producción, y modos de vida de los campesinos de los territorios visitados. El contraste de tales puntos de vista se realizó a partir de los postulados desarrollados por Hartmut Rosa⁹ en relación con el tema de aceleración social. El capítulo está desarrollado en cinco partes. Primero se hace una breve introducción exponiendo desde que enfoque se fondea para analizar de qué

⁸cómo se anotó en la metodología, para el desarrollo de este trabajo se hicieron cinco grupos focales serán tales serán señalados como (GF1, GF2, GF3, GF4, GF5) los trabajos escritos de los estudiantes que a los que se hace referencia, se utilizaron con su referencia correspondiente y la sigla (TE) antecedida por el nombre del grupo o del estudiante a cargo en caso de ser trabajo individual. Los trabajos serán referenciados en la bibliografía como trabajos inéditos. la mayoría de los trabajos fueron rotados por correo electrónico y sirvieron como aportes a las discusiones de los seminarios expuestos en clases. Algunos fueron escritos para los trabajos de pos-campo y hacen referencia al informe de lo realizado en campo puesto en perspectiva sociológica.

⁹-sociólogo alemán que se auto-determina dentro del enfoque crítico contemporáneo (teoría crítica)- cuyos avances en torno a los desarrollos de una teoría de la aceleración social le han dado reputación de ser autoridad en el tema-

trata la sociología que estudia la aceleración y/o el ritmo social; segundo desde la teoría de Hartmut Rosa (2011, 2016) se plantea cuáles son las manifestaciones empíricas de la temporalidad respecto del fenómeno de la aceleración y desaceleración; tercero se hace un breve arrimo a las problemáticas de la aceleración/desaceleración en el contexto rural-urbano latinoamericano y, en especial, colombiano. Cuarto se presenta la manera como se abordó el tema para dar cuenta de las perspectivas de los estudiantes de sociología que se confrontan al cambio social rural-urbano y que pueden ayudar a comprender los problemas de la aceleración y desaceleración social en contextos rurales. Cinco se presentan los análisis desde las representaciones de los estudiantes surgidos desde debates en clase, trabajos de retroalimentación a los seminarios y grupos focales sobre el tema las afectaciones del modelo de desarrollo en el campo vistas a través del concepto de aceleración social.

5.1 ¿Qué es y desde que perspectiva se estudia la aceleración y desaceleración social?

Los desarrollos hacia una teoría de la aceleración social se inscriben un enfoque socio crítico contemporáneo también llamado Teoría crítica desde el cual, de acuerdo con Losada, R., & Casas, A. C. (2008) el investigador parte de una objetivación intelectual, donde no existe tal cosa como la separación sujeto objeto, ya que el investigador forma parte del contexto real investigado, y por ende hace parte de las posibilidades de transformación del mismo, desde este enfoque además se hacen preguntas alrededor de una crítica a la sociedad moderna y en pro de la posibilidad de otro tipo de sociedad como son:

¿cómo puede la teoría contribuir a la emancipación del ser humano y a la transformación de la realidad social?, ¿de qué manera las estructuras de legitimidad creadas en las sociedades capitalistas subsumen y dominan la esfera del mundo de la vida?, ¿qué papel político en la sociedad juegan, en realidad, los sectores campesinos o de trabajadores urbanos? ¿qué efectos políticos traen consigo las inversiones extranjeras en los países periféricos? etc. (Losada, 2008, pág. 275)

La sensación de aceleración está presente desde inicios de la modernidad y ha hecho parte de las preocupaciones de los teóricos sociales desde principios de la misma como lo menciona (Rosa, 2016)

Esta sensación de cambio significativo en la trama temporal está presente en las definiciones clásicas, por ejemplo, en las que Marx Y Engels emplearon en el manifiesto comunista para caracterizar ‘cómo en la sociedad capitalista *“todo lo sólido se desvanece en el aire”*. Simmel identifica el incremento en la vida nerviosa y la velocidad en las experiencias sociales como las características centrales de la vida metropolitana (y por tanto de la modernidad). Durkheim, por su parte, define la anomia como la consecuencia probable de cambios sociales que ocurren velozmente como para permitir el desarrollo de nuevas formas de moralidad y solidaridad, finalmente, Weber – siguiendo a Benjamín Franklin- define la ética protestante como una estructura moral de rigurosa disciplina temporal que considera la pérdida de tiempo como el más “mortal de los pecados” (p. 17)

Sin embargo, como señala este autor, después de este interés de los clásicos por los fenómenos de aceleración social la sociología se vuelve “bastante atemporal, confiando en conceptos estáticos como si un buen día la sociedad se hubiera vuelto moderna y se

hubiera quedado así por los tiempos de los tiempos” (ibid. p.18) pero ¿De qué trata la sociología que estudia la aceleración y/o el ritmo social? según este autor las sociedades modernas están reguladas, coordinadas y dominadas por un preciso y estricto régimen temporal que no está articulado en términos éticos. De esta manera,

los sujetos modernos pueden ser descritos como mínimamente constreñidos por reglas y sanciones éticas, siendo por consiguiente “libres”, aun cuando se encuentran férreamente regulados, dominados y reprimidos por un régimen temporal en gran parte invisible, despolitizado, no discutido, sub-teorizado y no articulado. Este régimen temporal, de hecho, puede ser analizado bajo un solo concepto unificador: la lógica de la aceleración social. (p. 9)

Asimismo, Rosa propone una nueva perspectiva de análisis del desarrollo de la modernidad y la forma como se han ido transformando las relaciones espaciotemporales en la modernidad tardía:

una manera de examinar la estructura y la calidad de nuestras vidas es enfocando los patrones temporales. No se trata simplemente de que casi todos los aspectos de la vida pueden ser abordados perspicazmente desde una perspectiva temporal, sino también de que las estructuras temporales conectan los niveles micro y macro de la sociedad; por ejemplo, nuestras acciones y orientaciones se coordinan y se hacen compatibles con los “imperativos sistémicos” de las modernas sociedades capitalistas a través de normas, plazos y reglamentos temporales. Rosa H (2016).

Para Hartmut Rosa los procesos de aceleración y desaceleración social en la sociedad moderna son tan importantes como los cambios dominantes en los procesos de individualización, diferenciación, racionalización y domesticación desde los cuales se

han estudiado los cambios que lleva consigo la vida moderna por autores como, Durkheim, Simmel, Weber, Marx además propone la temporalidad y específicamente la percepción de aceleración social están íntimamente relacionadas con tales procesos. (Rosa, 2011)

En este mismo sentido cabe preguntarse ¿Cuáles son las manifestaciones empíricas de la temporalidad respecto del fenómeno de la aceleración y desaceleración?

Este autor distingue un gran número de fenómenos sociales a los cuales se les puede aplicar el concepto de aceleración correctamente:

Los atletas parecen correr y nadar cada vez más rápido, los computadores procesan cada vez a una mayor velocidad, el transporte y la comunicación necesitan sólo una fracción de tiempo en relación con la que necesitaban en el siglo pasado, las personas parecen dormir cada vez menos (...) e incluso nuestros vecinos parecen instalarse y mudarse de sus apartamentos con mayor frecuencia (Rosa, 2011, p. 14)

Sin embargo, aclara que no todos pertenecen al mismo campo analítico ni pueden ser tratados del mismo modo, por lo cual prefiere separarlos en tres categorías tanto analítica como empíricamente distintas.

- a. Aceleración tecnológica: que puede ser definida en relación con los procesos intencionales y dirigidos a un objetivo de acelerar el transporte, la comunicación y la producción etc.
- b. Aceleración del cambio social: De este modo, tanto las actitudes y los valores como la moda y los estilos de vida, las relaciones sociales y las obligaciones, así como los grupos, clases, lenguajes sociales, también las prácticas y hábitos, se dice que cambian a un ritmo cada vez mayor. Estas actitudes y

valores podrían catalogarse como la aceleración de la sociedad misma, la forma como las tasas de cambio mismas se están transformando.

- c. Aceleración del Ritmo de la vida: se refiere a la velocidad y compresión de las acciones y experiencias en la vida cotidiana (Rosa, 2011, pág.15-18)

Cuando el autor pasa a examinar la conexión y relaciones causales entre estas tres ‘esferas’ asegura que:

Se revela una sorprendente cadena o circuito de retroalimentación (*feedbackloop*): la aceleración tecnológica, que con frecuencia se asocia con la introducción de nuevas tecnologías (como la máquina de vapor, el ferrocarril, el automóvil, el telégrafo, el computador, internet), provoca casi inevitablemente toda una serie de cambios en las prácticas sociales, las estructuras de comunicación y las correspondientes formas de vida.

(Rosa, 2011, pág. 21)

A cada una de las esferas le es inherente un impulso o propulsor de aceleración, de los tipos de aceleración a los cuales el autor nombra como *motor cultural*, *motor estructural*, *motor económico* (también llamado *motor de competitividad*). Los cuales a su vez hacen parte de un círculo o ciclo de causalidades desde las cuales es pertinente analizar el tema de la aceleración y desaceleración social. Rosa (2011)

5.2 Relación de la aceleración y desaceleración social en contextos rurales

¿Cuáles son, preliminarmente, las problemáticas de la aceleración/desaceleración en el contexto rural-urbano latinoamericano y, en especial, colombiano?

La diferenciación temporal entre lo urbano y lo rural es un tema que marca el itinerario de expansión del capitalismo sobre la ruralidad. El cambio en las pautas temporales en los sujetos que habitan la ruralidad es una grafía característica (pero poco

estudiada) del cambio en el modo de uso y tenencia de suelos que se evidencia a medida que el modo de producción capitalista conquista las reservas económicas que en la ruralidad existen. La forma cómo se transforman los ritmos de vida en la ruralidad sigue obedeciendo a las lógicas de demanda de los grandes centros urbanos y a medida que la tecnificación y las tecnologías de todo tipo llegan al campo las formas de “alienación del tiempo” se exacerbaban de tal forma lo explica Renán Vega Cantor en una conferencia sobre la expropiación del tiempo en el capitalismo tardío:

En un principio la expropiación del tiempo en el capitalismo industrial estaba referida de forma preferente a los obreros y al ámbito laboral, porque se trataba de convertir a antiguos campesinos y artesanos, que tenían su propio manejo del tiempo –algo muy diferente al tiempo abstracto del capitalismo, regido por el reloj-, con sus ritmo lento y pausado, en el que se mezclaba la actividad productiva, con la fiesta, el calendario religioso, el carnaval, el descanso, la vida en común(...) Cuando el capitalismo logró crear la primera generación de trabajadores asalariados los disciplinó en concordancia con sus intereses de valorización y de generación de ganancias y se empezó a regir por la célebre máxima “el tiempo es oro”. En este segundo momento, los trabajadores habían sido sometidos y ya no luchaban contra el nuevo ritmo temporal -el del cronómetro- sino por el acortamiento del tiempo de trabajo, lo que indica que se había aceptado el nuevo ritmo temporal, abstracto y vertiginoso del capital.(Vega, 2017)

Esa aceptación de un nuevo ritmo temporal, abstracto y vertiginoso al que alude Renán Vega, es lo que Rosa (2016) quiere retomar en términos de “Aceleración y alienación” como se mencionó anteriormente este autor propone que, aunque “libres” los hombres modernos están coaccionados en cierta forma por pautas y preceptos éticos,

“imperativos sistémicos”, normas, plazos y reglamentos temporales. Pero ¿cómo entran a jugar estos conceptos en un contexto donde la tensión entre tradición e innovación se presenta en su clímax debido a la oleada neo-extractivista que está sufriendo la ruralidad en América Latina? Pues la transformación del “*tiempo común*” (ligado a una estructura económica familiar y en algunos casos comunal) en “*tiempo para el capital*” sigue siendo efectiva en el contexto colombiano. En el trance entre temporalidades disímiles que se puede observar en la medida que se tiene en cuenta la forma cómo se introducen nuevas tecnologías en territorios rurales y la manera que tales tecnologías cambian las formas de vida de los sujetos que habitan aquellos territorios.

La forma y la velocidad en que se transforman las ruralidades colombianas pueden tener muchos matices y problemáticas diferentes para cada lugar específico, sin embargo es posible trazar generalidades en el modo cómo se presenta la tensión entre modernidad y tradición en cada uno de los lugares donde hoy en día arremeten las tendencias “miopes” (en un supuesto de que no sepan los daños que hacen) o más bien criminales de un desarrollo foráneo que no tiene en cuenta las características sociales, políticas, económicas y culturales de los territorios de los cuales extraen los recursos naturales para el sostenimiento de las grandes urbes, cuestiones que ya venían siendo observadas por la sociología cepalista de los ochenta como lo podemos ver en la siguiente cita:

La penetración del capitalismo en una formación social no significa necesariamente que al mismo tiempo ella ocurra en la agricultura. Por lo general su introducción en la agricultura se produce en un momento histórico posterior, cuando el modo de producción capitalista ya es el dominante en la formación social. (Brignol & Crispi, 1982, pág. 143)

Asimismo, actualmente el proceso de penetración del capitalismo en zonas rurales viene precedido por una serie de fenómenos que de una u otra forma preparan las condiciones económicas políticas y sociales para que éste se desarrolle a sus anchas. las dinámicas que se generan en un país cuya reprimarización¹⁰ de la economía va dando paso a fenómenos como el despojo ya sea por la violencia, por expropiación o por presiones económicas (que va generando la apertura económica) conllevan a que la vida del mundo campesino esté en un proceso acelerado de transformación económica, política y social impulsado por una idea de desarrollo donde los países subdesarrollados se entienden a partir de un supuesto retraso histórico del cual sólo se pueden superar por un proceso de modernización donde los países desarrollados son la vanguardia o en otras palabras el futuro a seguir.

Lo anterior entra a corroborar como los territorios rurales del tercer mundo son el terreno de expansión del capitalismo tardío en su fase neoliberal, y que el discurso desarrollista sigue marcando las pautas para abrir paso a su total consolidación en este sentido apuntan las críticas a la forma de implementación del concepto de desarrollo planteado por Escobar, (2007) cuando asegura que:

El desarrollo no solo es la materialización de ideas a partir de la consolidación de la fábula de los tres mundos inventada en época de posguerras mundiales por los vencedores de estas mismas, es decir, por el “primer mundo” capitalista, que imponiéndose políticamente ante un “segundo mundo”, o mejor dicho, ante los países de cohorte socialista de dicho momento histórico, tendría toda la apertura para idearse un

10

“tercer mundo”; esto lo haría también con la premisa básica de la creencia en el papel de la modernización como única fuerza capaz de destruir supersticiones y relaciones arcaicas, sin importar el costo social, cultural y político de cualquier país extractivista (Escobar, 2007, p. 78).¹¹

Se puede observar cómo lo planteado por éste autor coincide en evidenciar cómo la percepción del tiempo moderno anclada a una idea de futuro en constante progreso transversalizó toda la guerra tecnológica entre primer y segundo mundo, además de mostrar cómo se torna cada vez más unidireccional la idea de progreso a partir de la caída del segundo mundo, quedando como presea dorada la conquista del tercer mundo, donde la idea de desarrollo se articula a toda una concepción ideológica donde el tiempo como horizonte está determinado a partir de la concepción del tiempo como un recurso, que ofrece una posibilidad de desarrollo unidireccional para los países “tercermundistas”. Asimismo, las últimas fronteras para este tipo de desarrollo se encuentran en los vastos territorios rurales donde los motores de aceleración social aun no terminan de romper con la tensión entre tradición y modernización y en consecuencia las formas de representación del tiempo sigan siendo para este tipo de desarrollo un territorio por colonizar.

En lo siguiente, veremos cómo lo anterior se puede evidenciar a partir de elementos tomados de las perspectivas de análisis de estudiantes de sociología rural

¹¹Tomado de Modernización, Implicaciones en la Cultura y Heredabilidad en el Entorno Rural del Caribe colombiano, Alejandra Galeano Valencia. Deisy Viviana Ríos. Yeny Magaly Gómez. Santiago García Morales. Seminario de Especialidad Rural I UdeA oriente Antioqueño

5.3 La importancia de estudiar la perspectiva de los estudiantes de sociología que se confrontan al cambio social rural-urbano a la hora de comprender la aceleración y desaceleración social

Esta investigación parte de explorar el modo como la aceleración y desaceleración del tiempo social se relaciona con el oficio sociológico en torno a la relación entre lo urbano y lo rural por parte de los estudiantes de sociología rural de la Universidad de Antioquia buscando dar pistas sobre las cercanías conceptuales y estéticas sobre la aceleración y desaceleración social que se puedan observar en las preocupaciones teóricas y prácticas de algunos estudiantes de sociología rural en su semestre académico. En este sentido es de gran importancia mencionar que los grupos a partir de los cuales se tomó la información participaron en varias salidas de campo en las cuales pudieron vivenciar y poner en discusión problemas del campo colombiano a través de la “identificación de interacciones y tensiones entre actores y factores problemáticos de lo rural.

Un elemento para resaltar es el alcance que adquiere la tensión entre tradición y modernización que se puede encontrar a la hora de analizar las formas de vida campesina, su relación con la naturaleza, y sus relaciones sociales, puesto que, en un mundo globalizado donde la propensión al cambio acelerado de los modos de vida es característico, lo rural viene a ser un oasis de desaceleración que permite conservar un entorno diverso en términos, culturales, económicos, ecológicos que de otra forma ya abrían desaparecido.

Lo rural, en definitiva, a pesar del proceso de globalización en marcha, es una de las condiciones que permite mantener algunos rasgos de identidad frente a las fuerzas

globales y homogéneas que se expresan a través de los medios de comunicación, del consumo, etc.(Gómez, 2013, pág. 23)

Es latente la trascendencia que adquieren los efectos de la expansión del modo de producción capitalista en el mundo y la forma cómo se van transfigurando económica, cultural y socialmente las vidas de quienes lo habitan. En este sentido toma importancia esa diferencia de aceleración social que se presenta entre el campo y la ciudad, no obstante, que las transformaciones que viene sufriendo lo rural ya no nos permita hablar de una dicotomía entre lo urbano y lo rural como se veía desde una perspectiva sociológica clásica como la de Ferdinand Tönnies, Pitirim Sorokin, y si se quiere Gino Germani donde:

El concepto mismo de desarrollo asociaba la noción de progreso “con una dirección de cambios que iban desde “lo rural” hacia “lo urbano “, de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno, de lo atrasado a lo próspero. De tal manera que, bajo esta concepción, el proceso de transformación estructural significó tanto el crecimiento de sectores industriales como la urbanización de la vida moderna Y, concomitantemente, la desvalorización de lo rural que pasó a ocupar un papel residual en el desarrollo (Wilches, 2000 citado por Gómez 2013).

En este sentido se pueden encontrar varios conceptos que pueden ser conectados desde una perspectiva temporal como son: desarrollo, subdesarrollo, atraso, innovación, tradición, modernización, heredabilidad, cambio social entre otros. todos temas que tienen una cercanía al concepto de tiempo social que están directamente conectados a las teorías sobre la aceleración y desaceleración social, y que a pesar del auge de perspectivas que hablan de “nuevas ruralidades” (donde se muestra una “revalorización

del campo” donde se tiende a mostrar una transformación no problemática del mundo rural en las que en el campo convergen armónicamente diferentes formas de producción que van desde la agroindustria hasta la del pequeño campesino) , se puede hacer una sociología crítica que no invisibilice las connotaciones estéticas, culturales, sociales y económicas que tales transformaciones están creando en el mundo rural. En este sentido no está de más decir que una teoría de la aceleración social podría dar fuerza argumentativa a un análisis crítico, sin necesariamente tener que desviarse de los asuntos de fondo que una teoría crítica debe tratar (estructura social, modo de producción, lucha de clase, correlación de fuerzas, etc.) en cambio lo que se puede lograr es poner en conexión elementos macro y microsociológicos de forma tal que se pueda llegar a una mirada menos dicotómica y más compleja de las problemáticas de las ruralidades en América latina sin caer en una idealización de las “nuevas ruralidades”.

5.4 Nociones de la sociología rural que se relacionan con los conceptos de aceleración y desaceleración del cambio social en los estudiantes de sociología rural.

Los cursos de sociología rural a partir de los cuales se tomó la información para este trabajo estuvieron a cargo del profesor Wilmar Dubian Lince Bohórquez quien propone analizar lo rural a partir de tres dimensiones fundamentales que son la dimensión económica, la dimensión política y la dimensión cultural. El siguiente apartado se propone tratar de manera sucinta la forma en que una perspectiva temporal como la propuesta por Rosa (2011- 2016) se puede poner en relación con estas tres dimensiones del análisis social a partir de las representaciones de los estudiantes.

5.5 La dimensión económica en relación con el motor de competitividad y como se conectan con lo estructural y lo cultural desde una perspectiva de aceleración social.

La dimensión económica en sociología rural es entendida como aquello que es producción de la vida material y por ende la producción de condiciones estructurales para la vida, son las relaciones inherentes a la producción, establecimiento de relaciones directas con la naturaleza, y está íntimamente relacionado con las preguntas ¿qué se produce en el campo? ¿Cómo se produce? En definitiva, son las relaciones sociales que se derivan de la producción del campo. Lince (2017)¹²

Esta perspectiva propuesta por el profesor lince fue un punto importante que traza la discusión sobre los problemas rurales en el curso de sociología rural y luego en el seminario de sociología rural I desde el cual se propone entre otros temas la cuestión sobre la tensión entre *producción campesina vs producción agroindustrial*. Poniendo en relieve los cambios que viene teniendo la ruralidad en Colombia a partir del incremento de la agroindustria en el campo colombiano. Esto se ve reflejado en los aportes a la discusión generados a partir de una serie de preguntas que el grupo encargado del tema: *producción campesina vs producción agroindustrial* realiza a los demás grupos con el fin de buscar relaciones entre los distintos temas, así una de las compañeras del seminario encargada del tema el *campesino como productor de vida* realiza una conexión entre lo macro-político con la forma en que se ven afectadas las formas de vida campesina

En los últimos años, se ha podido constatar el progresivo debilitamiento de las economías campesinas, a causa de una serie de programas de ajuste estructural (PAE) y

¹² Clase 26 mayo curso de sociología rural básico

de macro-políticas que han disminuido considerablemente la productividad de los sectores rurales, empujándolos a cambiar sus patrones de producción y consumo (Rosset, 2002)...Las comunidades ancestrales y campesinas han visto alteradas sus relaciones y prácticas sociales, debido a los direccionamientos de tipo institucional que apuntan a la modificación de sus sistemas productivos, como condición del desarrollo para los países llamados: ‘subdesarrollados’.

Las políticas de tipo aperturista que se han venido dando en las últimas décadas, han generado un decrecimiento en la producción de alimentos de los países latinoamericanos y caribeños (Sevilla Guzmán, 1985). Para los campesinos que producen en las periferias del capital, es imposible competir bajo las condiciones impuestas por el mercado; en términos de participación establecidos por los centros de poder económico (Evers, Tilman, 1981), confinando a los países de la periferia a la producción de intercambiables exóticos fácilmente prescindibles; estos, presentan una alta vulnerabilidad, lo que pone en riesgo las economías campesinas, sobre las que recaen los costos negativos de las reformas de tipo estructural:(Gómez Lished. T.E)¹³

Es así como los problemas rurales son analizados desde una perspectiva que pone en juego los aspectos macro y micro sociales. En este sentido es importante esa forma de estudiar las problemáticas de la ruralidad colombiana de tal manera que se pueda conectar analíticamente las dinámicas internacionales, regionales y locales como lo vemos en la cita anterior, lo cual muestra una dimensión político-económica que tiene en cuenta la dimensión espacial en una perspectiva integradora. Ésta puede ser

¹³ Respuesta al seminario 6. Grupo campesino productor de vida.

complementada desde una perspectiva del tiempo social como la que se encuentra en Rosa (2011-2016) a partir de la interrelación de los motores de aceleración social.

Una mirada ligera a la forma como se dan en la ruralidad colombiana las dinámicas del ciclo de aceleración propuesto por Rosa (2011) (ver fig. I) mostraría un ciclo invertido donde primero llegan los cambios de tipo estructural, en perspectiva de sociología rural serían, relaciones de producción, fuerzas productivas que entran en contradicción creando problemas de uso y tenencia de la tierra; después entran los cambios tecnológicos entre ellos las tecnologías educativas que buscan adaptar al campesino a dinámicas diferentes acordes a las formas de producción agroindustrial; y luego los cambios culturales, cuya característica esencial es el cambio en los ritmos de vida. Es decir, se pone en marcha el motor estructural luego el tecnológico y por último el cultural.

Sin embargo, si se analiza desde lo macro social a lo micro social como lo propone la compañera, se corrobora que en primer lugar, a medida que el país avanza en una lógica de adaptación al mercado internacional activa el *motor de competitividad* (donde la vida gira alrededor de la premisa *el tiempo es oro*, lo que lleva a buscar las reservas económicas, ecológicas y humanas y ponerlas en torno a una dinámica de productividad tanto de los recursos naturales como del tiempo de quienes los procesan.

En segundo lugar, se pone en marcha el motor estructural a partir de las medidas de ajuste estructural con miras a la apertura económica que terminan afectando *la estructura agraria*. Cuestión que se evidencia concretamente a partir de cambios en las funciones de la tierra; diferenciación de funciones en términos de capital social a través de educación

técnica y tecnológica acorde con la agroindustria, la mega-minería y demás proyectos de “modernización del campo” que buscan repoblar el campo con mano de obra para los mismos, cambiando drásticamente las relaciones sociales en el campo.

Por último, a medida que se transforman las formas de producción también se transforman los ritmos de vida de los sectores campesinos afectados por tales ajustes poniéndose en movimiento el motor de aceleración cultural. Sin embargo, la relación entre los motores de aceleración se percibe como una interrelación tal que podemos pensar que después de puestos en movimiento más que en un círculo vicioso (donde los tiempos se suceden) lo que se observa es una *dialéctica negativa* que permite la interrelación dinámica y simultánea entre los tres motores de aceleración

Asimismo, desde una perspectiva crítica los estudiantes se preocupan por definir las formas como se relacionan diferentes sectores en la ruralidad mostrando las tensiones que pueden existir entre ellos, en oposición a miradas donde los sectores que habitan las ruralidades parecen convivir en armonía, como por ejemplo Machado et al. (2013. P 21) cuando asegura que: “El campesinado hoy es una población flotante que escapa hacia mejores condiciones económicas y rurales, y que atiende a un Estado que lo seduce”¹⁴. Mientras lo que se puede ver es un proceso de reconfiguración de la población de un campo que sigue estando a merced de élites nacionales como explica (Santacoloma-Varón, 2015):¹⁵

¹⁴citado por Catherin López. respuesta al seminario 6: grupo campesino real campesino posible

¹⁵citada por C. López respuesta al seminario 6 grupo campesino real campesino posible.

Ahora, se le suman otros cambios que van dirigidos a extender el brazo del capitalismo a todos los rincones del campo, una de esas extensiones es la agroindustria, que, al considerar la agricultura empresarial como práctica, dista mucho del campesino y sus prácticas culturales y productivas

Al poner en relación lo económico con la estructura las contradicciones que se expresan entre formas de producción en el campo saltan a la vista mostrando el panorama de cómo nuevas tecnologías permean el campo incluso sin llegar directamente a él (como se puede observar en lugares donde arremete el neo- extractivismo) lo que pone en cuestión el deber ser de la ciencia y por ende de los avances científicos. Así, surgen preguntas sobre ¿cuáles son las afectaciones que en este momento se están presentando en la ruralidad colombiana con la llegada de nuevos procesos de producción, la introducción de nuevas tecnologías y la llegada de corporaciones multinacionales a confluir en el mismo espacio que tradicionalmente había sido habitado por campesinos, comunidades indígenas y afrocolombianos? La siguiente cita también se dio a partir de los aportes al debate sobre producción agroindustrial vs producción campesina y expresa la forma como los estudiantes analizan la forma como se está implementando la educación en el campo con miras a introducir un ambiente propicio para la agroindustria y demás proyectos de modernización del campo colombiano con miras a un eventual “posconflicto”¹⁶

¹⁶ La denominación de posconflicto es puesta en discusión y la tendencia en los debates que se dan frente al tema es mejor hablar de pos-acuerdos ya que las tensiones que generan el conflicto en el campo en vez de saldarse al parecer tienden a agudizarse.

El gobierno nacional a través de los TLC, la ley ZIDRES y de su apuesta por la “transformación” del campo, articula al campesino con miras a que sea la mano de obra para sus megaproyectos en las zonas rurales, es decir, reafirmar cada vez más la situación del

campesino como proletario rural, por medio de aumentar el “nivel de escolaridad, el acceso a programas de capacitación en coordinación con el SENA y el MEN” a la vez que crean “incentivos diferenciados para la formalización del empleo rural y estrategias que estimulen el relevo generacional en zonas rurales” (Departamento Nacional de Planeación, 2010). De esta manera se van creando puentes entre ley ZIDRES, punto primero de la Habana y los TLC para impulsar el cambio que quieren darle al campo (TE. Grupo campesino real campesino posible)

De la misma forma, poner en discusión esas relaciones de tensión entre la agroindustria y el sector campesino es interesante a la hora de analizar tal relación en términos de aceleración social ya que permite develar como la tendencia a cambiar las formas de producción campesina a partir de miradas dicotómicas donde el concepto mismo de desarrollo era “asociado a la noción de progreso con una dirección de cambios que iban desde “lo rural” “hacia “lo urbano“, de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno, de lo atrasado a lo próspero” Gómez, S. (2013). No han sido del todo superadas sino más bien maquilladas a partir de posturas que buscan disimular las diferencias de clases en la ruralidad. Esto permite observar la línea ideológica que traza una temporalidad acorde a las dinámicas y ritmos que necesita el modo de producción capitalista para su plena expansión y dominio del tiempo social en un “campo modernizado”. Surge entonces preguntas al respecto de cómo la tecnología llega al

campo que en términos de aceleración es la forma como el motor de aceleración tecnológico y competitivo se relaciona con los cambios en las formas de vida; además la cuestión de pensarse si la tecnología es el problema o es algo aún más de fondo. La siguiente intervención se da alrededor de tales discusiones en un grupo focal donde se propuso discutir los efectos de la tecnología que estaba llegando al campo colombiano especialmente a los lugares que tuvimos la posibilidad de visitar cuyas problemáticas, aunque distintas se podían comprender desde las afectaciones de la expansión del modo de producción en su faceta neo-extractivista sobre la ruralidad en el caribe colombiano.

(...) el problema no es de tecnología ni de que exista innovación tecnológica, de hecho la tecnología es parte, es nuestra naturaleza, el desarrollo de adaptaciones tecnológicas es la forma como nosotros nos adaptamos culturalmente porque es que, o sea, la tecnología no es simplemente la tecnología de punta, la tecnología de los campesinos y de las comunidades indígenas también es tecnología, el asunto es precisamente al servicio de qué y de quienes están las instituciones tecnológicas y el discurso científico ¿cierto? Que están de cierta forma monopolizadas las instituciones científicas por el capital, entonces cuál es la visión científica, ¿cuál es el horizonte científico de la mayor productividad ¿cierto?... Si la tecnología estuviera en otro modo de producción planificada que es lo que se necesita, un modo de producción planificado no que se base en los caprichos de la oferta y la demanda y que no regule la mano invisible del mercado, y sabemos pues que la mano invisible del mercado no es tan invisible, pues sería distinto (GF5)

Se puede hacer de tal manera la conexión de como los niveles de consumo en general y las formas de aceleración del mercado plantean una ley de oferta de la demanda que ponen en una exagerado círculo de consumo incluso a la ciencia que como se planteó

desde los teóricos de Frankfurt termina en una dinámica irracional de satisfacción de las demandas del mercado y no de las necesidades del ser humano, teorías que se ven reflejadas en las reflexiones de los estudiantes cuando plantean su punto de vista frente a la relación de la tecnología y la ciencia con los cambios que se dan en el mundo rural:

El asunto de la obsolescencia programada que ese es otro asunto: producimos computadores, compramos computadores, pero entonces lo ideológico del sistema nos está diciendo, no, es que hay que comprar otro que viene el otro año, no, es que hay que cambiar de carro, es que... y entonces la tecnología y la ideología científica va en la mayor producción en... mientras que la visión ancestral, la visión campesina, es... no, primero producir antes para comer y de pronto porque estamos en un sistema capitalista que desgraciadamente es los excedentes venderlos al mercado, pero entonces hay unas lógicas diferentes.(GF.5)

¿Desarrollo para quienes? ¿A qué costo? ¿Tecnologías en el campo al servicio de quién? ¿La ciencia en el campo para el desarrollo de quién? Son preguntas que quedan en los campesinos, comunidades indígenas, pesqueros y demás sujetos de las ruralidades en Colombia. Desde una perspectiva de la aceleración social agregaría ¿hacia dónde están acelerando la locomotora del desarrollo?

Desde una perspectiva que tome en cuenta la aceleración del cambio social se puede ver como las dinámicas de expansión del modelo capitalista se relacionan con las funcionalidades específicas de producción trazadas a partir de intereses geo-económicos y geopolíticos donde cada país busca hacerse fuerte dentro de un sistema de oferta y demanda direccionados a un mercado global, para esto los gobiernos de los países en vía de desarrollo toman medidas que permiten adaptar sus recursos naturales y humanos a

tales dinámicas propiciando cambios estructurales acelerados en poblaciones cuya estructura social se caracterizaba por haber resistido los embates de la vida moderna. Como cita uno de los grupos aportando a la discusión sobre producción campesina vs producción agroindustrial:

La agroindustria es la expresión de los nuevos escenarios de desarrollo del capitalismo en las zonas rurales, lugares donde la producción campesina se ha ido adaptando paulatina y heterogéneamente a la penetración del capital agroindustrial, al tiempo que se han alterado las formas de reproducción económica de los campesinos y campesinas y, en consecuencia, su vida social y cultural (Quevedo, 2013.citado por las estudiantes del grupo Mujer campesina y despojo)

5.6 La violencia como una tecnología (perversa) de aceleración social en contextos rurales colombianos

Es evidente que la aceleración del desarrollo económico en Colombia históricamente ha estado acompañada de la inserción de productos al mercado mundial, sin embargo, los costos sociales que ha tenido históricamente esa incursión a las dinámicas de un mercado global (sin solucionar problemas estructurales en el campo como la tenencia de tierras, la organización de un mercado interno etc.) ha sido devastadora en términos de violencia. El caso del café, del petróleo, de la cocaína y ahora de una cantidad de monocultivos como la palma, la teca, el aguacate, entre otros, fueron precedidos por la violencia y han dejado ciclos de horror que no se pueden aislar del análisis social y que están relacionados con el fenómeno de la aceleración social para los países mal llamados subdesarrollados. Desde una postura crítica, se entiende que el supuesto retraso del campo en los países dependientes se ancla a problemas estructurales que no permiten otras

formas de producción que vayan en contravía de la expansión acelerada del modo de producción capitalista. Además, la violencia siempre ha estado presente como medio de intervención que prepara la llegada de la gran industria y del neo-extractivismo¹⁷ al campo, el cambio social en el campo colombiano históricamente ha sido impulsado por la violencia cargada de despojo, destierro y barbarie. La siguiente cita muestra cómo perciben los estudiantes el factor violencia en esa dinámica de penetración del modo de producción capitalista al campo.

El despojo de la tierra también se relaciona con la adaptación de la economía familiar y producción campesina al engranaje capitalista ...en Colombia, el despojo por vía de hecho judicial se corresponde con una legalización de la expropiación de tierras, además supone una relación asimétrica entre campesinas y empresarios, donde el empresario agroindustrial termina por definir el uso y control sobre la tierra, lo que pone en riesgo la soberanía alimentaria, transformando el importante papel que cumple la mujer en la producción de alimentos al interior de las unidades familiares. (grupo despojo mujer rural, TE)

El ciclo de aceleración en el campo colombiano está impulsado por el motor de una tecnología siniestra, la tecnología de la violencia. Puesto que, el inicio del conflicto armado en Colombia tiene una raíz que apunta a los conflictos por tenencia y uso de

¹⁷ En este sentido es importante mencionar la diferencia entre el extractivismo propio de los siglos XIX y XX donde los procesos de extracción se acompañaban de la invasión y ocupación violenta de los territorios y donde normalmente existía una resistencia de parte del estado ocupado y el neo- extractivismo donde ya es el mismo estado el que abre paso legal e ilegalmente a las transnacionales para que accedan a los recursos naturales de los países en vía de desarrollo.

tierras, En tal sentido, la siguiente cita parte de un trabajo escrito, que en los cursos de sociología rural se denomina poscampo

(...) la violencia como eje transversal nos brinda una mirada mucho más amplia de cómo la modernización se incorpora en el campo, no en pro del campesino, sino en beneficio de las grandes industrias, las cuales, junto con el Estado, incorporan nuevas formas de cultivo, fertilizantes, semillas, tecnificación y adecuaciones al campo rural que terminan en gran medida con una reconfiguración parcial, por no decir que total, de las actividades tradicionales de los campesinos, ya que se pasa de una independencia productiva para autoconsumo y conservación, y se llega, en algunos casos a depender de un salario en empresas que posteriormente no necesitan de la mano campesina por la capacidad de tecnificación que adquiere la misma, es decir, se llega a proletarizar al campesino. (grupo heredabilidad oriente T.E)

De tal forma, el factor violencia es un motor de cambio social en el campo, una tecnología de aceleración que coincide con el proyecto de expansión y “reforma agraria”, impuesta a sangre y fuego por el paramilitarismo, que ha beneficiado a la proyección del agro acorde a los sectores que le apuestan a una agricultura de tipo empresarial e industrial. Igualmente, la configuración de un campo sin campesinos, una de las preocupaciones en las décadas de los ochenta, ha quedado superada, pues lo que le interesa a las elites dominantes, más que despojar al campesino de sus tierras, es evitar que representen peligro alguno para sus inversiones; pero que, a su vez, queden expuestos y vulnerables ante las lógicas del mercado. Lo cual lleva a que terminen haciendo parte de un “ejército de reserva” para la agroindustria y demás actividades en las que el

pequeño productor no tiene posibilidad de incursionar si no es como simple asalariado, incluso produciendo en su propia tierra.

5.7 La dimensión cultural: el cambio social en perspectiva sociológica

En términos culturales se habla en sociología rural de lo que se ha denominado producción inmaterial, la creación de significantes, sentidos, generación de ideas, emergencia de ideologías, todo lo que resulta de la interacción social e interacción socio-natural en relación con su entorno y también con lo externo, es decir, en relación con lo que viene de afuera

A pesar del predominio de las relaciones económicas en los sistemas sociales, es evidente que el cambio estructural total comienza frecuentemente por un cambio cultural. Esto es cierto sobre todo en contextos de conflictos y crisis, cuando la conciencia de otros valores hace viable un cambio general. (Durston, 1982 pág. 177)

El componente cultural hace parte de las perspectivas de análisis del campesino propuestas por el profesor Wilmar Lince para la conceptualización del campesino colombiano y hace referencia a los procesos de reproducción y heredabilidad de la cultura campesina; un elemento para resaltar es la importancia que adquiere la tensión entre tradición y modernización que se puede encontrar a la hora de analizar las formas de vida campesina, su relación con la naturaleza, y sus relaciones sociales, es importante mencionar que en los estudiantes aparece continuamente el papel de las estructuras familiares, religiosas y educativas en la reproducción de las formas de vida campesina, no obstante estos elementos son recurrentes en las teorías frecuentadas por los mismos, lo

que hace interesante mirar los puntos de contraste entre la teoría y lo observado en campo.

Así, varios estudiantes plantean que la forma en que se ve el campo incluso desde la academia muchas veces está sesgada por una mirada enternecedora, donde hay sentimientos de nostalgia, pesar y lástima. estas miradas bucólicas de un campo tranquilo, familiar donde el tiempo y la vida transcurre lentamente, choca a veces con las realidades encontradas en los lugares donde los estudiantes realizaron sus salidas de campo tal como lo podemos ver cuando uno de los muchachos GF2 expresaba su reflexión frente a la forma como él creía que a veces se veía el campo.

Yo creo que... y lo vengo pensando durante algún tiempo, que nosotros muchas veces tomamos el campo más que como un lugar para hacer academia, vemos el campo muchas veces como un lugar muy místico entonces le damos muchos atributos que a la larga terminan por quitarle ese valor objetivo que tendría el campo para nosotros como sociólogos, entonces seguimos viendo en el campo un lugar donde hay unas relaciones distintas, como si fuera una alteridad de la que nosotros no hacemos parte y simplemente que la vemos de lejos y nos produce un sentimiento de ternura y eso es un problema que nosotros nos debemos enfrentar a diario si deseamos que la sociología rural sea parte de nosotros, porque está bien que nos conmueva el campo que nos toque que nos lleve muchas vibras, pero no al punto de simplemente tener una mirada enternecedora del asunto. (GF-2)

Se infiere que cierta predisposición a realzar el campo desde miradas bucólicas y enternecedoras parte de la tendencia a idealizar aquello que se está perdiendo o transformando de manera acelerada sin que parezca haber solución, para el ciudadano

normalmente el campo representa ese rastro de un pasado tranquilo y apacible donde el tiempo transcurre lento, la tendencia a aceptar como un hecho “inevitable” la idea de que en un futuro no muy lejano se pueda llegar a la realidad de un campo sin campesinos o una recampesinización del campo en términos de “obreros agrarios” es un asunto no solo de preocupación si no de disputa política y académica. Pese a todo esto para el sociólogo en formación, es difícil dejar a un lado ese sentimiento de nostalgia que produce la idea del campo... somos propensos a tomar registro de las cosas que más nos causan ese sentimiento, la casita de bareque, la señora en su burrito, los niños descalzos, el pescador en su canoa; incluso a sentir cierta decepción cuando miramos lo impregnado que está el campo de tecnologías de comunicación e información (televisión por cable, celulares, tabletas internet) incluso el humor aflora cuando nos percatamos del tema “escondan la tablet que viene el antropólogo” también el sociólogo y el trabajador social. La incomodidad es percibida en la comunidad y muchas veces tienden a ocultar cosas que normalmente hacen parte de su vida cotidiana. Como muchas veces nos pasó cuando a las comunidades donde íbamos se les preguntaba por ejemplo por la utilización de agroquímicos.

Las posturas que a principios de los 70 se daban, sobre todo desde la antropología, que planteaban entre las causas de atraso del campo una Hipotética "resistencia al cambio social" de alguna manera hoy en día siguen minando las percepciones de los investigadores sociales. Sin embargo, es un asunto que se lleva constantemente a debate en los cursos de sociología rural y por tal motivo un punto de observación auto-reflexiva que aparece habitualmente en los relatos de los estudiantes y donde tomaba gran

importancia el concepto de heredabilidad ya mencionado, ya que a partir de éste se ponen en debate ciertos aspectos culturales del mundo campesino como lo planteaba el Grupo de heredabilidad de los estudiantes de sociología rural de oriente.

(...)la posibilidad de legado y permanencia del campesino(...) sin intención de mantener al campesino en el lugar que hoy se encuentra, ni mucho menos regresarlo a una condición previa, al contrario, comprendiendo que en tanto actor de lo rural, se encuentra igualmente en una relación dialéctica que implica un constante movimiento y transformación debido a las condiciones cambiantes del sistema en general, al tiempo que es un elemento de la ruralidad con la posibilidad de dejar herencia tanto en lo económico como en lo ideológico-cultural, teniendo en cuenta que lo cultural implica una apropiación del legado que viene de generaciones pasadas y, que conlleva la posibilidad de ser transformado en función de una adición o disminución de ciertos aspectos.(grupo de heredabilidad de oriente T.E)

Este concepto en particular se deja ver como un elemento de contraste de cara a los desarrollos teóricos concernientes a la aceleración y desaceleración social que propone Rosa (2011) y, en especial, frente al ciclo de aceleración propuesto por este autor desde los tres tipos de aceleración desarrollados por el mismo.

A partir de grupos focales, clases, e informes que nutrían los seminarios a cargo de cada grupo se logró dar debates sobre la posibilidad de heredabilidad de las formas de vida campesina en torno a los cambios de cara a lo tecnológico, lo estructural y lo cultural. Por ejemplo, en el (GF5)

Hablando más como de la Guajira, respecto a esa comunidad en la que estuvimos, cómo ellos son movidos del territorio y cómo para los indígenas el territorio es algo tan propio,

algo tan subjetivo, muy espiritual, el líder nos decía que ellos eran ricos, que ellos tenían todo, el bosque se los daba todo, y ser movidos de allá trae consecuencias tan grandes... él ponía un ejemplo, tenían un árbol especial, Nilson¹⁸ decía que era un árbol particular, muy especial para su cultura y que ese árbol se demora veinte años en crecer, entonces, por ejemplo, ese tipo de cosas tan pequeñas pero tan llenas de significado para ellos, es que no es simplemente decir que le construyeron una casa y con eso les resuelven, porque igual ya tienen la casa. (GF-5)

Los tiempos de la comunidad son distintos y únicos, su relación con el entorno tiene un contenido histórico, social, y cultural que no puede ser reemplazado por un ambiente artificial, como se señala en la cita anterior con el ejemplo que ponía Nilson un líder indígena de la comunidad Wayuu de Tamaquito ya que hay elementos del entorno que no pueden ser reemplazados artificialmente por qué son simbiosis entre hombre y naturaleza que tardan años incluso siglos en darse.

Por otro lado, desde el grupo focal se planteaba que la tendencia a diagnosticar las necesidades del campesino en términos de necesidades urbanitas ha sido tan nociva como la idea de conservarlo (como pieza de un museo viviente) inmune a los cambios tecnológicos, dedicado a una cultura del folclore. Esto lleva a que el asunto de lo cultural sea visto como una cuestión fundamental para el análisis social, pero también algo que no se puede convertir en una ideologización del campo. Como lo podemos ver en el siguiente fragmento del (GF5) donde se hacía énfasis en la forma cómo se daba la heredabilidad en términos del conocimiento de las plantas

¹⁸ Un líder indígena de la comunidad wayúu de Tamaquito.

- **Participante I** En el asunto de las plantas me parecía muy teso lo que vimos en la Guajira, estaban ahí en el barrio, donde los ubicaron, pero es como se institucionalizara su relación con las plantas medicinales y al pasar esto se convirtiera en una historia para recordar, los jóvenes estaban investigando por plantas, estaban tratando de llevar (continuar) lo que se sabe de la medicina tradicional, pero al institucionalizarse se pone en otro sentido, como en un sentido de recuperar el folclor pero realmente lo que las practicas enseñan y todas las ciencias de ellos ya estaban delimitadas Ellos están en la casa, no están cambiando mucho porque siguen teniendo sus plantas, siguen teniendo su cultura, pero eso ya es como aparte, ya no tiene que ver con el cotidiano; a nosotros sí, tenemos plantas pero son los muchachos que están investigando

- **participante II** Pero pasa a ser como una cultura ya para escribir para recordar la historia, pasa a ser historia, no sigue siendo práctica

-**participante I** Que se pone en venta también

- **participante III** Y que lo teso es que lo que ellos decían es que ya no hacemos medicina tradicional no porque no queramos es porque ya no existen las plantas que existían (GF5)

Muchas veces las intervenciones que se hacen en estas comunidades reasentadas llevan la idea de conservar la cultura mientras, que sus raíces ya se están cercenando. En este sentido, la idea de ver el territorio como simple equivalente a espacio no permite ver simbiosis de larga duración, por el contrario, cuando analizamos esta asociación entre hombre y naturaleza las formas de representación del tiempo se tornan interesantes puesto que la dimensión del *“tiempo como escenario”* *“tiempo como recurso”* y *“tiempo como horizonte”*(Ramos, 2005).Entran en una dialéctica especial que se relaciona directamente con el ciclo de aceleración mencionado, ya que en estas comunidades el

futuro es naturalmente asociado a la posibilidad de transmisión de los saberes es decir que sus horizontes de posibilidad están determinados por la tradición, por la posibilidad de heredar, el tiempo es un escenario marcado por las generaciones los relevos y las jerarquías propias, pero cuando llega el destierro, la heredabilidad se pone en vilo. Así el corte temporal se torna fundamental, la memoria colectiva reconfigura partir de la hora del desarraigo inducido, como lo pudimos observar en esta población, la vida era una antes de ser reasentados, puesto que sus espacios ya no están su único recurso es la memoria colectiva para mantener su identidad. Esto hace necesaria la exploración de otra rama de la sociología del tiempo específicamente la memoria y la identidad sobre la cual no se hará mucho énfasis puesto que hace parte de una vasta línea de la sociología del tiempo social que no es el foco de este trabajo sin embargo vale la pena mencionar por la fuerza que toma en la concepción del tiempo como elemento transversal a los cambios culturales.

Halbwachs (1950) vino a sostener que ser es recordar y que las identidades colectivas (...) sólo se podían sostener recordando juntos, generalizando y ampliando sus propuestas, se podría adelantar que el ser humano es un homo-narrans y que sólo en el marco de sus narraciones, es decir, de las tramas que las hacen posibles, puede construir y reproducir una identidad. Ahora bien, la identidad no está garantizada porque las narraciones pueden hallarse bloqueadas. ¿De qué dependerá? De la estructuración del horizonte temporal y, más específicamente, del papel de mediador o interruptor que cumple el presente. Cuanto más problemático es el presente, cuanto más difiere del universo de la experiencia ya de la propia, ya de la grupal, tanto más difícil es reconducir

la narración los horizontes del tiempo y, consecuentemente, tanto más improbable asentar narrativamente la identidad. (Ramos, 2005, p. 540-541)

La pérdida de los valores comunitarios la individuación, la parcelación de un territorio que ellos determinaban abierto y común, ahora se ve atravesado por dinámicas que buscan hacer de esa cultura una cultura dependiente del modo de vida urbano como lo podemos ver cuándo a la comunidad de Tamáquito se les destierra de un lugar donde el río era su punto de encuentro, su mayor fuente de vida, quien proveía no solo su comida sino que todo su entorno, era la fuente de su espiritualidad, su medicina, su historia:

Entonces estábamos hablando cómo en estos territorios la cultura es difícil de heredar puesto que los territorios están cambiando, por el despojo, por la intervención del capitalismo, por todas estas cuestiones, entonces en la medida que cambia el espacio que habitan, también cambia esa cultura y en la medida que cambia se va haciendo menos posible que se heredar... por ejemplo los wayú que para ellos es tan importante su cultura su heredabilidad, ahí se está haciendo difícil la heredabilidad en la medida que ellos ya no van a tener un hábitat alrededor del río donde construían territorio y comunidad, si no que les toco trasladarse a una zona más urbana, donde el río ya no es su punto de encuentro principal, por ejemplo, las mujeres nos contaban que ellas alrededor del río se reunían a lavar y allá hacían tertulia, conversación y hacían todo un ritual alrededor de lavar la ropa y ya no. ya a cada una le llega a su casa el agua, lavan en un lavadero, entonces yo por ejemplo veía que la comunicación se perdía ahí. Entonces ellos decían las casas anteriormente todos estábamos juntos ahora todas están separadas. (GF-5)

En estos contextos donde el mundo campesino se mezcla con elementos culturales ancestrales de difícil corrosión por parte de las dinámicas modernas, donde se puede decir que hay dinámicas de desaceleración del impacto de la cultura moderna conexas a

estructuras culturales estables, en que el cambio social es lento aun cuando se interactúe con elementos tecnológicos, se puede ver como las dinámicas de expansión del modelo penetran de forma tan abrupta, que el cambio cultural se termina dando en términos de despojo, destierro y desarraigo forzoso, la cultura, el ritmo de la vida no vuelven a ser los mismos para una comunidad que ha sido obligada a abandonar su territorio. Es decir que la forma como se impone el ritmo de vida moderno en las comunidades con un alto arraigo ancestral termina por desestructurar los ritmos biológicos y las sinergias que pueden existir entre tales comunidades y su territorio respecto a esa desestructuración rítmica que induce la vida moderna. Lasén (1997) afirma que:

La autonomía de la vida social, y de la concepción del tiempo en particular, respecto a la naturaleza acarrea el olvido de los ritmos biológicos. A causa de esta autonomía o descontextualización, el tiempo ya no fluye de las actividades, las tareas, los gestos, que es lo propio del ritmo. Las sociedades modernas tienden a eliminar las rupturas, las fluctuaciones, las alternancias entre tiempos acentuados y átonos, las variaciones de intensidad, básicas en la construcción rítmica, con un propósito de continuidad y de equilibrio. En la modernidad se opera la substitución progresiva del ritmo por la medida, por un orden cuantitativo sometido al entendimiento, al análisis, tanto en las artes como en las formas de organización social. (Pág.195)

Es en estos casos específicos donde la noción de aceleración y desaceleración toman una pertinencia conceptual para conectar campos espacio-temporales desde lo micro a lo macro, desde la categoría de aceleración social se puede comprender de qué forma afecta el ritmo de vida de los habitantes de alguna metrópoli alemana (por mencionar solo uno de los mayores consumidores de carbón) que consumen carbón para calentar sus frías

noches, en las decisiones de un gobierno de un país en vía de “desarrollo” que busca abrirse paso en el comercio internacional concesionando vastos territorios para la explotación minera sin reparar en que las formas de extracción de aquellos recursos destruyen ecológica, cultural, económica y políticamente las poblaciones que tienen que ser “reubicadas” para la extracción de tales recursos

En muchos de los lugares donde estuvimos pudimos ver cómo la intensión de heredar es mínima incluso constatar lo dicho por (Durston, 1982)

La percepción de símbolos de prestigio valorados, pero inalcanzables puede llevar a la internalización de elementos de la cultura dominante por parte de los campesinos, y generar un autodesprecio que los lleva a una sola motivación central: negar su identidad campesina y vincularse de cualquier forma al sector urbano, moderno, ‘superior’. (pág. 176)

La percepción que queda de algunos lugares es que pocos campesinos quieren que sus hijos trabajen en el campo ya que las condiciones a las que se ven expuestos con las dinámicas de un mercado competitivo que pone en jaque no solo sus costumbres si no su seguridad alimentaria y la posibilidad de pensarse un futuro próspero.

Como se viene diciendo la realidad encontrada es de contrastes y matices, es muy frecuente que los investigadores sociales se preocupen por las formas de reproducción y heredabilidad de un campo que cambia aceleradamente, sin embargo, se puede constatar que el campesino que actualmente habita la ruralidad tiene elementos problemáticos que se reproducen igualmente poniendo en cuestión ¿qué cosas son las que deben o no heredar el campesino? Ya que muchas veces se encuentra una realidad permeada por una cultura de poco cuidado con su entorno, se nota un cierto descontento al encontrarse con

una cultura heredada por la mal llamada *revolución verde* que llenó el campo de agroquímicos con la promesa de mejores productos en menor tiempo. un factor más de la aceleración como comenta una de las compañeras del grupo focal 5

Los campesinos también, pudimos ver tienen unas prácticas productivas que están dañando al medio ambiente, pero que no es obviamente como para culpar al campesino sino porque bueno, por todo lo que ya hemos visto los campesinos se han visto obligados a esas prácticas productivas, por ejemplo entonces uno dice, ahí los campesinos van a heredar esas prácticas productivas, entonces yo creo que el tema de la heredabilidad hay que ponerlo es en términos de no sé, suena como muy idílico, pero en términos de otro campesino posible.(GF5)

Un horizonte de posibilidades abierta al cuidado de su entorno y de una cultura de valores comunitarios, solidarios y de alta conciencia es lo que normalmente queremos encontrar los sociólogos y sociólogas en formación y es tal vez lo que lleve a cuestionarse sobre el mismo concepto de heredabilidad

yo creo que ahí es donde hay que mirar el tema de la heredabilidad pues como se empiezan a heredar esas otras prácticas de otro campesino posible, en otro mundo posible porque en este uno estaría mirando como en términos de la heredabilidad de heredar prácticas que reproducen la lógica del capitalismo. (GF 5)

La reflexión por las prácticas y la reproducción de las formas culturales en el campo parte de un constante análisis auto-reflexivo donde el sociólogo en formación se siente en la obligación de buscar formas para proponer un horizonte de posibilidades donde la academia y el campo formen sinergias que permitan un nuevo campo y un nuevo campesino posible. Siguiendo con lo expuesto por la compañera, se recogen elementos

que rescatan esa connotación temporal que escapa a la mera forma de ver el tiempo como un recurso, en este sentido el tiempo toma la connotación de un escenario donde los sujetos estamos en condiciones de soñar otros horizontes y tratar de construir a partir de la praxis.

Entonces yo creo que ahí habría que hacer esa acotación de que la heredabilidad no es verlo en todos los términos sino...*(se pone en contraste una comunidad donde pudimos ver un gran compromiso por mantener una cultura de cuidado del medio ambiente, de la seguridad y autonomía alimentaria, mientras que se daban duras batallas en contra de los problemas que les trajo a los pescadores y campesinos afectados por la hidroeléctrica Urrá 1¹⁹)* si por ejemplo en esa comunidad agroecológica que vimos de Asprosig ahí hay heredabilidad de esas prácticas con este tema que tiene como una escuela pedagógica y todo eso cierto? Ahí si hay unas prácticas de heredabilidad de cómo se heredan también esas prácticas productivas y ese modo de vida. (GF5)

Al respecto de tal comunidad nos quedan también enseñanzas de esa forma de organización, que se ha sabido adaptar a las condiciones creando cada vez más alternativas, con figura como los liderazgos colectivos, las espirales de formación, las huertas agroecológicas, el mercado endógeno a partir del intercambio, la producción de productos necesarios para su seguridad alimentaria, el cuidado de las riveras del río, el cuidado de los manglares entre muchas cosas que nos dejaron impactados y con esperanza de trazar lazos entre comunidades campesinas que resisten, se adaptan y perduran.

¹⁹ Cursivas aclaratorias del autor

- si por ejemplo esa es tecnología nueva que sirve, de lo que se hablaba ahora que yo creo que no... es simplemente como decodificar esas prácticas ancestrales y esas prácticas que hay ahora para construir, poner a dialogar esos saberes ancestrales que nos sirvan obviamente; o sea era incluso lo que planteaba Fals Borda en educación y poder popular, o sea él habla pues de lo que es la ciencia y de cómo está conducida la ciencia en este momento y de los sesgos de clase que tiene esa ciencia dependiendo de dónde hablen los científicos, pero entonces él hablaba de lo que se trata precisamente es de construir una ciencia popular, una ciencia en que beneficie al pueblo pero que también les de unas herramientas de conciencia y de acción política organizativa pues, como para enfrentar las vicisitudes de este sistema extractivo y neoliberal que se ha venido... entonces el asunto es como de codificar esas prácticas ancestrales pero también esas prácticas que nos sirven ahora porque yo creo pues que un panel solar, pues puede ser dentro de la tecnología (Gf5)

Especialmente en ese territorio pudimos conocer formas de resistencia frente a la incursión de políticas de desarrollo que no tienen en cuenta las comunidades nativas donde se realizan los megaproyectos minero-energéticos. En este sentido es pertinente mostrar de la propia voz de uno de los representantes de ASPROSIG en cuanto a la forma que se asumen como cultura anfibia que a partir de formas organizativas alternativas logran conformar una comunidad fuerte en la teoría y en la práctica en la cual se puede inferir una percepción de desarrollo distinta. Donde los tiempos de la comunidad y las decisiones no están tan determinadas por la oferta y la demanda de un mercado global, sin ser una organización tampoco aislada de las dinámicas globales, ya que la búsqueda por un bienestar comunitario (una buena vida. término que ellos mismos proponen) están dirigidas a la satisfacción de necesidades reales:

Partimos de que la verdad no es absoluta sino relativa porque depende de la realidad en la que estás inmerso, y de la forma limitada que tienes para interpretarla, que siempre necesitas del otro para integrar la historia completa, así cada uno tiene una historia de los hechos, cada uno tiene una versión, pero es necesario estar juntos para poder construir una historia que pueda ser de consensos, pero una historia de consensos que no busca aplastar a la minoría, entonces cuando se toman las decisiones por consensos nunca hay ni minoría ni mayoría. Pero alguien me decía, ¿pero ¿cómo ustedes logran consenso?, pues fácil las cosas donde no se logra consenso no se hacen. (grabación en campo Bajo Sinú, asesor externo Juan José)²⁰

Aquí tenemos un elemento político distintivo de una forma de percepción temporal que no entra en el juego del atraso histórico. Así, las cosas se hacen al tiempo que las necesidades vitales lo exijan. donde se buscan más que líderes individuales que tomen decisiones “rápidas” y “efectivas” líderes colectivos que tengan como prioridad la construcción de conocimiento común que resuelva problemas cotidianos y vitales. En este sentido el tiempo se infiere más como un escenario multidimensional donde los matices los ponen las conversaciones transgeneracionales y donde los horizontes de posibilidad están insertos en una lógica dinámica.

(...) Eso nos lleva a una construcción de verdad de manera relativa, que nos lleva a adentrarnos en terrenos de lo que es el conocimiento, porque son términos claves realidad, verdad conocimiento. ¿cómo interpreta ASPROSIG el conocimiento? es obvio el conocimiento es una construcción colectiva... la lógica nos dice que el conocimiento está repartido entre todos, desde los niños, los jóvenes, los viejos, todos; reunidos y

²⁰ Lo más parecido a un “intelectual orgánico” desde la postura teórica de Gramscie

empezando a hablar de las cosas es que se construye conocimiento colectivo. Un ejemplo es lo que les decía en el camino las canoas y las atarrayas; la canoa nunca se hace en el patio de la casa, todo el mundo hace su canoa en la calle, para que la gente llegue y opine, todo el mundo va metiendo la mano y al final queda una construcción colectiva, de tal manera que no termina siendo la canoa del maestro sino la canoa del pueblo, la atarraya de todos, las redes de todos. (grabación en campo bajo Sinú, asesor externo Juan José)

En este sentido cabe también introducir un fragmento del debate que se dio en campo específicamente con Juan José asesor de la organización ASPROSIG. Cuando el compañero Santiago Alarcón le hace una pregunta sobre la tecnología y la forma como se puede articular en pro de una forma de producción alternativa amable con la naturaleza y con la cultura ancestral.

Recuerden lo que hablábamos hace rato de que el conocimiento es una construcción colectiva y es dinámica, lo que tiene ASPROSIG y sus organizaciones y que lo hace muy sui generis es que si ustedes vuelven en cinco años hay construcciones conceptuales, no distintas, pero por lo menos si van a ver que hay otras cosas y esas otras cosas se dan por que cada miembro de ASPROSIG²¹ es un investigador en sí mismo, o sea, cada agroecosistema es un escenario para la investigación, cada miembro de ASPROSIG está entrenado para generar nuevos conocimientos con su gente, si lo notas, no he mencionado el tema de la tecnología, hay cosas del lenguaje común que es muy difícil encontrar en el

²¹Una organización con alto recorrido que existe desde 1991 y ha sido reconocida por dar importantes luchas en la defensa de su territorio, en particular con su oposición a los proyectos hidroeléctricos *Urrá 1* y *2*, que los afecta directamente, aunque en la actualidad ya opera Urra 1²¹. Han logrado frenar el segundo embalse mediante su acción organizada. Tanto en el plano político como en el económico se nos expone un tipo particular de realidad campesina y veremos cómo se configura. Tomado del poscampo: *Mujeres y organización campesina: entre la reivindicación y la transformación social en el Caribe colombiano* Santiago Alarcón Zapata; Lina María Cardona; Laura Cristina Cuadros Cuadros ;Yessica Restrepo Puerta; Adriana Marcela Villamizar Gelves

lenguaje de la gente de ASPROSIG (plaga, enfermedad, víctima,) esas palabras no las escuchas en el discurso, no las escuchas en el discurso porque así como hay una deconstrucción conceptual hay también una necesidad de construir el lenguaje propio, un lenguaje que nos permita también irnos apartando de lo que el otro quiere . (grabación en campo bajo Sinú, asesor externo Juan José)

Esto nos da pista de lo que implica una concepción alternativa de desarrollo y su connotación temporal cuando Juan José nos hablaba de lo que significa estarse redescubriendo, reinventando por así decirlo cada cinco años a partir de una idea de verdad colectiva y de consenso, donde no hay afán por que las cosas sean impuestas, en la cual si no hay consenso simplemente no se hace, nos muestra otra estética temporal que siendo crítica frente al desarrollo foráneo también se proyecta hacia la construcción de una buena vida... todo esto lo resume en una frase que expresa la importancia de la estructura de una comunidad “no puede haber empoderamiento social si no hay colectividad en el conocimiento”.

En otro momento nos habla de la forma como la agroindustria y los monocultivos tienden a llevar al campesino a una lógica de vivir “en el filo de la navaja”, puesto que primero para hacer un monocultivo se elimina la posibilidad de subsistencia de otros productos de la canasta familiar y se pone al campesino en una situación de dependencia frente a un mercado, donde es él, precisamente el eslabón más débil de la cadena productiva, donde menos llegan los dividendos y en el que recaen las peores desgracias cuando el sistema colapsa.

Uno de los grandes problemas de la desorganización rural y urbana es el equilibrio de poderes en la medida que una persona se hace más vieja en una asociación más poder

tiene, se acumula el poder desde el conocimiento individual, pero si se trabaja desde una matriz de conocimiento colectivo eso no va a ocurrir.

Esto pone de contraste la producción de conocimiento competitiva e individual a la que estamos acostumbrados en el contexto académico, con una comunidad donde la dimensión del tiempo se torna más sincrónica con su entorno, donde el conocimiento de los ciclos naturales hace parte de las conversaciones cotidianas, en la cual la cultura está en constante dialéctica con el conocimiento colectivo. allí el tiempo como recurso pasa a un segundo plano, me atrevería a lanzar la hipótesis de que el tiempo en este contexto es más un escenario donde se ponen en juego multiplicidad de horizontes de posibilidad, cuestión que podemos ver en una forma de abordar la realidad como un sistema complejo donde el hombre es solo un elemento lastimosamente problemático que está en mora de reinventarse.

En este sentido las palabras de Juan José (quien fue nuestro anfitrión y guía por aquellos lugares que alguna vez recorrió Fals Borda cuando escribiera su “historia doble de la costa”) entran en afinidad con un concepto que viene perdiendo relevancia en términos de “marketing conceptual” pero para nuestro tema es fundamental y es el concepto de alienación.

El problema más importante para abordar el concepto de realidad es lo ambiental. Se nos impone un modelo antropocéntrico y eso se nos impone desde el estado, se nos impone desde los grupos de poder y bueno eso tiene su origen hasta en la concepción judeo-cristiana ¿verdad? “Dios creó al hombre por encima de todas las cosas y que reine sobre la naturaleza” y la gente se la cree y lo toma en serio y puede acabar con lo que le

dé la gana, con el río con los ecosistemas y los acaba, pretendiendo de que no va a pasar nada... esa visión antropocéntrica de ambiente que es lo que nos rodea y ahora con los carros y con los centros comerciales peor porque la gente se cree en burbujas (aquí Juan José hace referencia a un texto de Eduardo Galeano) y encerrados en un centro comercial no se percata de lo que pasa en el mundo real.

Palabras que bien podrían contrastar con Marcuse (1993) cuando afirma que

La conciencia feliz —o sea, la creencia de que lo real es racional y el sistema social establecido produce los bienes— refleja un nuevo conformismo que se presenta como una faceta de la racionalidad tecnológica y se traduce en una forma de conducta social. Esto es nuevo en tanto que es racional hasta un grado sin precedentes. Sostiene a una sociedad que ha reducido —y en sus zonas más avanzadas eliminado— la irracionalidad más primitiva de los estadios anteriores, y que prolonga y mejora la vida con mayor regularidad que antes. (pág. 106)

Y que nos demuestra que muchas veces ese ego sociológico con el que llegamos a los lugares que queremos conocer queda hecho trizas y además que es lo mejor que puede pasar, que confronten nuestras ideas nuestros preceptos que demuestren como nuestro sistema educativo tiene fallas fundamentales radicales para quienes gustan de términos concretos y poco gelatinosos. Que podemos aprender y a la vez intentar hacer de la universidad un espacio abierto a la realidad.

ASPROSIG parte de un concepto de realidad más sistémico, hacer ver que el ser humano y la cultura no están por encima de la naturaleza, que cultura y naturaleza interactúan y se necesitan, más la culta de la naturaleza que la naturaleza de la cultura... esa forma de entender el ambiente como un espacio multidimensional en el que sentido y naturaleza

interactúan de manera permanente y simbiótica nos hace comprender parte de nuestra propia realidad: que yo soy el río, Gregorio es el río, mi amiga es el río, yo no soy más allá de todos. La agroecología para nosotros no puede ser un sistema productivo, porque somos sujetos culturales y como sujetos culturales, y como sujetos culturales que estamos en ese sistema multidimensional tenemos que tener una simbiosis y respeto por el entorno. La agroecología es entonces un sistema de vida, una forma de vida.

Esa concepción de la naturaleza genera conflicto y uno de los grandes conflictos a los cuales nos enfrentamos es el sistema “tradicional” basado en monocultivos. Eso es catastrófico para la región (ejemplo) los cafeteros, es una vergüenza que uno tenga que pagar hasta diez dólares por una taza de café en una calle de Nueva York o en una calle de París, y al campesino no le llega ni siquiera veinte centavos de esa tasa de café que yo pago, ¡eso es espantoso! ¡si eso no es espantoso ¿entonces qué es eso? Entonces aja que yo soy cafetero y que tengo una célula cafetera pero aja vas a vivir toda la vida en el filo de la navaja, hasta que salga otro producto y la gente ya no quiera tomar café (o lo consigan más barato) y ¿qué pasa contigo? Los arroceros, los aldoneros, los maiceros. Es que acaban de hacer hace dos días una manifestación los maiceros, los que siembran maíz, es obvio, si Estados Unidos te produce 16 toneladas de maíz por hectárea, con maquinaria, donde un solo hombre maneja eso ya la máquina va sola maneja la tierra pone el abono, pone la semilla, hace absolutamente todo, hay una máquina cosechadora, que la manda a un silo, el silo auto regula temperatura va un camión a recoger una parte para exportación otra para biocombustible y lo que sale de allí es ciento diez mil pesos una tonelada en puerto, y la vas a comprar en el puerto de Cartagena aquí el costo de producción de una tonelada, que máximo un campesino produce aquí seis siete toneladas en sistemas de monocultivos, cuando le va bien, y le sale el costo de producción en

cuatrocientos cincuenta mil para venderlo en ciento diez mil, entonces fíjense es que el problema es más de fondo y aparte de eso es un sistema que se monta evidentemente sobre las estructuras de poder, hay unas estructuras de poder que se guardan los elementos claves dentro del sistema productivo que son los agro insumos, que representan el costo de más incidencia y la maquinaria ¿nosotros producimos maquinaria? No ¿nosotros producimos agro- insumos? No todo eso viene de afuera lo máximo que se puede hacer es envasar en la zona industrial de Cartagena. Entonces fíjense que ese modelo de producción basado en el monocultivo y en el control del comercio en el control de los insumos de producción, permite que empiecen todas las conflictividades, para ser competitivos la concentración de la tierra tiene que ser a gran escala, es lo que nos quieren meter, imagínense el despojo la violencia que hay detrás de todo eso la contaminación que hay alrededor del tema. (grabación en campo bajo Sinú, asesor externo Juan José)

6. Aceleración y desaceleración social en el ámbito académico

Uno de los temas más importantes de la teoría de la aceleración social propuesta por Rosa (2016) es el de los ritmos de vida cotidiana de las personas en la modernidad y, en especial, en la modernidad tardía. La promesa de aceleración explica el autor, parece provenir de la secularización, del anhelo judeocristiano de eternidad. Una vez perdida la certeza de una vida después de la vida, el hombre moderno procura una existencia intensa, cargada de experiencias donde el ciclo vital es el límite para realizar el mayor número de vivencias.

Tal *promesa de aceleración* y los alcances que esta tiene en la forma como se relaciona el hombre moderno, nuclea la tesis de Hartmut Rosa sobre alienación y aceleración. Esta idea sirve para explicar cómo la aceleración y desaceleración funcionan en muchos entornos de la realidad social. Para este sociólogo alemán “las estructuras temporales modernas cambian de una manera muy específica y predeterminada; están gobernadas por las reglas y la lógica de un proceso de aceleración que se encuentra vinculado de manera indiscernible con el concepto y la esencia de la modernidad” Rosa (2016 pág. 10)

De tal forma la teoría de la aceleración social propuesta por Rosa está íntimamente relacionada a las percepciones y discursos temporales que se vienen explorando en este trabajo.

En el capítulo anterior se dieron puntadas sobre la importancia de una perspectiva temporal a la hora de analizar la realidad social, especialmente en entornos rurales desde las vivencias de estudiantes de sociología rural de la Universidad de Antioquia. En otras

palabras, se mostró la pertinencia de los conceptos de aceleración y desaceleración social para la sociología rural, se usaron para tal fin elementos aportados desde las percepciones de algunos estudiantes de sociología. Esta tarea exploratoria perfila los alcances de este trabajo y queda en espera de ser desarrollada profundidad tanto para el avance individual de un sociólogo como para el progreso de una sociología crítica periférica.

En aras de tal desarrollo, en este capítulo se utilizan tales conceptos para comprender los *ritmos* académicos de los estudiantes de sociología rural de la Universidad de Antioquia. A partir de la información recolectada de cinco grupos focales realizados con estudiantes de los cursos de sociología rural básico, Seminario I, Seminario II, entre ellos uno realizado con estudiantes de Seminario de sociología rural I de la Seccional Oriente Antioqueño. Este trabajo se realizó en los semestres 2017 I, 2017 II.

En este sentido se parte de la idea que

Los ritmos sociales, como los biológicos, contribuyen a la creación de un presente común gracias a la sincronización de individuos y grupos, o mejor, de presentes comunes de los grupos que comparten un rítmico particular en un momento dado. (Días, 1997, pág. 187)

En este sentido, se busca trabajar con varios grupos que den cuenta de una realidad común, es decir que por su relación académica entre el campo y la ciudad puedan describir los contrastes entre los tiempos sociales de lo rural y lo urbano. Los cuatro primeros grupos la metodología consistió en proponer la representación gráfica mediante una línea temporal donde se pudieran identificar, primero, los picos de aceleración del trabajo académico de los estudiantes. Segundo, la relación del ejercicio de las salidas de campo del curso de rural y marxismo con las percepciones de aceleración y desaceleración del tiempo social a partir de una mirada reflexiva en torno a tres ejes

temáticos (tiempo académico; tiempo cotidiano y tiempo de campo) dinamizados con las siguientes preguntas ¿cómo transcurre la vida de un estudiante de sociología rural de la Universidad de Antioquia en su semestre académico?, ¿en qué momentos del semestre se sufre más la sensación de premura del tiempo y por qué? Y ¿cuáles son los matices entre la forma de vivir el tiempo en el campo y el tiempo de la academia? En el quinto grupo focal la discusión giró más alrededor de la pregunta ¿cómo afectan la llegada de nuevas tecnologías al campo colombiano en términos de heredabilidad? Este último grupo focal, por tanto, estuvo más enfocado a la temática del capítulo anterior.

En este sentido, el presente capítulo describe las prácticas de los estudiantes frente a dos temporalidades que se presentan como disímiles, o al menos complicadas en su conjugación, como son la de la vida académica en el ambiente universitario y la de un ambiente rural. Se compararán rutinas, hábitos y prácticas que se ven afectadas según los estudiantes en el transcurso de la salida de campo frente a la cotidianidad académica. Asimismo, se diferencian los tipos de afectaciones que experimentan los estudiantes en relación con determinantes de caracterización poblacional como son género, condición de trabajador, estudiante de tiempo completo y estudiante padre de familia. A partir de los estos determinantes se buscó comprender las representaciones de los estudiantes de su propio tiempo social, vistas desde la perspectiva de aceleración y desaceleración social propuesta por Hartmut Rosa (2012; 2016). También se utilizaron elementos de los discursos sociales del tiempo de Ramón Ramos Torres (2005) ya explorados en el capítulo anterior.

En un primer momento, se expone cómo el entorno académico es un ambiente propicio para la aceleración del tiempo social, en tanto que el contexto de competitividad universitario promueve la representación social del *tiempo como recurso*. Más aún, como un recurso escaso que hay que aprovechar para poder alcanzar unos estándares de producción óptimos de competitividad en un mundo globalizado. En segundo lugar, desde las vivencias de los estudiantes, se expone cómo transcurre un semestre académico de sociología rural, el énfasis es el contraste entre tiempo académico, tiempo cotidiano y tiempo de las salidas de campo. En tercer lugar, se exponen los puntos críticos de aceleración del ritmo académico en un semestre, según las perspectivas investigadas de estos mismos estudiantes.

Se escogieron estos tres ejes, a saber, tiempo académico, tiempo de las salidas de campo y tiempo cotidiano, porque en la etapa de construcción del problema se pudo identificar una tendencia a la división de cada día en estos términos para cumplir con distintas actividades. A pesar de que algunos estudiantes son enfáticos en la imposibilidad de separar estos tres ámbitos, se pudo constatar que los momentos de traslape temporal, es decir, donde el tiempo académico se superpone a otras actividades y, como consecuencia, acapara los espacios del tiempo cotidiano, se dan más que todo en los momentos de alta tensión en el semestre, como son la evaluación del 40% (fecha hasta la que se puede cancelar un curso por con baja nota en el mismo) y la finalización del mismo. Ya que en estos momentos el ritmo académico es tan absorbente que desplaza en importancia necesidades vitales como son: el buen dormir, el comer bien y sobre todo las relaciones sociales extra-académicas, El eje que se refiere a las salidas de campo se

propuso por un motivo específico: éstas se tornan en un espacio-tiempo extraño en el calendario académico, durante las salidas de campo se cruzan actividades de otras materias como son parciales, fechas de entrega asunto que en algún momento estaba llegando a ser tema de inconformidad por parte de los profesores de otras asignaturas. Por otro lado, las salidas de campo se convertían en un espacio propicio para identificar contrastes entre temporalidades disímiles como son la del contexto académico de la ciudad universitaria y las de la vida rural.

6.1 La universidad contemporánea: un entorno de competitividad propicio para la escasez de tiempo

Ramos (2005), haciendo referencia a los discursos sociales del tiempo, muestra que una de las representaciones sociales del mismo que más cala en el hombre moderno es, precisamente, la del tiempo como recurso la cual describe como: “algo de lo que se dispone, que se puede tener en mayor o menor cantidad, que se puede dar y recibir, que forma parte de la dotación biológica o se almacena en depósitos sociales” (pág. 535). La premisa moderna de Benjamín Franklin “el tiempo es oro” funciona en todos los niveles de la sociedad moderna y el sociólogo y la educación universitaria no escapan a ello, tal como manifiesta Renán Vega Cantor en su conferencia “La expropiación del tiempo en el capitalismo actual”:

Si el objetivo es convertir a los seres humanos que trabajan en un simple código de barras, como el de cualquier objeto mercantil que se vende en un supermercado, también se transforma la escuela y la universidad para hacerlas funcionales a este propósito. Vega (2012. sp.)

En el mismo sentido Lasén (1997) da cuenta de la forma cómo desde la escuela se aprende una disciplina temporal que se configura, en buena parte, como raíz de las estructuras temporales que nos gobiernan el resto de la vida.

En la escuela se aprende a leer la hora del reloj, y también a someterse a los horarios y a los plazos impuestos del exterior. Es una “sociedad metronómica” también, uno de los primeros espacios sociales donde se manifiesta el tiempo disciplinario. Este favorece una pedagogía analítica que descompone la materia enseñada y se substituye al tiempo “iniciático” de la formación tradicional, global, controlada por un solo maestro y sancionada por un solo examen. El principio de repetición analógica, del aprendizaje por ejemplos, se abandona en favor de un aprendizaje “elemental” de gestos simples que facilitan el adiestramiento, la habilidad y la docilidad. (Díaz, 1997, pág. 199)

Lo anterior va mostrando un panorama de la inserción de ritmos y rutinas temporales que, desde la escuela, soterradamente se incorpora a nuestra experiencia estética. Es una situación “naturalizada”, que queda fuera de las coacciones que fácilmente se puedan criticar sin ir a contracorriente. En tal sentido, es oportuna la descripción del paradigma temporal moderno realizada por Elías (citado por Lasén, 1997) quien plantea que:

El tipo paradigmático de las obligaciones de la civilización. Los relojes, los calendarios o los horarios, en la escuela o en las estaciones de trenes, representan la coacción ejercida por el tiempo exteriormente, manifiesta en nuestras sociedades las propiedades que favorecen las obligaciones que el individuo se impone a sí mismo. Se trata de una presión medida, equilibrada, pacífica, pero no menos omnipresente e inevitable. Tan omnipresente que, aunque se trate de una coacción social, se convierte en una “segunda naturaleza”, parte integrante de lo que los hombres experimentan ser su propio yo. La experiencia del tiempo de los miembros de las sociedades modernas es un ejemplo de

esas “estructuras de la personalidad que, adquiridas socialmente, no son menos coactivas que las propiedades biológicas”, en paralelo a la autonomía progresiva de las sociedades humanas respecto de la naturaleza, se desarrolla su dependencia de instrumentos de factura humana para medir y regular el tiempo.

Pero, puntualmente, ¿a qué responde esa premura del tiempo en una universidad donde hay cierta flexibilidad a la hora de ofrecer asignaturas, donde es posible demorarse más tiempo del establecido para graduarse? ¿Es un ritmo propicio para la producción de conocimiento el que se vive? ¿Se llenan las expectativas que tienen los estudiantes a la hora de entregar trabajos terminados “a la carrera”? Tales cuestiones, y la intuición de que se trataba de algo adicional a un fenómeno psicosocial, por decirlo de alguna forma²², fueron dando carácter a la pregunta por el tiempo social, las causas y efectos de la aceleración y desaceleración social en los estudiantes de sociología.

Continuando con la coacción temporal, esta empieza a tan temprana edad que, para cuando una persona común y corriente se convierte en universitaria, es “muy natural” depender de los calendarios, las fechas y los horarios de modo cuasi mecánico. La connotación económica, de competencia, pasa desapercibida e ingresar a una carrera es más que una situación simbólica, pues se pasa a participar en una competencia.

Para nuestro caso de investigación la primera distinción competitiva del estudiante es dada por el Estado, a decir verdad, se trata de una primera clasificación de calidad en

²² La percepción del tiempo puede ser profundamente afectada por sustancias tóxicas y, por ello, es un problema propio de la neurociencia. El experimento de 2009 en que ratas son estimuladas con cocaína y cannabis es bastante difundido a causa de que los resultados son respectivamente aceleración y ralentización en la reacción. Fuente: <http://www.medicaldaily.com/marijuana-vs-cocaine-effects-brain-how-each-drug-alters-perception-time-rats-405828> (versión en español: https://youtu.be/stEJfBv_LQ0)

educación media. El mérito de obtener buenos resultados en las Pruebas Saber, al final de la secundaria, es antesala a la posibilidad de pasar a una universidad de buen nivel. Si sucede se puede comenzar a jugar el juego de subir escalafones en el lapso más corto posible, tal como se enseña hoy en día que es la vida o “echar para delante”. Este sentido del progreso y el presente hace parte de la cultura en su estado más básico, como se puede corroborar en frases como “Esta vida es un ratico”, que se usa insistentemente en las generaciones mayores, pero que permanece como índice temporal que, muy seguramente, se transmite.

Refranes y dichos populares sobre el tiempo, su valor y vivencia, por tanto, imprimen una fuerte orientación al pensar y sentir cotidianos, en nuestro caso tiene valor comentar la valoración antioqueña del uso racional y eficiente de la energía y el tiempo. Este se palpa en los medios televisivos y su sentido común, algo que el mismo medio, en especial sus noticieros, llama “opinión pública”. Esta voz resuena en nuestra intimidad, en nuestras habitaciones, salas y cocinas cuando vemos la televisión de señal abierta nacional. Allí, en los canales privados tomó forma, y a veces reaparece, la frase de un expresidente icónico para la derecha y el conservadurismo dominantes. Se trata del ya famoso sonsonete de “trabajar, trabajar y trabajar”, que se explica con expresión coloquial que reza “¿para qué descansar si tenemos la eternidad para ello?”.

Esta idea, en términos prácticos y desde nuestra perspectiva, es que, si un profesional quiere ser competitivo en un mercado laboral de características globales con estándares universales, y estudia en Colombia, enfrentará una coerción social de orden temporal respecto de su producción académica: producir incesantemente unidades de información

procesada, ojalá en forma de nuevo conocimiento estandarizado y globalizado. La “*sociedad del conocimiento*”²³ demanda una actividad intelectual que sea reconocida por pares y que promueve al autor en un escalafón socioeconómico, en el caso de los profesores vinculados, con aumento sensible de su salario.

No otra cosa es lo que está sucediendo en nuestros días con las transformaciones educativas cuya finalidad es producir terminales humanos que sean compatibles con un circuito productivo, porque ya el objetivo explícito del capital es transformar a los seres humanos en engranajes de la producción de valor en el capitalismo y para lograrlo, o sea, convertirlos en códigos de barras, hay que eliminar las diferencias culturales e históricas en los procesos de enseñanza. Vega, R. (2012).

Así, imponen la agenda de competitividad al interior de la universidad los “altos” parámetros de la universidad global, que obligan al académico colombiano a notar la posición asimétrica/retrasada frente a profesionales de países “desarrollados”. Esta sensación, más o menos generalizada, de atraso temporal, de vivir a destiempo respecto a los líderes de la carrera, tiene un correlato práctico para los estudiantes de latitudes periféricas: alcanzar tan pronto como sea posible a la vanguardia de un sistema en el cual la mercantilización del conocimiento “se expresa, por ejemplo, en la nueva lengua de la escuela, con sus estándares universales de créditos, competencias, movilidad internacional, saberes comunes y homogéneos, acreditación externa”.(Vega, 2012)

Esa coacción externa produce lo que podríamos llamar “complejo de inferioridad”, malestar que poco se comenta, pero que ocurre a baja voz en las universidades

²³ Término que establecido para describir el nuevo paradigma neoliberal en que la innovación, la creación de ideas productivas y el registro de patentes serían, al menos discursivamente, superiores a la producción de bienes o a la misma posesión de capital financiero.

colombianas y se puede palpar fácilmente en fenómenos como la fuga de cerebros, la incorporación de una segunda lengua “universal” (obviamente inglés o francés, no quechua ni wayunai). En lo temporal, esta coacción se traduce en imposición de agendas, planes de desarrollo institucional, leyes y reformas que cada vez procuran mayor celeridad en los procesos educativos. El Estado busca, con estas políticas educativas, seguir patrones de aceleración en la producción de personal para un mercado laboral a escala global.

Estos discursos son temporales en tanto se orientan por aquella estrella polar donde estaría el futuro de estos “países subdesarrollados de modernización de la educación universitaria”, usando el lenguaje oficial. Así, estos discursos y políticas públicas están presentes en los planes de desarrollo institucionales de la Universidad de Antioquia.

En el orden económico, las nuevas dinámicas están asociadas a la Intervinculación global de los procesos productivos, la concentración del capital financiero y el desarrollo de nuevas tecnologías. La Intervinculación de la producción y la integración de la fuerza de trabajo en el nivel mundial tienen como vías principales la transnacionalización empresarial, el establecimiento de redes globales de producción y las fusiones empresariales transfronterizas. Dadas las restricciones estatales a la migración, no existe realmente un mercado global de la fuerza de trabajo, sólo permanece como tendencia la movilidad de mano de obra altamente calificada hacia los principales centros de producción del mundo. (UdeA-Plan de Desarrollo 2006-2016)

En términos coloquiales, educaríamos a nuestros mejores muchachos para que puedan entrar rápidamente en el mercado global y soñar con un buen trabajo en un país acorde a sus nuevas necesidades. Resulta de gran importancia lo que se concluye de la anterior

problematización del ambiente educativo globalizado: cada vez más para la educación superior el motor de competitividad propio de la aceleración económica o tecnológica impone un discurso en que la representación social del tiempo es la de un recurso. Sin ir muy lejos, en la Revista debates de inicios de 2017, Hernán Jaramillo, asesor del plan de desarrollo 2017- 2026 de la Universidad de Antioquia, afirma que:

La educación superior debe formar el recurso humano para un mercado futuro y no para el mercado presente. Al realizar análisis de mercado presentes, en particular con el sector productivo se encuentra que los mercados no son todos de innovación, presentan algunos grandes retrasos tecnológicos (...) no tenemos estudios de escenarios prospectivos alternos, relacionados con la evolución, dinámica del avance del conocimiento, de la investigación y de la innovación. El mundo habla de la cuarta revolución industrial y el país está bien atrás de ella. (Jaramillo, 2017, pág. 57)

Se corrobora así, cómo existe un discurso temporal cuyo argumento central es el atraso del sistema de educación colombiana frente a una sociedad de conocimiento.

Aquí se hace necesario correlacionar otras representaciones de los discursos sociales del tiempo propuestos por Ramos (2015). Son estas el tiempo como escenario, y el tiempo como horizonte, representaciones del tiempo que no surgen sucesivas o excluyentes, sino que entran a hacer parte de la conformación de un ethos social donde la aceleración es el común denominador. Por ejemplo, recrea un escenario donde la educación colombiana tiene un rol específico, ser de un país atrasado tecnológicamente y socialmente, y, por ende, su horizonte de posibilidades es unidireccional, “crear recurso humano para un mercado futuro” y futuro en estos términos es un mercado global en el cual “el país está bien atrás de la cuarta revolución industrial”

También, es una cultura de competitividad que siempre aparece en los planes de desarrollo institucional

La búsqueda de mejores niveles en la calidad de la educación es inseparable de la preocupación por su pertinencia social. En efecto, la pertinencia debe ser entendida, por un lado, como la calidad de los procesos formadores y, por otro, como la productividad externa; esto es, la calidad del profesional capacitado para integrarse exitosamente en la sociedad y en el mundo productivo. (Plan de Desarrollo 2006-2016 – UdeA)

La pertinencia social en tal discurso entra en un cierre de significado donde la sociedad es entendida como lo productivo, lo productivo como el mercado, y, por ende, se mide en la capacidad de incorporar profesionales en el mundo productivo, queda por fuera la posibilidad de formar agentes de cambio social que de alguna forma puedan proponer horizontes distintos a los trazados desde los “principales centros de producción del mundo”.

De tal forma las universidades cada vez transitan más hacia la creación de ingenieros técnicos y tecnólogos que reproduzcan los modelos de desarrollo planteados desde tales centros de producción; en este sentido, las ciencias sociales no son la excepción, no es un secreto la preocupación de un sector de los docentes de sociología por reducir las asignaturas teóricas en especial las que plantean metodologías como las salidas de campo para contrastar la realidad (entre ellas los seminarios de sociología rural y los marxismos) y dar más fuerza a las investigativas, algo que aparentemente tiene una intención muy buena en términos de la relación universidad- sociedad, pero que llevaría a la producción

de técnicos y tecnólogos sociales sin formación teórica, es decir, simples funcionarios con poca capacidad crítica.

Esto coincide con otra idea que flota en los medios alentada por visiones contra reformistas en la educación superior, según esta perspectiva, afianzada entre sectores políticos de derecha, los universitarios salen pasan demasiado tiempo en formación, demasiado preparados para el mundo laboral. Esta visión concuerda con lo propuesto por medidas de ajuste estructural cuyas recomendaciones apuntan a recortar la duración de los programas de pregrados, es decir, tener cada vez más egresados al menor precio posible

En el mundo se están presentando cambios en la duración de los programas de pregrado y posgrado. Al respecto, Brunner considera que “América Latina se va a quedar totalmente al margen de la corriente central que va hacia una estructura de carreras de tres o cuatro años y posgrados de uno y dos. Por otra parte, la necesidad de mayor innovación y de transferencias tecnológicas al sector productivo presiona, además de un cambio en las relaciones entre las disciplinas, la prolongación en la duración de los doctorados (5 y 6 años) y la creación de diplomas cada vez más cortos. (Udea -Plan de Desarrollo 2006-2016)

Así piensan quienes se trazan el futuro de la universidad colombiana. Estos parecen no ver en la universidad una potencialidad para la crítica y la búsqueda de alternativas a un sistema que día a día controla nuestro tiempo, sino más bien, para la reproducción del mismo; disimulada en el término de innovación. Así se nota en la siguiente cita muestra del asesor del plan de desarrollo citado anteriormente

El papel de la universidad es formar recurso humano no para el mercado actual sino para el mercado “futuro” como única opción de transformación de la sociedad. Formar para el mercado actual es la trampa del atraso.(Jaramillo, 2017, pág. 59)

Resulta obvio que la universidad debe formar para el futuro, no hay ninguna objeción a tal afirmación, la cuestión es si la mejor alternativa para la universidad colombiana es formar profesionales para un futuro trazado por unos centros de producción que evidentemente no han resuelto las promesas trazadas de la modernidad.

¿Es nuestro futuro el mismo de aquellos centros de producción material e intelectual que no logran controlar su propio orden económico, social, político y, sobre todo, ecológico? ¿Esta situación que, en términos peyorativos se denomina como “atraso”, no podría llegar a ser un prisma de posibilidad para otro tipo de desarrollo, donde las necesidades vitales prevalezcan sobre las económicas?

Desde el discurso del subdesarrollo o el atraso tecnológico, la premura del tiempo siempre tendrá un trasfondo económico bien marcado. Estos discursos se pueden ver manifestados en el ámbito académico a través de los programas de ajuste estructural, que desde una idea de autogestión de los recursos amparada en una tergiversación de autonomía universitaria plantean una reconfiguración económica del sistema educativo, donde la reducción de presupuesto para las universidades públicas, la promoción del autofinanciamiento con programas de extensión, investigación y cooperación con la empresa privada se convierten en las únicas alternativas para el desarrollo del sistema educativo. El discurso de privatización de la universidad que ya ni siquiera se disimula, que cada vez se asimila e introduce por una dinámica de financiación de la demanda. Así,

las becas, préstamos y beneficios que provienen de entidades que alivianan su aporte tributario a partir de becas y estímulos para estudiantes, forman un ambiente de competitividad, donde el tema de la aceleración social toma relevancia, ya que, los estudiantes buscan entre otras cosas, matricular los créditos necesarios que les permita acceder a las becas.

Así se puede corroborar en el siguiente fragmento del grupo focal tres cuando los estudiantes se preguntaban por los determinantes económicos que les hacían acelerar el ritmo de estudio no solo en el semestre académico sino también en la carrera en general:

Participante 1 vos ¿no te has cuestionado por los determinantes económicos institucionales también en eso de los tiempos? Por ejemplo, el hecho de que sean ocho semestres, los que tenemos el fondo EPM por ejemplo nos toca coger un mínimo de créditos cada semestre y si no los cogemos nos endeudamos como un hp.

Moderador sí, yo los pondría dentro de esos determinantes externos, por los que preguntaba ahora. hay muchos compañeros que se tienen que graduar en determinado tiempo puesto que están enganchados a una beca.

Participante 2 -yo por ejemplo me tengo que graduar en tres semestres porque si no me toca pagar esa deuda, tengo que tomar un mínimo de créditos, si no tengo un promedio vea a ver como empeña el sueldo cuando consiga trabajo.

Participante 3 yo también tengo una beca de Confiar, también me exigen 16 créditos, tengo que cumplir horas solidarias, ay marica si, si ve, estamos determinados por todos lados; (GF 3)

También, dentro de los grupos focales salía a relucir casos que se conocen, donde los estudiantes recurren a contratar a otros estudiantes para poder mantener un promedio superior que les permita continuar en los precarios trabajos (estímulos universitarios) que

ofrece la universidad, ya que, es una de las formas legales de poder sostenerse en la universidad dadas las comodidades de trabajar y estudiar en un mismo lugar.²⁴

Tales casos no se pueden generalizar, pero hacen parte de una competencia despiadada donde todo vale para mantener los estímulos económicos. En ese sentido, también se puede corroborar que no es un fenómeno que se quede en los ámbitos académicos del pregrado. Un vistazo a los cartelillos publicitarios que se encuentran en baños y pasillos muestra como hay una cantidad significativa de personas que hacen negocio ofreciendo desde revisión ortográfica y de estilo hasta la realización de cualquier trabajo no solo de pregrado si no de posgrado. “Todo tras bambalinas”. Es el un bajo mundo que sostiene al superior, el de la excelencia en las diversas unidades académicas de la universidad, una Deep web menos intrincada pero igual de cuestionable en sus métodos y ética a la que recurren los más ilustres alcaldes, congresistas y demás figuras públicas.

Acelerar los resultados o mantenerlos. Subir rápidamente de escalafón, no perder el subsidio o la beca de pregrado. Mientras tanto, los trabajos incluso, los trabajos de grado no quedan más que en cartas de coqueteo académico entre estudiantes con los profesores y asesores. En este sentido es pertinente la crítica que hace el profesor Rafael Rubiano, a las directrices que iba tomando la universidad a comienzos de siglo y de las cuales ya se venían percatando teóricos como Horkheimer a mitad del siglo pasado

²⁴ Se dicen legales puesto que los estudiantes que optan por buscar formas de subsistencia como las ventas informales son perseguidos constantemente bajo el alegato de que va contra el Reglamento estudiantil y la seguridad del Campus. Pero entre los afectados el que las autoridades administrativas busquen, una y otra vez, eliminar esta modalidad de trabajo informal está vinculado a que no generan dividendos para la administración, tan entregada a la ética de la ganancia en cada aspecto de la vida universitaria.

El cientifismo dominante en la educación universitaria se sustente en la imagen, que de la ciencia y del saber científico, ha adquirido el individuo, en la actualidad se busca en el estudio una herramienta y por ende una herramienta social que ayudará, si se la utiliza bien, a conseguir estatus, dinero, fama, posición social. Hasta la ciencia se convierte en herramienta de dominio y control. Pero como herramientas socialmente útiles, pierden de vista para que fueron creadas, se enneguecen ante la vida social. (Rubiano, p. 74, p. 2000)

El mundo académico de aceleración y de la innovación está creando igualmente una cultura de debates blitz²⁵, término con que se denominan las partidas de ajedrez relámpago que se juegan a menos de cinco minutos por cada jugador. Similarmente a lo que ocurre con el juego ciencia, donde cada vez se ponen más de moda las partidas rapidísimas para las cuales los jugadores conocen complejas variables de memoria y acaban por volver el juego un espectáculo de rapidez y el juego termina siendo el objetivo, quedando en segundo plano la táctica y en tercero la estrategia.

El ritmo se opone al significado en cuanto éste es necesidad práctica e intervención de la voluntad y de la intención. Esta oposición es aquella entre ritmo e ideación previa, ideas y proyectos, entre la forma y el mensaje. El significado nos remite siempre a un referente, a algo diferente, que trasciende, mientras que el ritmo es inmanente como la forma, no tiene contenido representativo. No hay separación entre deseo y placer, entre representación y percepción. (Días, 1997, pág. 193)

²⁵ Otra modalidad más extrema es el ajedrez bala donde se juega a 1 minuto. En los últimos años el espectáculo del ajedrez se mueve cada vez más en este sentido quedando en segundo plano la idea de un juego tranquilo de meditación y concentración donde el jugador analizaba un sinfín de horizontes de posibilidades en cada jugada.

Fundamentalmente lo que se pone en juego, a través del discurso de la innovación y la adaptación en una sociedad acelerada es la inercia tecnológica. Así, en conclusión, el ritmo de producción en la academia se convierte en factor de falsa confiabilidad puesto que se termina privilegiando la cantidad por la calidad de trabajos, tanto a nivel de las asignaturas como de publicaciones.

6.2 Contrastes en las vivencias de los estudiantes de sociología rural en el transcurrir de un semestre académico donde se realizan salidas de campo.

Los ritmos sociales son un campo abierto a la experiencia de la sociología crítica, una perspectiva desde la cual preguntarse cómo funcionan las estructuras temporales en la sociedad y específicamente en la educación

Este no es solo un problema analítico que le concierne a la sociología, sino también al sociólogo y al estudiante de sociología que está sumergido en un mundo donde cada vez se tienen más cosas por hacer, y al parecer menos tiempo para hacerlas.

Tales connotaciones hacen que la carrera universitaria sea literalmente una *carrera* donde más que en cualquier otro entorno cabe la referencia al *motor de competitividad*, que impulsa el *ciclo de aceleración social* propuesto por Rosa.

Uno de los hallazgos que logra dar cuenta de la experiencia del tiempo en el ámbito académico es precisamente la constante referencia al tiempo como recurso y específicamente como un recurso escaso que te obliga a llevar un ritmo acelerado. El ritmo de vida acelerado se ha señalado ya en la sección anterior, es cada vez más frecuente en el ámbito académico.

Para el estudiante, tal afirmación se puede constatar en ciertos momentos del semestre donde las cargas académicas no dejan tiempo para pensar en nada que no sea entregar trabajos y presentar evaluaciones. Momentos en que no se medita, sino que se responde mediante estrategias predeterminadas, casi que memorizadas. Momentos donde en las cortas charlas de cafetería se puede constatar un alto consumo de tinto y bebidas energéticas, que a su vez indican desórdenes en el sueño, eso por no decir de otra gama de desórdenes que dan cuenta de estos picos de aceleración. La aceleración exigida por la producción académica afecta profundamente los cuerpos de los estudiantes.

Dentro de los estudiantes que hicieron parte de los grupos focales habían estudiantes que escogieron la especialidad rural, entre otras cosas porque tenían una afinidad con ese entorno, por que vivieron en el campo en algún momento de sus vidas o porque su vida transcurrió en el campo hasta el momento que llegaron a la universidad, como por ejemplo, la narrativa que sigue de uno de los estudiantes de seminario de sociología rural donde cuenta cómo vivió ese contraste entre lo que es el tiempo del campo y la vida universitaria en la ciudad :

yo estoy más o menos en el sexto séptimo semestre quinto nivel en sociología, mi semestre académico se conforma por trabajo de grado 1, especialidad de sociología rural 2, estructuralismo, diseño cuantitativo 2, y sociología política 3. Cinco, materias. Sociología rural, estructuralismo y trabajo de grado, me exigen campo, me exigen hacer investigación en campo, lo tienen en sus programas. el trabajo final exige campo.

Por esto estoy enfocando trabajo de grado con una perspectiva rural, sociología rural ya es la especialidad, que ha sido lo que escogí en la carrera, dentro de lo que comprendí de la sociología en lo que quería especializarme. ¿por qué la sociología rural? porque hay

viene ya lo que es una forma de vida y una vida académica, es una perspectiva ¿por qué considero que debería haber sido la sociología rural? por mi carga histórica. ¿por qué mi carga histórica? yo no soy de acá de Medellín yo vengo del campo, yo la perspectiva del mundo y del tiempo que viví ha sido el tiempo del campo, ¿qué es el tiempo del campo? usted se levanta a las seis de la mañana, temprano descansado, se toma un tinto ve los pájaros, una vida tranquila, un panorama despejado de espacio, usted tiene tiempo para hacer las cosas, (usted en la ciudad) cuando yo llegué a la ciudad de 17 años me encontré con un desorden, un caos en el tiempo, cada quien lleva su propio tiempo, yo en el campo me tenía que acomodar a los tiempos de la familia, a los tiempos de la abuela, uno desayuna a la hora que la abuela hace el desayuno, pa todos para los trabajadores y pa usted; ella no tiene tiempo para servirme cuando yo quiera, entonces ahí hay unos tiempos. cuando llegue acá , cada uno manejaba sus tiempos, cada quien hace lo que quiere, entonces me desordené en la comida, empecé a comer a las dos de la mañana, hacía lentejas a medianoche pa levantarme a las 3 de la mañana, comer frijoles de tres días de cuatro días, pues era fumar, empezar a llegar a un mundo donde están las drogas, donde está la libertad, donde está el alcohol donde está la academia, donde está lo bohemio, donde está que usted puede hacer lo que le dé la gana, un mundo que desconocía totalmente, una cultura pa mí nueva, es a acoplarme a ello y siempre me llevó también a rechazarlo y a diferenciarme, a entender que lo mío es lo rural, y la sociología me sirve para entender la realidad y la realidad que estoy viviendo, por eso escogí sociología porque es la forma de encontrar un método que nos permite aprehender el mundo, aprehensión de la realidad, ¿Qué es aprehensión de la realidad? Vivir y elegir dónde y cómo vivir, entender lo que estoy viviendo y lo que está pasando a mi alrededor, cómo me relaciono, cómo se relaciona el resto, y cómo se dan esas relaciones, cuando

uno tiene una forma de comprender eso yo ya puedo vivir, puedo sacar un conocimiento de una ciencia además de que voy viviendo, por eso la vida con la sociología es una sola cosa con la academia, porque si usted pretende quedarse solamente con la academia en la sociología es quedarse en las aulas, y ya, cuando usted comprende la sociología como su modo de vida, como su forma de vida. La sociología está constantemente en tu vida porque te está permitiendo comprender tu propia realidad, entonces vos en lo laboral estas aprendiendo sociología, con tu familia estas comprendiendo relaciones y estas aprendiendo a relacionarte con tu familia de otras formas y a entender porqué se dan cosas dentro de la familia, no simplemente llegar a disputarlas si no a entenderlas también. (GF1)

Especialmente, estudiantes como el compañero que nos contó su experiencia de vida, en ese choque cultural que representó vivir en un ambiente rural y moverse a una ciudad, da cuenta de que efectivamente las formas de percibir las estructuras temporales cambian del campo a la ciudad, de tal manera que, la vida en la ciudad a pesar de estar regida por calendarios académicos horarios y compromisos altamente cronometrados, está expuesta a desórdenes que son inducidos por una desestructuración social que normalmente es contraria a la estructura temporal familiar y en este caso rural, sobre todo en compañeros que vienen de otros lugares a vivir en residencias estudiantiles, los tiempos de la academia entran en contradicción con las estructuras temporales que normalmente se incuban en el nicho familiar.

Sin embargo, el cambio en las estructuras temporales al ingresar a la universidad puede llegar a ser traumático, no sólo para quienes viven ese contraste de trasladarse de un entorno rural a la ciudad, también encontramos compañeros que pudieron percibir el

contraste temporal de la vida rural y la vida en la academia a partir de sus experiencias de campo, como se pudo corroborar en el grupo focal 2, donde se dio el tema de la experiencia de una salida de campo que llevaba el nombre de *vida campesina* en la cual los estudiantes tuvieron la oportunidad de vivir una semana con una familia campesina y tratar de adaptarse a su forma de vida en un lapso corto de tiempo:

Participante I - los ritmos son muy distintos, aunque allá vos sigas siendo el estudiante, pues porque uno nunca va a ser el mismo papel del campesino. sentís que los ritmos (son distintos por qué) a vos todo se te desacelera porque te levantas a las 8 de la mañana, y te estás durmiendo a las 9 o 10 de la noche, pero el día a vos te rinde para todo, te rinde pa todo haces de todo.

Participante II- pero ni siquiera lo haces apurado parece si no que lo haces a tiempo, estamos haciendo esto, bueno estamos haciendo esto, no es pensando como seis cosas a la vez en el momento que estás, sino que estás pensando exactamente en lo que estás haciendo.

Aunque los estudiantes son enfáticos en resaltar que el trabajo en el campo es duro, que a veces las jornadas son largas, se puede ver también como describen el transcurso del tiempo como pausado, donde las cosas se hacen sin el afán propio de la ciudad, donde siempre hay tiempo para la conversación en familia, en resumen, donde la estructura del tiempo familiar es fuerte, pero te exime de responsabilidades que hay que asumir por cuenta propia en el contexto universitario.

Participante I. aquí vos estás pensando: que me tengo que levantar desayunar, ir a la universidad y esto me cuesta en total hora y media; llego a la universidad a clase, clase, clase, almuerzo, clase, clase, clase, ya estoy mamado a las cinco de la tarde y me voy a

tomar un tinto, llego a mi casa a las 8 de la noche... ya todo está muy cronometrado, mientras que en campo vos: a bueno

Prosigue el participante III. A. no terminamos esto, bueno entonces lo terminamos mañana, vamos ordeñamos las vacas, bajamos a la casa comemos.

Participante I se toma uno el tiempo de comer tranquilo ahí en la casa porque no es a la hora que uno quiera sino a la hora que era

Participante III la conversación en la mesa no faltaba, yo estaba en una casa donde la actividad pues como tal de ordeñar y eso no había lo que más había era lombricultura, y eso solamente se hace una vez a la semana, entonces nosotros hacíamos como lo que la señora hacía (por ejemplo) ah, vámonos pal parque, nos íbamos, que vamos a tocar acordeón, vamos a tocar acordeón, que vamos a comer crema, vamos a comer crema, que vamos a ayudar a la señora de allí a sembrar unas matas y unos árboles, vamos a ayudarle, pero pues en sí no había como una carga como tal, y allá en la casa donde yo estaba no se merca para el mes sino que era el diario entonces uno se tenía que levantar a comprar las cosas para el desayuno, llegar hacer el desayuno, despachaba al señor, que se dañó una carretera por allá arriba entonces nos fuimos a arreglar la carretera con él, pero pues no había como una actividad constante, como los martes hacemos esto los jueves hacemos esto no, lo único que había así estipulado era el jueves que era lo de la basura, pero de resto nada. (GF 2)

La sincronía entre las labores del campo y el tiempo cotidiano es uno de los elementos que se notan más a la hora de comparar estos dos entornos. Si bien, los estudiantes narran un cierto orden naturalizado para hacer las cosas, unos horarios específicos para necesidades específicas como trabajar, comer, dormir, compartir en familia, la relación se

les presenta armónica en contraste con lo que les sucede en el contexto académico, así vivan en un entorno familiar.

En relación con los horarios de la comida se puede ver que las estructuras temporales del entorno familiar campesino son fuertes, pero no de una manera impuesta sino en el sentido de íntimos, con calor de hogar.

Participante III (sobre las comidas en el campo) temprano 8 de la mañana se desayuna, almuerzo a las 12m comida a las 6:30 o 7 pm en la casa donde nosotros estábamos, pues si era como algo acordado, si pasaban de ese tiempo uno ya los escuchaba: no que hambre, que desespero tal cosa tal otra. Nosotros estábamos era con el horario de la familia

Pregunta ¿y acá como lo manejan, lo de las comidas y eso?

Participante I no. ¿aquí? (risas)

Participante III cuando pueda

Participante II uno tiene como un rango de hora para almorzar de 12m a 1pm

Participante III dependiendo de la clase uno puede a horas y a veces no, por ejemplo, en los martes y jueves uno tiene clase de 12 a 1

Participante II yo tengo clase de 10- 12m ya hay salgo, martes jueves a no 12-2 no como es, sabe de qué me estaba acordando: de ese meme que siempre ponen de que si tengo tres horas y leo un documento en cuarenta minutos y leo esta cosa en tanto tiempo en tanto tiempo me va dar para dormir 2 hora y hacer este tipo de cosas, entonces uno siempre está pensando en ese tipo de espacios, ¿cómo como y organizo el poquito tiempo que tengo para todas las actividades y que me quede tiempo para descansar?.

Participante II y dormir

Es decir, hay contrastes en los tiempos de las experiencias que compartieron los compañeros en las prácticas en contextos rurales y en el entorno académico; por ejemplo, los tiempos en el campo parecen ser más regidos alrededor de las necesidades vitales, en cambio, en la Universidad tales necesidades son reguladas por los horarios de clase y demás actividades que se cruzan con el ambiente universitario. Lo que muestra que, los tiempos en ambos entornos son estructurados y se mueven a partir de normas sociales; pero las prioridades cambian significativamente del campo a la ciudad.

En conclusión, las necesidades vitales son desplazadas a un segundo plano por la rutina académica. Por ejemplo, es muy normal ver en la universidad corredores que se fueron volviendo el lugar de la siesta o “sueñito” entre clases para una gran cantidad de estudiantes, como es el caso de los corredores del museo. Donde, además, si uno está de buenas el sueño es acompañado por un aprendiz de guitarra, violín o chelo; lo mismo pasa con los horarios de comida; los desórdenes allí son evidentes, sobre todo en momentos críticos de presión académica, donde se pueden ver estudiantes que un día almuerzan antes de las doce, otros después de las doce; a veces es común encontrarse con compañeros, que a eso de las cuatro de la tarde apenas van a calentar la coca²⁶.

Tal contraste, queda mejor detallado cuando los compañeros del grupo focal dos hacen referencia a la cotidianidad del tiempo en un hogar campesino desde su propia experiencia

²⁶ Recipiente plástico para empacar el almuerzo

Participante I en cambio en campo pues vamos a trabajar... se trabaja hasta tal hora, hasta donde se deje hasta ahí se trabaja y no más y ya uno se devuelve por que empieza a esconderse el sol

Participante 3 y El frio

Participante I empieza el frío tan berraco que hace allá, y por ejemplo allá la cuestión de la comida, la comida es ... ósea la necesidad del cuerpo de calentarse reúne la familia en la cocina, porque en la cocina está la estufa que calienta, porque cocinan con carbón.

Moderador: el propio calor de hogar

Participante I el calor de hogar exacto, el calor de hogar congrega a la familia incluso uno comía en la cocina, porque en la cocina había banquetas y sillas para que la gente se sentara ahí a comer y siempre la comida era ahí en la cocina.

Participante II donde nosotros estábamos ellos trataban como de romper la cotidianidad para hacernos sentir cómodos, entonces decían que nos sentáramos en el comedor que era más amplio, que ellos tenían precisamente el comedor para que la gente se sentara allá a hablar, pero ellos todos los días y todas sus actividades y conversaciones eran en la cocina.

Otro de los elementos que pudieron notar los estudiantes es esa relación que diferencia el espacio- tiempo del campo con el de la ciudad.

Participante I y también la relación con el espacio es muy diferente en el campo que como se da aquí en la ciudad, pues yo siempre he pensado, que en la ciudad se disputa el territorio, es una disputa por el territorio porque es que vos...vas por la calle y pensás, ah este hp si camina lento, o voy caminando muy lento y me están estrujando, en el metro uno es metido ala hp. Mientras que en el campo es la amplitud total y Tenés un lugar tranquilo para vos caminar, si te cansas te podés sentar un momentico en cualquier parte

en cualquier piedrita que te encuentres, mientras que uno acá valla siéntese en una acera a ver qué pasa.

Como se puede notar los estudiantes son enfáticos en resaltar la tensión del tiempo académico, un ambiente extraño al que poco a poco se van acostumbrando, pero del cual siempre se desprenden connotaciones de malestar cuando se llega al tema de los ritmos de la academia, sin embargo tales ritmos vertiginosos e incómodos no son una constante, si comparamos el semestre de la universidad con la melodía de una canción, podremos constatar que hay preludios donde el ritmo se torna lento, tiempos donde la tensión es máxima, pero también hay esos momentos de pausa y desaceleración donde incluso hay la percepción de un tiempo sin tiempo.

6.3 Ritmos y momentos estudiantiles: 40%, fin de semestre, vacaciones, paros, salidas de campo

En el grupo focal dos se discutió el tema de la forma cómo se da el semestre académico en relación a la tensión por presión académica en distintos momentos del mismo

Participante I al principio uno está relajadito

Participante II en el principio normal todo mundo relajadito febrero fue relajadísimo, pero cuando supimos que la salida de campo estaba dentro del 40%, o sea, en la semana de evaluación nosotros nos fuimos.

// antes de semana santa//

Participante III sí, nos fuimos antes de semana santa

Participante II. el 31 de marzo nosotros estábamos en campo, nosotros nos fuimos como un 27. Nosotros adelantamos, nos tocaba adelantar, para nosotros ese primer 40 fue...

Participante III fue rígido a lo maldito y...

Participante I y mierda

Participante II ¿entonces que colocamos Adjetivos, características o como le ponemos?

Participante III pongámosle los conceptos de Quevedo

Participante I que mierdero tan HP.

Participante II una mierda

Participante I que voleo de mierda

Participante I entonces las evaluaciones y la práctica de campo se chocaron. (GF.2)

En este sentido se puede ver como la queja por concentración de trabajo en los días de cierre del cuarenta por ciento se vuelve característico de los estudiantes y aún más si coincide con salidas de campo, pues como veremos, las salidas de campo se presentan como una actividad académica que hace ruptura con la rutina académica y, sin embargo, por cuestiones propias de los tiempos académicos el tiempo de las salidas de campo propicia -antes y después de la misma- momentos de tensión académica por concentración de trabajo en otras materias.

En el grupo focal 3 se propuso realizar una línea temporal donde se pudieran identificar: primero los picos de aceleración del trabajo académico de los estudiantes; segundo la relación del ejercicio de las salidas de campo del curso de rural y marxismo, y tercero mirar cuales podían ser las causas de los momentos críticos de aceleración del ritmo académico, a partir de una mirada reflexiva en torno a tres ejes temáticos: tiempo académico; tiempo cotidiano; y tiempo de las salidas de campo. En el ejercicio los estudiantes trazan dos líneas donde tratan de representar la tensión entre la presión ejercida por los cortes de reporte de notas, y las fechas de entregas de trabajos, en

contraste al tiempo que dedican a las lecturas y al estudio de sus temas de interés, incluyendo temas ajenos a la academia u otros intereses. La línea temporal la dividen por los meses del semestre académico: enero febrero marzo abril y mayo.

El primer momento crítico que identifican dentro de esa línea es el 40%, El cual lo ubican a finales de marzo, sin embargo, la presión propia de tal corte se siente desde dos semanas antes, y dura hasta una semana después del mismo.

De acuerdo al grafico que proponen los estudiantes se puede ver que el comienzo de semestre es un periodo tranquilo de acoplamiento al ritmo de estudio, donde el tiempo no adquiere un grado mayor de importancia en términos de presión académica, en otro sentido describen los estudiantes que tal falta de presión les permite un nivel mayor de lecturas tanto para empezar a cumplir con las lecturas del semestre, como para relacionarlas con otro tipo de lecturas (literarias, o de autores no propuestos, por los programas de los cursos) ese periodo que denominan como un periodo de relativa calma llega más o menos hasta quince días antes del 40% y se va intensificando hasta 15 días después del 40%;

Participante III: toda la primera mitad de semestre uno no hace nada, uno lee mucho... es como un periodo así de calma hasta un poquito antes del 40% porque siempre puede haber un profesor que quiere entregar el 40% una semana antes del 40.

Participante I: por ejemplo, yo en las lecturas más profundas la hacía antes del cuarenta, digámoslo, que yo tengo una dinámica de estudio donde trato de seguir las propias inquietudes que tengo, en este segundo periodo- después del cuarenta- renuncio

Participante II: a mí me pasa lo mismo

Participante I: renuncio incluso a cosas del propio curso, renuncio a lecturas incluso de la propia clase, porque no me da, literalmente. Y además, yo no soy solamente estudiante yo milito en otra organización cultural de la ciudad, que a su vez también es todo un trajín, que a su vez también tiene seminarios de formación, y digamos por mi posición ideológica yo le doy más relevancia a esa formación extra- académica que a la académica, trato de articular lo académico a preguntas políticas, en fin que yo tenga. Pero debido a estas dinámicas sobre todo del 40% para adelante, que empieza a manejar la universidad, yo renuncio a mucho de la formación de acá de la academia...

Participante II: hay mucho que hacer, pero (el tiempo) se va muy despacio comparado con todo este tiempo, (en este momento el compañero señala el periodo antes del cuarenta donde la presión académica es menor) claro que ¿quién sabe cuál sea la percepción cuando uno está por acá? (señala el corte del cuarenta que define como un tiempo de mucha presión y por ende tedioso que no parece tener final) a uno como que se le va muy rápido pero muy lento,

Participante I: sí, es como mucha cosa por hacer (el tiempo no avanza) no avanza y uno no ve que termine.

Participante III: (el tiempo) no avanza, pero uno está como ocupado, entonces siempre hay algo que hacer. Es como muy despacio comparado con todo este tiempo (comparado al tiempo antes del cuarenta) claro que es cuestión de percepción.

Participante I: a mí me pasa algo muy parecido en cuanto a la disponibilidad de estudio, por ejemplo en temas de lecturas eso es una vaina como así (señala la curva de ascendente de estudio que empieza a bajar después del cuarenta) y ya después cuando empieza la cosa bajan las lecturas en cambio en temas de estrés uno como que está más relajado cuando empieza y tan. Después se dispara, estudia menos, pero está más

presionado también porque tiene que dejar de estudiar de consumir conocimiento pa producir alguna cosa, por escribir por poder hablar cualquier mierda pa pasar el parcial o el trabajo.

Participante IV: es decir, que renunciamos a lo estrictamente académico espiritual, a lo que uno quiere, y pasamos a lo estrictamente académico esclavizante

Participante III: explotación plusvalía – risas-

Participante I: plusvalía académica

Participante II podría utilizar ahí ese término explotación académica.

Participante: la presión va lenta, pero va subiendo y aquí ya- gesto de malestar-

Participante II: Esto obedece a dinámicas propias de la Universidad.

Participante I: Si yo creo que fue algo así yo cuando más estuve estudiando o leyendo más cosas fue como por este periodo- antes del cuarenta- pero en el momento en que se cruzan la presión y el estudio es cuando uno tiene que empezar a hacer los trabajos de campo, los poscampo y ahí ya empieza uno a dejar de leer y empezar a producir.

Es representativa esta percepción de escasez de tiempo, a la vez que se percibe que el tiempo parece detenerse (que no avanza). Esto denota una perturbación temporal, es decir, una incongruencia entre los objetivos personales y los institucionales, en donde las obligaciones no aportan al crecimiento personal.

En contraste con esta línea en acenso de presión académica, la línea de estudio y lectura empieza a descender en el momento que la línea de presión empieza a subir.

Por otro lado, la percepción en relación con las salidas de campo Normalmente es de un corte con la rutina. En este sentido se puede decir que es un tiempo de desaceleración del ritmo académico, una ruptura con la rutina que, sin embargo, se va tornando tensa a medida que se acaban los días de la práctica de campo.

Después de entregar el 40% suele haber un tipo de distensión académica que se vuelve a intensificar en la etapa de los finales- sin embargo, este grupo focal muestra una línea en constante aumento de la presión académica, la razón de esto son los trabajos de los pos-campo que mantienen una tensión constante, que no permiten tiempos de distensión.

A la hora de preguntarles por el tiempo de las salidas de campo estos estudiantes lo describen como un tiempo de ruptura de la rutina donde el tiempo se experimenta como un tiempo expandido y lleno de experiencias que les dan sentido a su vida académica. Al momento de preguntar por el final de semestre son característicos los chistes que relacionan ese momento como una *línea de muerte* los últimos días que denominaron operación salvar el semestre.

Participante I: es como dejar todas las discusiones digamos ya en términos de ese programa que siempre le entregan a uno los profesores al principio el programa del semestre del curso, o sea lo que es del 50% para adelante mucho de eso queda sacrificado. O sea a mí me preguntas si de pronto muchas discusiones no tanto en rural pero si en otras clases por ejemplo en sociología política pues no se la gente baja mucho el nivel de discusión- por ejemplo la discusión sobre los años 50 en adelante, las dinámicas con el conservadurismo y eso así pues ese tipo de cosas que estaban en esta parte del curso eso a mí me quedó en vilo entonces como que eso o sea en parte también por esa dinámica esos contenidos de esa parte del curso quedan muy sacrificados.

6.4 Percepciones de los estudiantes de acuerdo con su condición académica: matices entre estudiantes de tiempo completo y trabajadores de tiempo completo que estudian.

La percepción de aceleración y desaceleración del tiempo, en el ámbito universitario, como en cualquier ámbito de la vida, está directamente relacionada a la sensación de escasez del mismo. De igual forma la carga de actividades que cualquier sujeto pueda tener en determinado tiempo repercute en su percepción temporal; en otros términos, se puede decir que, la percepción del tiempo hace parte de la construcción subjetiva de la experiencia vital de cada persona.

Sin embargo, las condiciones de relación objetivas con la realidad determinan tales particularices subjetivas. Esto conlleva a que la percepción del tiempo (como recurso) esté marcada de mayor o menor forma en los estudiantes según sus relaciones particulares para con la academia. Es decir, no es la misma en el caso de un estudiante de tiempo completo, que, por ejemplo, para una estudiante que trabaja y que además es madre de familia. Sin embargo, como se viene observando son muchas las determinantes que pueden hacer que una persona sienta que en determinados momentos el tiempo no alcanza.

La coacción que el tiempo ejerce desde fuera, representada por relojes, calendarios u horarios de trenes, ostenta las propiedades que fomentan las coacciones que se impone a sí mismo el individuo. La presión de dichas coacciones es relativamente poco apremiante, medida, equilibrada y pacífica, pero omnipresente e inevitable.” (Elias, 1989, pág. 36)

Las coacciones que se impone a sí mismo el individuo en la comunidad académica. Son diferenciadas dependiendo de la jerarquización en que esta se encuentre en relación con las prioridades del cada individuo.

Especialmente en los momentos críticos del 40% y el final estas situaciones diferenciadas se hacen bien interesantes, puesto que lo que uno creó en un primer momento es que para aquellos y aquellas estudiantes que trabajan la percepción de escasez de tiempo es mayor. (Realmente es un fenómeno difícil de medir y este trabajo no trata de medir la aceleración o desaceleración social. sin embargo, si se pueden describir ciertas particularidades de acuerdo con lo observado no sólo en el tiempo de observación de este trabajo de grado, sino también del transcurso de toda mi experiencia vivida ²⁷.

Hay unas situaciones especiales para los muchachos que estudian de tiempo completo en relación con el ritmo académico, y es que para ellos la relación con la universidad se asemeja a una etapa que los prepara para un mundo laboral. Se pudiera llegar a pensar en términos de presión académica éstos estarían en cierta ventaja frente a aquellos que trabajan y estudian al mismo tiempo. Sin embargo, en los casos que se pudieron observar hay cierta tendencia a intentar terminar el ciclo académico en el tiempo establecido por el pensum, es decir en ocho semestres o incluso antes de este tiempo, tendencia que se nota más en los primeros semestres donde hay estudiantes que toman hasta siete u ocho

²⁷ En este momento del análisis es pertinente aclarar que voy a estar cambiando de primera a tercera persona según se requiera ya que, mi situación como estudiante, padre de familia me llevó a pensar en tales diferencias, sin embargo, lo que me encontré fue un poco inesperado.

materias, haciendo casi dos semestres en uno, en este sentido el ritmo de estudio es caracterizado por una notable presión académica sobre todo en los puntos críticos de aceleración mencionados, intentar seguir el ritmo en esa cantidad de materias, especialmente cuando se toman asignaturas que requieran de una o dos salidas de campo como normalmente sucede en las de sociología rural termina convirtiéndose en algo insostenible, por lo cual en un par de casos se pudo observar que como estrategia, después de ver Sociología rural básico, cuando siguen la línea de los seminarios se bajan la intensidad, tomando la mitad o menos materias de las que normalmente venían tomando.

Esto entra en contraste con estudiantes trabajadores, aunque habría que dividirlos en casos específicos, los estudiantes trabajadores por lo normal se ciñen a dinámicas temporales suministradas por sus ámbitos laborales, no por los tiempos del pregrado. Las demandas de horario y ritmo de la universidad están en segundo plano para ellos, en este sentido, tiempo de la academia es un escenario más de un conjunto de obligaciones que tienen que cumplir, por otro lado, se tiende a prorrogar su tiempo en la universidad, situación que se acentúa cuando además de ser trabajadores y trabajadoras son padres o madres de familia. Es difícil decir en cuál de estos dos extremos se nota más la tensión en los momentos críticos de aceleración del ritmo académico. Y aunque se podría decir que la presión es autoimpuesta por los primeros que, por los segundos, si analizamos el contexto social con determinantes exteriores a sus determinaciones propias. Lo que se intenta mostrar es que hay una presión social que les hacen tomar decisiones frente a la academia. Las situaciones no son muy distintas, por otro lado, se han dado casos en los

que se hace necesario disminuirlas (cancelación de materias) justo antes del 40% es decir, este corte del semestre que está caracterizado por una fuerte presión académica resalta también por un aumento en las prórrogas de las asignaturas. También se han visto casos donde los estudiantes desertan de la universidad en los últimos semestres. En este sentido las razones son bien diferentes puesto que para aquellos que el tiempo académico se ha trasladado casi totalmente en su tiempo cotidiano el tedio es una de las razones que más habría que observar. En el caso de los trabajadores de tiempo completo que además estudian en la Universidad, las razones para querer o efectivamente desertar son más del tipo cansancio tercerización de una materia (que si bien no es desertar es muy similar). En estos casos la presión académica provocada por los picos en la aceleración del ritmo académico llega al punto del colapso. El ritmo se rompe total o parcialmente y en el mejor de los casos se convierte en una pausa académica que lleva a la postergación del objetivo de graduarse.

En conclusión, los ritmos académicos suelen ir en un acenso más para los trabajadores que estudian que para los estudiantes de tiempo completo; tanto para los primeros como para los segundos cuando la presión es demasiada hay tendencias al colapso del ritmo académico representada en prórrogas en las asignaturas o en caso extremo de la carrera.

7. CONCLUSIONES

Al preguntarse por la importancia de la aceleración social para el análisis sociológico, incluso para el análisis del ámbito académico de la sociología rural, se hacen converger dos áreas de análisis: el mundo rural y el universitario. La primera desde lo observado durante las clases previas a las salidas de campo y en dichas salidas de campo con estudiantes de sociología rural. Y la segunda desde los ritmos académicos y la relación con la producción de conocimiento en general.

7.1. Por qué es importante la cuestión de la aceleración social para el análisis del ámbito académico de la sociología rural.

En primer lugar, en lo referente al mundo rural, se observó en los estudiantes una reflexión por las prácticas y la reproducción de las formas culturales en el campo, reflexión que se acompaña de un constante análisis auto-reflexivo donde el sociólogo en formación basado en preceptos se encuentra con la necesidad de buscar formas para proponer un horizonte de posibilidades, donde la academia y el campo formen sinergias que permitan un nuevo campo y un nuevo campesino posible. Tales temas fueron tratados en el grupo focal cinco cuyas discusiones aparecen en el capítulo, en especial el tema de un nuevo campesino posible es aludido por la compañera Catherin López Londoño.

En su respuesta a la pregunta de seminario 6 - Producción campesina Vs Producción agroindustrial.

Tales sinergias que están en proceso de reinención se presentan en el ambiente académico de la sociología rural como raíces de base en pro de posibilitar la emergencia

de un campo distinto y de un campesino otro. Ésta es una cuestión de disputa teórica y práctica y sobre todo política, pertinente tanto para un escenario coyuntural²⁸ (cómo fue las negociaciones entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y FARC -EP) como para un horizonte estratégico de larga duración (en busca de mayores sinergias entre la academia y la realidad del campo colombiano) como el que se espera por parte de académicos y campesinos a partir de la implementación de tales acuerdos. Tales cuestiones se pudieron observar en las salidas de campo hacia el caribe colombiano donde tanto estudiantes como campesinos reflexionaban sobre la importancia de un trabajo conjunto para la construcción de un nuevo campo posible. En este sentido, el tiempo podría tomar la connotación de un escenario donde los sujetos estamos en condiciones de forjar otros horizontes y tratar de construir a partir de la praxis. Donde el oficio del sociólogo podría permitir entre otras cosas, rescatar esa connotación temporal que escapa a la mera forma de ver el tiempo simplemente como un recurso.

De tal forma una teoría del tiempo social en perspectiva de la sociología rural pudiera presentarse tanto complementaria como emancipadora en tanto se puedan comprender tales dimensiones del tiempo como elementos en disputa, donde se propenda por una academia en la cual el conocimiento prime por encima de las agendas, horarios, plazos; más aún por encima de necesidades creadas donde un ritmo de producción continuo, técnico y mecánico resultan imponiéndose ante la necesidad de una producción de

²⁸Para Osorio (2005)“una coyuntura es una condensación particular de espesores de la realidad y de tiempo social, en la que los procesos profundos y de larga duración están presentes más intensamente en la superficie y en el tiempo corto”(pág. 71) donde además “Los múltiples proyectos y acciones de las clases sociales y sus diversas subdivisiones, así como de actores aislados, deben ser considerados, entonces, desde la noción de fuerza política, es decir, en cuanto capacidad de ejercer poder político, de incidir en él, o de constituirse en poder político.” (pág. 73-74)

conocimiento comprometida, emancipatoria, y al margen de las agendas políticas y de turno y sobre todo en construcción permanente con las comunidades. Que como se pudo comentar en el capítulo dos también tienen formas de enfrentarse a estos ritmos, Puesto que no están atados a tales agendas. Que sin embargo están constantemente a merced de las lógicas de producción de un sistema que mantiene en jaque las formas de producción y reproducción cultural, económica y política de la ruralidad.

En este sentido una teoría de aceleración/desaceleración pueden verse como un eje transversal en el análisis social que toma una **pertinencia conceptual** para conectar campos espacio-temporales desde lo micro a lo macro, desde la categoría de aceleración social se puede comprender de qué forma afecta el ritmo de vida de los habitantes de los grandes centros de producción en las decisiones de un gobierno de un país en vía de “desarrollo” que busca abrirse paso en el comercio internacional concesionando vastos territorios para la explotación minera sin reparar en que las formas de extracción de aquellos recursos destruyen ecológica, cultural, económica y políticamente las poblaciones que tienen que ser “reubicadas” para la extracción de tales recursos como lo pudimos observar en la población de Tamaquito una comunidad Wayú que fue reubicada por el cerrejón.

Por otro lado, los ritmos sociales entran en una lógica de aceleración que cada vez tienen más hacia una inercia donde todo queda mecanizado. En este sentido, la identificación de los cambios en los ritmos temporales de la comunidad con la llegada de las lógicas neoliberales al campo colombiano, pueden proporcionar herramientas que permitan identificar cuáles son esas necesidades fundamentales que se ven relegadas a un

segundo plano en el momento que el tiempo de la comunidad se transforma en el tiempo del capitalista.

7.2 Segunda conclusión: Tensiones entre tradición y modernidad de cara a la contradicción entre producción campesina y producción agroindustrial. (Aportes de la sociología rural a la teoría de la aceleración)

La teoría de la aceleración y desaceleración social vienen haciéndose campo dentro de la teoría crítica por autores como Hartmut Rosa. Sin embargo, La sociología crítica latinoamericana debe enfrentar contrastes temporales complejos, reflejados en temas como la globalización de los mass media, la masificación de la información, en otras palabras, la sociedad del conocimiento propia de la modernidad tardía; a la vez que debe enfrentar problemas clásicos como la relación modernidad-tradición. Esta última con matices que en una teoría de la aceleración y desaceleración social sólo pueden advertirse en un contexto como el latinoamericano especialmente en el contexto colombiano.

La velocidad en que se transforman las ruralidades colombianas pueden tener muchas gamas y problemáticas diferentes para cada lugar específico, sin embargo es posible trazar generalidades en el modo cómo se presenta la tensión entre modernidad y tradición en cada uno de los lugares donde hoy en día arremeten las tendencias “miopes” (en un supuesto de que no sepan los daños que hacen) o más bien criminales de un desarrollo foráneo expresado en su cara más oscura por las políticas neoliberales de los últimos 25 o 30 años. Políticas que no tienen en cuenta las características sociales, políticas, económicas y culturales de los territorios de los cuales se extraen los recursos naturales para el sostenimiento de las grandes urbes.

De esta forma, la última fase de expansión del neoliberalismo (en su fase neo-extractivista) se da con la penetración de las transnacionales en la ruralidad de los países periféricos provocando cambios en las formas de producción, económica y cultural que no son visibles ni visibilizadas en contextos como el norte americano y el europeo donde la tendencia de la teoría Crítica es hablar del capitalismo tardío.

Por otro lado, el contexto de conflicto interno colombiano ha hecho en Colombia que a diferencia de otros países del cono sur (por ejemplo, Argentina y México) no haya sido posible la total expansión de las lógicas neoliberales en el campo. Esto lleva a que la vida del mundo campesino esté en un proceso de coyuntura donde la transformación económica, y cultural solo se acelerará más en tanto se “aseguren” amplios territorios inexplorados por la biología, la geografía y las ciencias sociales.

La idea de desarrollo donde los países subdesarrollados se entienden a partir de un supuesto retraso histórico del cual sólo se pueden superar por un proceso de modernización, y en la cual los países desarrollados son la vanguardia o en otras palabras el futuro a seguir sigue vigente para una Colombia sin guerrillas.

En este sentido, la posibilidad de hacer teoría crítica de la aceleración social en este contexto particular y en este específico tiempo histórico, es única e irrepetible puesto que la tensión que hay en términos sociales, políticos y económicos llega a un punto de quiebre en un ambiente de pos- acuerdos entre el Gobierno y las FARC- EP, ya que estas últimas se habían convertido en un factor de resistencia frente a la penetración de las transnacionales al campo colombiano.

En los temas tratados por los grupos de sociología rural de la UdeA de los cuales se tomó la información para este trabajo se pudieron encontrar varios conceptos que pueden ser conectados con una perspectiva temporal de la aceleración social como son: desarrollo, subdesarrollo, atraso, innovación, tradición, modernización, **heredabilidad**, cambio social entre otros.

Tales conceptos se pueden concentrar en un aspecto que maneja bien la sociología rural y que en otros contextos ya se cree superada: la tensión entre producción campesina vs producción agroindustrial

Con lo anterior se deduce que en estos grupos predominó una configuración conceptual con una visión político-económica que tiene en cuenta la dimensión espacial desde una perspectiva integradora²⁹. Ésta puede ser complementada desde una perspectiva del tiempo social como la que se encuentra en Rosa (2011-2016) a partir de la interrelación de los motores de aceleración social.

Si se analiza desde lo macro social a lo micro social, se corrobora que en primer lugar, a medida que el país avanza en una lógica de adaptación al mercado internacional activa el motor de competitividad (donde la vida gira alrededor de la premisa el tiempo es oro, lo que lleva a buscar las reservas económicas, ecológicas y humanas y ponerlas en torno a una dinámica de productividad tanto de los recursos naturales, como del tiempo de quienes los procesan; en segundo lugar se activa el motor estructural donde se conciben los cambios político económicos que han de preparar no solo la vocación de los

²⁹ Es decir, se tiene en cuenta los aspectos macrosociales e integra los asuntos regionales y locales a partir de nociones generales. Tales asuntos se pueden confirmar a partir de lo expuesto en el capítulo 2, cuando la compañera Gómez Lished hacía referencia a los programas de ajuste estructural y su repercusión en las formas de producción en los países periféricos.

territorios para determinadas formas de producción, sino también, la vocación de sus habitantes para responder a tales objetivos por medio de la educación técnica dirigida hacia la agroindustria, la minería y demás actividades generadas a partir de la implementación de ideas que buscan poner en armonía las diversas capas sociales que habitan la ruralidad a partir del modelo neoliberal.

Un elemento para resaltar es la importancia que adquiere la tensión entre tradición y modernización que se puede encontrar a la hora de analizar las formas de vida campesina, su relación con la naturaleza, y sus relaciones sociales, es importante mencionar que en los estudiantes aparece continuamente el papel de las estructuras familiares, religiosas y educativas en la reproducción de las formas de vida campesina.

Cuando analizamos la asociación entre hombre y naturaleza las formas de representación del tiempo que forman la cultura campesina hay matices que se tornan interesantes puesto que las dimensiones del “tiempo como escenario” “tiempo como recurso” y “tiempo como horizonte”(Ramos 2005) entran en una dialéctica especial que se relaciona directamente con el ciclo de aceleración mencionado, ya que en estas comunidades el futuro es naturalmente asociado a la posibilidad de transmisión de los saberes es decir que sus horizontes de posibilidad están determinados por la tradición, por la posibilidad de heredar, el tiempo es un escenario marcado por las generaciones los relevos y las jerarquías propias, pero cuando llega el destierro, la heredabilidad se pone en vilo.

Además, podemos decir que los tiempos de la comunidad son distintos y únicos, su relación con el entorno tiene un contenido histórico, social, y cultural que no puede ser

reemplazado por un ambiente artificial, como proponía Nilson un líder indígena de la comunidad Wayúu de Tamaquito ya que, hay elementos del entorno que no pueden ser reemplazados artificialmente por qué son simbiosis entre hombre y naturaleza que tardan años incluso siglos en darse.

En estos contextos donde el mundo campesino se mezcla con elementos culturales ancestrales de difícil corrosión por parte de las dinámicas modernas, donde se puede decir que hay dinámicas de desaceleración del impacto de la cultura moderna conexas a estructuras culturales estables, en que el cambio social es lento aun cuando se interactúe con elementos tecnológicos, se puede ver como las dinámicas de expansión del modelo penetran de forma tan abrupta, que el cambio cultural se termina dando en términos de despojo, destierro y desarraigo forzoso, la cultura, el ritmo de la vida no vuelven a ser los mismos para una comunidad que ha sido obligada a abandonar su territorio. Como es el caso de la comunidad de Tamaquito en el departamento de la Guajira.

Es decir que la forma como se impone el ritmo de vida moderno en las comunidades con un alto arraigo ancestral termina por desestructurar los ritmos biológicos y las sinergias que pueden existir entre tales comunidades y su territorio.

La percepción que queda de algunos lugares es que pocos campesinos quieren que sus hijos trabajen en el campo ya que las condiciones a las que se ven expuestos con las dinámicas de un mercado competitivo que pone en jaque no solo sus costumbres si no su seguridad alimentaria y la posibilidad de pensarse un futuro próspero. (Heredabilidad)

También se pudo observar formas como las comunidades resisten frente a las dinámicas del sistema de un sistema que cada día pone en jaque su forma de vida y su

cultura de las que pudimos ver la que más nos dejaron enseñanzas de esa forma de organización, fue la Asociación de Productores para el Desarrollo Comunitario de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú. **Asprocig** que se ha sabido adaptar a las condiciones creando cada vez más alternativas, con figura como los liderazgos colectivos, las espirales de formación, las huertas agroecológicas, el mercado endógeno a partir del intercambio, la producción de productos necesarios para su seguridad alimentaria, el cuidado de las riveras del río, el cuidado de los manglares entre muchas cosas que nos dejaron impactados y con esperanza de trazar lazos entre comunidades campesinas que resisten, se adaptan y perduran.

7.3 Tercera conclusión: El tiempo académico y la globalización del tiempo objetivo en la universidad colombiana: (El horizonte de la competitividad)

Hay una coacción externa temporal, reflejo de la forma de percepción del tiempo del hombre moderno, en el académico latinoamericano. Donde la competitividad (cada vez más en términos de una sociedad de conocimiento) produce y reproduce lo que podríamos llamar “un complejo de inferioridad”, un malestar que poco se comenta, pero que ocurre a baja voz en las universidades colombianas y se puede palpar fácilmente en fenómenos como la fuga de cerebros, la incorporación de una segunda lengua “universal” (obviamente inglés o francés, no quechua ni wayunai). Que, en lo académico, se traduce en imposición de **agendas**, planes de desarrollo institucional, leyes y reformas que cada vez procuran mayor celeridad en los procesos educativos. El Estado busca, con estas políticas educativas, seguir patrones de aceleración en la producción de personal para un mercado laboral a escala global. Así dentro de un ambiente educativo globalizado en la

universidad el motor de competitividad propio de la aceleración económica o tecnológica impone cada vez más un discurso en que la representación social del tiempo es la de un recurso primando sobre, otras representaciones como son las del tiempo como escenario o el tiempo como horizonte y mucho más que la del tiempo como vida.

En otras palabras, el motor de aceleración de la competitividad que se inserta a muy temprana edad desde la lúdica competitiva en el ambiente escolar arrastra a la academia hacia un mundo competitivo y despiadado, donde el ritmo prima más que el pensamiento, ya que el primero termina gobernando al segundo, sobre todo en un mundo altamente cronometrado como es el académico, donde los picos de aceleración están determinados por los ritmos académicos. Es decir, por las agendas los horarios y los plazos.

La cuestión es: ¿la mejor alternativa para la universidad colombiana es formar profesionales para un futuro trazado por unos centros de producción que evidentemente no han resuelto las promesas trazadas de la modernidad?; ¿es nuestro futuro ser copia de aquellos centros de producción material e intelectual, que cada vez más, están produciendo el caos en lo económico, lo social, lo político y sobre todo, en lo ecológico?; ¿la situación que en términos peyorativo se denomina como “atraso” no podría llegar a ser un prisma de posibilidad para otro tipo de desarrollo, donde las necesidades vitales prevalezcan sobre las económicas?.

7.3.1 El tiempo académico y el de la vida cotidiana del estudiante: ciclos de estrés y de relajamiento en relación a la aceleración del ritmo académico

Las necesidades vitales en el ámbito académico son desplazadas a un segundo plano por la rutina académica. Por ejemplo, es muy normal ver en la universidad corredores que

se fueron volviendo el lugar de la siesta o “sueñito” entre clases para una gran cantidad de estudiantes, como es el caso de los corredores circundantes del Museo Universitario. Donde, además, si hay buena suerte el sueño es acompañado por un aprendiz de guitarra, violín o chelo que arrulla. Lo mismo pasa con los horarios de comida; los desórdenes allí son evidentes, sobre todo en momentos críticos de presión académica, donde se pueden ver estudiantes que un día almuerzan antes de las doce, otros después de las doce; a veces es común encontrarse con compañeros, que hacia las cuatro de la tarde apenas están buscando un microondas para calentar su coca, como se le dice coloquialmente al recipiente plástico en que se transporta.

Como se pudo notar en el segundo capítulo, los estudiantes son enfáticos en resaltar la tensión del tiempo académico que, al regresar al mismo, se torna en un ambiente extraño y tenso al que poco a poco se van acostumbrando, pero ante el cual siempre aparecen connotaciones de malestar cuando se llega al tema de los ritmos de la academia. Sin embargo, tales ritmos vertiginosos e incómodos no son una constante, si comparamos el semestre de la universidad con la melodía de una canción. Así se podrá constatar que hay preludios donde el ritmo se torna lento, tiempos donde la tensión es máxima, pero también momentos de pausa y desaceleración donde, incluso, se percibe la paradoja de un tiempo sin tiempo.

¿Cuáles podrían ser las claves para comprender estos momentos críticos de aceleración del ritmo académico? Uno de los hallazgos que logra dar cuenta de la experiencia del tiempo en el ámbito académico es, precisamente y en concordancia con el enfoque teórico expuesto al inicio, la vivencia recurrente del tiempo como recurso. Puntualmente

se lo experimenta como un recurso escaso que puede ser maximizado llevando un ritmo acelerado.

Los grupos focales realizados con los estudiantes fueron realizados desde una mirada reflexiva en torno a tres ejes temáticos: tiempo académico, tiempo cotidiano y tiempo de las salidas de campo. Allí, en general, los estudiantes fueron enfáticos en representar la tensión entre la presión de los cortes de reporte de notas y las fechas de entregas de trabajos, en contraste con el tiempo que dedican a las lecturas y al estudio de sus temas de interés, a saber, temas ajenos a la academia u otros intereses.

De acuerdo con los estudiantes, el comienzo de semestre suele ser un periodo tranquilo, de acoplamiento al ritmo de estudio, donde el tiempo no adquiere un grado mayor de importancia en términos de presión académica. Ellos describen que la escasa presión académica permite más y mejores lecturas, tanto para empezar a cumplir con las lecturas del semestre, como para digerirlas en relación con otro tipo de lecturas como literarias, o ciencias sociales no asignadas en los programas de los cursos. Ese periodo, que ellos llaman de relativa calma, va hasta unos quince días antes del 40%, momento en que se debe reportar tal porcentaje de la nota final en los cursos, y se va intensificando hasta 15 días después de tal corte académico.

En estos momentos de acelere académico, es un contraste la forma como algunos alumnos se planteaban su percepción temporal, describieron que cada vez el tiempo no les alcanzaba para cumplir con todas sus obligaciones y, paradójicamente, parecía transcurrir lento y tedioso. Lo cual nos lleva a pensar que la premura o falta de tiempo no siempre es relacionada con la percepción de aceleración del mismo, al contrario, en los

momentos de alta presión académica para algunos estudiantes, éste parece ir más lento que de costumbre. Esto se podría explicar desde los desórdenes en los ritmos del sueño, la comida y relaciones sociales exteriores a la Universidad.

En otras palabras, el tiempo académico parece transcurrir lento puesto que acapara los demás entornos de la vida cotidiana, se vuelve, en tal sentido, tedioso. En la percepción de muchos estudiantes también resulta improductivo en términos de conocimiento ya que lo experiencial es dejado en segundo plano por lo técnico, mecánico y cuantitativo. En muchos casos se trata de satisfacer la necesidad de una buena nota que permita continuar disfrutando algunos estímulos académicos, como becas o trabajos de la universidad.

Por otro lado, la percepción del transcurrir del tiempo en relación con las salidas de campo normalmente fue reportada como una ruptura de la rutina. En este sentido se puede decir que es un tiempo de desaceleración del ritmo académico que se asemeja al no tiempo de las fiestas cuando las preocupaciones principales se disuelven. Sin embargo, se va tornando tenso a medida que se acaban los días de la práctica de campo, puesto que suele terminar en un pico de aceleración del ritmo académico cuando el estudiante se encuentra de nuevo con las obligaciones del campus universitario. No obstante, el tiempo de las salidas de campo es percibido como un tiempo de experiencia y productivo en ese mismo sentido ya que el aprendizaje se torna más vivencial y por ende de mayor duración en contraste con el tiempo normal de la academia donde como ya se dijo sobre todo en los picos de aceleración académica se torna mecánico, rutinario.

Otro momento de desaceleración del ritmo académico que también termina en un pico de hiper-aceleración, según fue reportado por algunos estudiantes, es el de los paros o el

de los días de anormalidad académica. Especialmente los estudiantes trabajadores (que trabajan por fuera de la universidad) sienten que el tiempo de anormalidad académica y de paro se torna en un tiempo para recuperar en sus labores, y que sin embargo se torna en una acumulación de trabajo en el momento que se levanta la anormalidad.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Beriain, J. (2008). *Aceleración y tiranía del presente*. Barcelona: Anthropos.
- Bonilla, E., & Rodríguez, p. (1997). *Más allá del dilema de los métodos de investigación*. Bogotá: ED Norma.
- Brignol, R., & Crispi, J. (1982). El campesinado en América Latina: una aproximación teórica. *Revista de la CEPAL*.
- Cimadevilla, G. (2007). De la dicotomía urbano-rural a la emergencia urbana. Momentos y movimientos. . *Esboços-Revista do Programa de Pós-Graduação em História da UFSC, 12(13)*, 51-71.
- Durston, J. W. (1982). Clase y cultura en la transformación del capesinado. *repositorio de la CEPAL*, 155-179.
- Escobar, A. (1986). La invención del desarrollo en Colombia. *Lecturas de economía* , 9-35.
- Fernández, E. (2009). El sistema-mundo del capitalismo académico: procesos de consolidación de la universidad. *aEducation Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas* , 1-43.
- Gómez, S. (2013). ¿ Nueva ruralidad? Un aporte al debate. . *Estudos Sociedade e Agricultura, 1*.
- Hammersley, M. y. ((1994)). *Emografía. Métodos de Investigación* . Barcelona: Paidós.
- Lasén, A. (1997). Ritmos sociales y arritmia de la modernidad. *Política y sociedad*, (25).
- Lenchner, N. (1996). Cultura política y gobernabilidad. *Estudios políticos* , 24-35.
- Losada, R. &. (2008). *Enfoques para el análisis político: historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Maldonado, R. &. (2015). Sobre la aceleración del tiempo social en la sociedad capitalista contemporánea. . *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, 15(28)*, 263-276.
- Marcuse, H. (1993). *El Hombre Unidimensional: Ensayo Sobre La Ideología De La Sociedad*. Buenos Aires : Planeta- Angostini.
- Ramos, R. (2005). Discursos Sociales del tiempo . En G. V. Garcia, *Tiempos y espacio: miradas múltiples* (págs. 525-545). Mexico: Plaza y Valdez .
- Rivera, R. M. (2003). *Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Román, E. (enero-junio de 2015). Sobre la aceleración del tiempo social en la sociedad capitalista contemporánea. *Civilizar 15 (28):*, 263-276,.
- Rosa. (2016). *Alienación y aceleración: Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Rosa, H. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *P ErSONA y SOciEdAd / Universidad Alberto Hurtado* , 9-49.
- Rubiano, (2000). *Responsabilidad y Estudio: hacia una construcción de la opinión pública en el mundo universitario*. Medellín: Universidad de Antioquia, p. 74

Vega, R. (21 de Marzo de 2017). *Herramienta debate y crítica marxista*. Obtenido de <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-51/la-expropiacion-del-tiempo-en-el-capitalismo-actual>

9.ANEXOS

Trabajos inéditos circulados por correo electrónico de los grupos de sociología rural que fueron citados en este trabajo

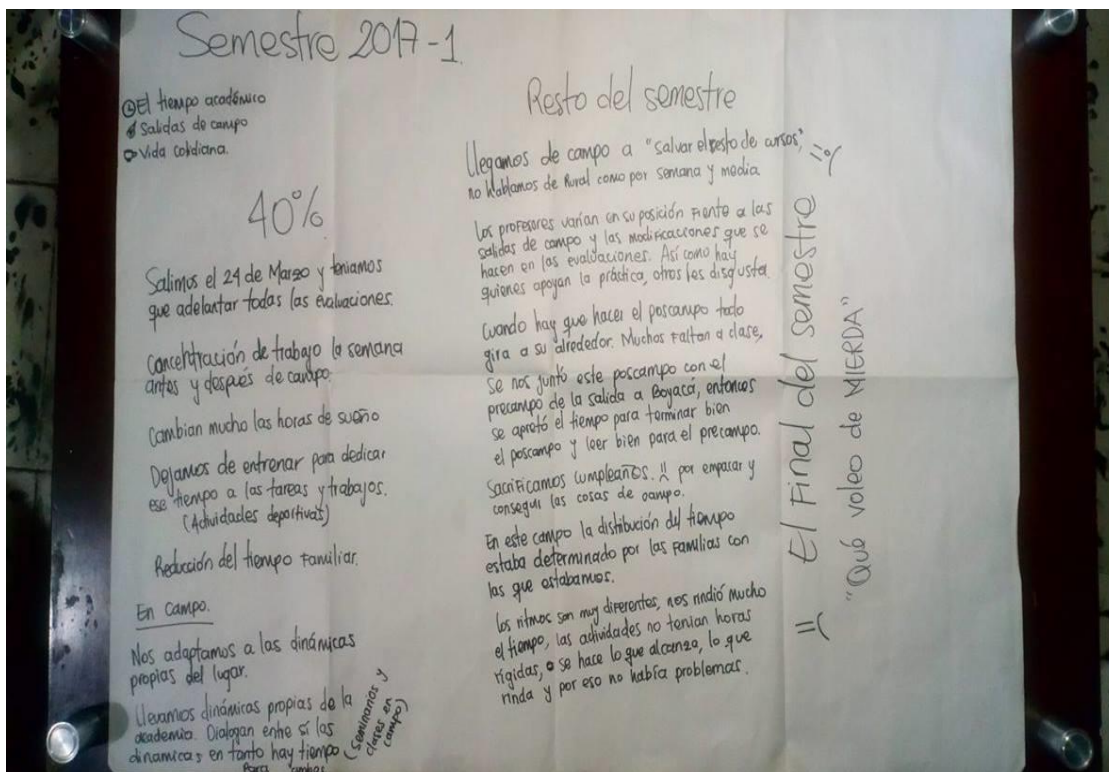
Alarcón S., Cardona, L., Cuadros, L., Restrepo, Y., & Villamizar, A. (2017). *Producción campesina Vs Producción agroindustrial: Disputa y redefinición del territorio rural*. Grupo – mujer campesina y despojo. Respuesta a la pregunta de seminario 6

Sánchez, K. (2017). *Producción campesina Vs Producción agroindustrial: Disputa y redefinición de la 3° Respuesta a la pregunta de seminario 6 - Producción campesina Vs Producción agroindustrial: Disputa y redefinición del territorio rural*. Grupo campesino como problema sociológico. Respuesta a la pregunta de seminario 6.

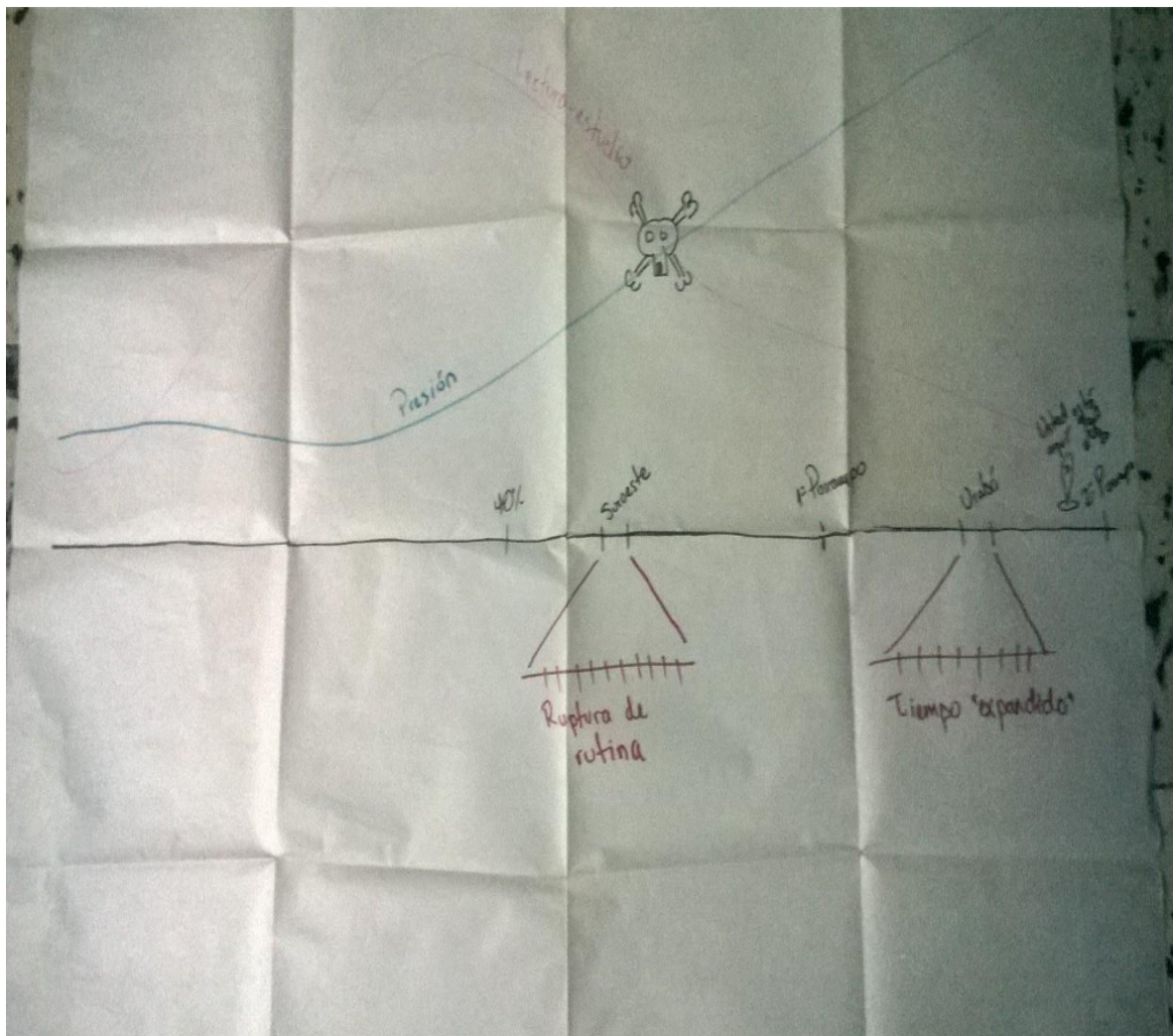
Gómez, L. (2017). *Producción campesina Vs Producción agroindustrial: Disputa y redefinición del territorio rural. Campesino productor de vida*. Respuesta a la pregunta de seminario 6.

López, C. (2017). *Producción campesina Vs Producción agroindustrial: Disputa y redefinición del territorio rural*. Grupo campesino real campesino posible. Respuesta a la pregunta de seminario 6.

Galeano, A., Ríos, D., Gómez, Y. & García, S. (2017). *Implicaciones en la Cultura y Heredabilidad en el Entorno Rural del Caribe colombiano*, Seminario de Especialidad Rural I UdeA oriente Antioqueño. Trabajo post-campo.



Fuente: fotografía tomada de grupo focal (GF2) Sociología Rural Universidad de Antioquia



Fuente: fotografía tomada de grupo focal (GF3) Sociología Rural Universidad de Antioquia